

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ  
ESCUELA DE POSGRADO



**“Por mi bandera, el alma entera”**

Documental etnográfico sobre la reafirmación de la identidad nacional en  
estudiantes de secundaria de la ciudad de Tacna.

TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAGÍSTER EN  
ANTROPOLOGÍA VISUAL

**AUTOR**

Jean Pierre Davis Gálvez Castañeda

**ASESORA**

Sofía Alejandra Velázquez Núñez

**CO-ASESORA**

Irma Mercedes Figueroa Espejo

## Resumen

El presente trabajo brinda una reflexión teórica-metodológica sobre el proceso de investigación y producción del documental etnográfico “Por mi bandera, el alma entera” realizado en la ciudad de Tacna entre los meses de enero de 2019 a marzo de 2020, comprendiendo en ese periodo la nonagésima conmemoración del retorno del departamento sureño al dominio peruano. En medio de un contexto político y social bastante movido, debido a las tensiones y desplantes entre los poderes Ejecutivo y Legislativo del gobierno nacional del país que culminó cuando el presidente Martín Vizcarra cerró el Congreso a finales de setiembre de 2019, la ceremonia se erige sin importar el qué y el cómo, porque la sociedad y la tradición así lo pide.

Mediante entrevistas a escolares de quinto de Secundaria del colegio “CIMA” y ejercicios de observación a través de video sobre la ceremonia de la *Procesión de la Bandera*, se busca detallar la manera en que la colectividad tacneña hace gala del orgullo que tienen por formar parte de la denominada “Ciudad Heroica” y de haber sido protagonistas de un periodo emblemático de la historia nacional. Por otro lado, y apelando a un modo reflexivo, el autor busca generar que el propio espectador del documental se interpele junto a los jóvenes estudiantes sobre las versiones e ideas que acompañan la conformación de identidad nacional. De esta manera, busca generar un debate alrededor de la construcción de los discursos que aún se vienen desarrollando en la sociedad peruana y que, debido al contexto geográfico donde se desarrolla el documental, tiene como punto de partida la guerra entre Perú y Chile del siglo XIX.

Palabras clave: *Identidad – memoria – acto conmemorativo – Guerra del Pacífico – Tacna – documental etnográfico – escuela.*

## **Agradecimientos**

*Este trabajo es el resultado de los tres años de formación que me tomó los estudios en la Maestría de Antropología Visual, donde muchos docentes me tuvieron bastante paciencia en el intercambio de ideas y la deconstrucción propia que pasas cuando asumes el reto de estudiar algo que te va a interpelar constantemente en todas las formas de pensamiento e ideas que llevas contigo. A cada uno de ellos y ellas, mi infinito agradecimiento por su paciencia y buen humor para hacer frente a mis preguntas.*

*Un especial agradecimiento a mis dos asesoras, Mercedes Figueroa y Sofía Velázquez, a quienes las tengo en la mayor de las estimas por sus aportes tanto en mi formación académica como en el desarrollo de esta investigación desde el primer día que me comuniqué con ellas para plantearles su apoyo en la tarea que significó acompañarme en este viaje, tanto físico como mental.*

*Al director Miguel Flores, profesores y estudiantes de Secundaria la promoción 2019 del colegio “CIMA” por su apoyo durante los meses de producción y trabajo de campo que me llevaron a la elaboración del documental, por siempre mantener la predisposición y ayuda en cada una de las solicitudes que realizaba para el buen desarrollo de mi proyecto.*

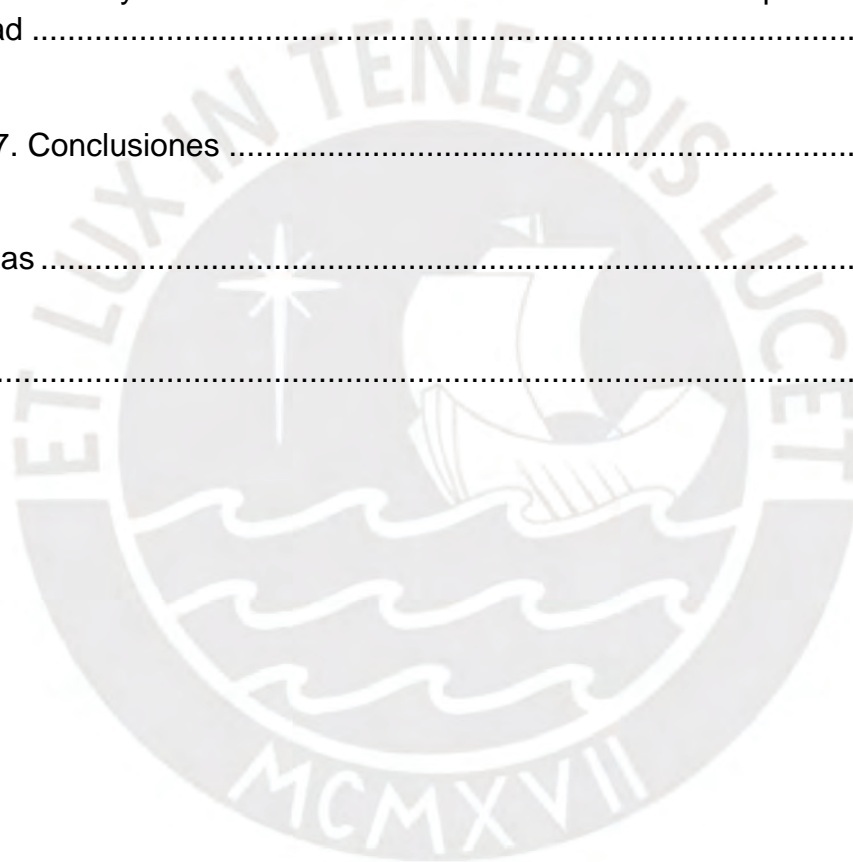
*A Deyby Zuñiga y personal de servicio del Hotel Bolívar, de la ciudad de Tacna, por su camaradería para ayudarme con cada pregunta que se me ocurriera en el momento y tener una respuesta que me sirviera, aún con su silencio.*

*A mis padres, familiares cercanos, compañeros de trabajo y todos aquellos que con sus consejos y apoyos hicieron que lograra llegar hasta el final de todo este proceso. Créanme, esas palabras me sirvieron de mucho en su momento.*

# Índice

Resumen.....	ii
Agradecimientos.....	iii
Índice.....	iv
Índice de tablas .....	vi
Índice de figuras .....	vii
Introducción.....	1
Capítulo 1. La identidad y la memoria .....	6
1.1. El “nosotros” de la identidad.....	6
1.2. Los “otros” de la identidad.....	10
1.3. Los marcos de la memoria formadores de identidad .....	12
La memoria oficial.....	14
La memoria histórica .....	15
La memoria colectiva.....	16
1.4. La identidad construida a base de la memoria.....	17
1.5. La memoria construida en base a la identidad.....	20
Capítulo 2. La escuela y la sociedad.....	22
Los personajes del documental: Estudiantes del colegio “CIMA”. .....	25
Capítulo 3. La frontera y la guerra.....	30
El escenario del documental: La frontera entre Perú y Chile. ....	32
Capítulo 4. La conmemoración y el recuerdo.....	38
La historia del documental: La Procesión de la Bandera. ....	43

Capítulo 5. La producción documental .....	49
5.1. Primeros bosquejos .....	49
5.2. Sinopsis .....	50
5.3. Planificación y desarrollo del trabajo de campo .....	50
5.4. Tratamiento y montaje del documental .....	57
 Capítulo 6. Principales hallazgos .....	 63
6.1. Los actos conmemorativos de la identidad .....	64
6.2. Representaciones y performances en actos conmemorativos .....	70
6.3. Discursos y memorias sobre la Guerra del Pacífico que reafirman la identidad .....	78
 Capítulo 7. Conclusiones .....	 84
 Referencias .....	 87
 Anexos .....	 94



## Índice de tablas

Tabla 1: Plan de rodaje propuesto durante semana de reincorporación de Tacna al Perú .....	96
Tabla 2: Plan de rodaje realizado durante semana de reincorporación de Tacna al Perú.....	98



## Índice de figuras

Figura 1: Parte del elenco de marcha del colegio “CIMA” en el desfile escolar realizado el 27 de agosto de 2019, en la víspera de la Procesión de la Bandera y como parte del homenaje de la juventud a la ciudad.....	27
Figura 2: Tropa de Ejército Peruano, sobre camión militar, captados en la Carretera Panamericana. ....	35
Figura 3: Arriba, Procesión de la Bandera de la década de 1960. Abajo, Procesión de la Bandera de 2019.. ....	45
Figura 4: Fachada de la estación en la ciudad de Tacna del Ferrocarril Tacna – Arica. ....	52
Figura 5: Consulado peruano en Arica, que corresponde a la misma casa donde la tradición indica que Bolognesi proclama sus míticas palabras de “quemar el último cartucho”.....	54
Figura 6: Vista previa de la entrevista a Jenny, una de las estudiantes que brindó su testimonio para la investigación.....	58
Figura 7: Imágenes de la Procesión de la Bandera interna que realiza el colegio “CIMA” en el año 2019 .....	67
Figura 8: Mujeres tacneñas, desde un balcón con vistas a la avenida Alto de Lima, arrojan buganvillas al paso de la bandera peruana en medio de la Procesión de la Bandera. ....	72
Figura 9: Mujer levanta un cartel, en medio de la Procesión de la Bandera del 28 de agosto de 2019, con pedido al presidente Martín Vizcarra sobre el cierre del Congreso.....	77



## Introducción

Como suele suceder en muchas vertientes de la vida, la política ha sabido hacer mejor uso del recuerdo y tender un mejor nexo entre pasado y presente, logrando de esta manera que los imaginarios colectivos terminen actuando más en favor de la propia política que de la historia o de la sociedad (Parodi, 2009: 171). De esta manera, cuando se descubrió un caso de espionaje por parte de Chile a través de militares peruanos, el entonces presidente peruano Alan García recordó que no eran raras estas actitudes del país austral y la llegó a calificar como “republiqueta”<sup>1</sup>. Se hace hincapié en este caso de espionaje porque la relación entre Perú y Chile, a pesar de encontrarse en el mejor momento de su historia, siempre se ha considerado como un tópico de discusión, por lo menos, lo que refiere al sentimiento patriótico peruano durante gran parte del siglo XX.

A pesar de las confrontaciones bélicas contra Ecuador, las tensiones sociales en la frontera con Bolivia o la militarización de la frontera con Colombia por presencia de movimientos terroristas foráneos; siempre fue la vecindad con Chile lo que carga de emotividad a distintos discursos nacionales, desde la época en que Manuel González Prada demandara una mejor preparación de la casta política durante la llamada Reconstrucción Nacional<sup>2</sup> hasta las más recientes entrevistas durante la demanda por el diferendo marítimo hace menos de diez años<sup>3</sup>.

En ese sentido, se entiende por qué los eventos comprendidos en la Guerra del Pacífico<sup>4</sup> se vuelven tan trascendentales para la formación de la

---

<sup>1</sup> Sobre el particular, se puede consultar la noticia en el Archivo Web el Diario El Comercio del 17 de noviembre de 2009 en el enlace <http://cort.as/-SnUu> y la cobertura realizada por CNN Chile el 2 de diciembre de 2009 en el enlace <https://youtu.be/ntNcLlVwd4c>

<sup>2</sup> Para mayores especificaciones sobre el pensamiento de González Prada sobre el particular, revisar el especial del programa de TvPerú “Sucedió en el Perú” sobre el personaje en mención en el enlace: <https://cutt.ly/DrVGhPA>

<sup>3</sup> Para entender el contexto del diferendo marítimo, se puede revisar el spot que elaboró el Ministerio de Relaciones Exteriores pocos días antes de la emisión del fallo de la Corte Internacional de La Haya el 26 de enero de 2014 en el enlace <https://youtu.be/CTEKWV4HWEw> y en la siguiente entrevista de RPP TV, fechada en diciembre de 2012, al entonces parlamentario andino por Perú Alberto Adriánzen en el enlace <https://youtu.be/8K-8J99eLGA>

<sup>4</sup> La Guerra del Pacífico es una confrontación bélica entre la alianza de Perú y Bolivia contra Chile, que duró desde la declaratoria de guerra oficial el 5 de abril de 1879 hasta la firma del Tratado de Ancón el 20 de octubre de 1883; teniendo como saldo final la derrota de los países aliados y la pérdida de las



identidad nacional peruana, tanto en el centro del poder nacional que es la capital Lima como en zonas alejadas y limítrofes como Tacna<sup>5</sup>; al punto que fechas como el 7 de junio o el 8 de octubre han quedado en la memoria colectiva como señal de respeto y admiración para las generaciones peruanas nacidas posteriormente al final de la guerra para con los personajes involucrados. Además, también da paso a la elaboración de una galería de personajes emblemáticos que sirven para referenciar lo que sería un comportamiento ejemplar de desprendimiento y/o amor por la patria que deba ser un ejemplo para los más jóvenes de la sociedad.

Tomando como base esto último, ¿por qué es importante conocer la forma en que se construye la identidad de los adolescentes peruanos? En ese sentido, se puede tomar como punto de partida que “[...]la adolescencia es la etapa para construir su identidad a través de la exploración de diversos aspectos de su vida, de ir ensayando mentalmente y actuando diversos roles e ideas que les permitan responder a preguntas como, ¿quién soy y en qué quiero convertirme?” (UNICEF, 2020b:6). Así, se puede entender que la principal etapa de consolidación de dicha identidad incluye la creación de una conciencia de pertenencia a una colectividad que se identifica como *peruanos*, donde puede ser más fácil replicar los valores e ideas de sus padres y madres en situaciones que menos desgasten en esa etapa de su vida, a comparación de pensar en el futuro o los cambios físicos que atraviesa (UNICEF, 2020b:10). Como especial hincapié, se puede anotar que en el Índice de Bienestar Adolescente de Perú<sup>6</sup>, presentado por UNICEF el 28 de octubre de 2020, la región de Tacna aparecía en primer lugar a nivel nacional, empatado con

2

---

provincias de El Litoral (Bolivia, hoy Antofagasta), Tarapacá, Arica y Tacna (Perú, aunque – como se verá a lo largo del texto – esta última provincia volvería a jurisdicción peruana en 1929).

<sup>5</sup> Vale aclarar que la ceremonia utilizada para el documental producido fue la del año 2019, que se convirtió en la última realizada antes de la celebración por los 200 años de la independencia del Perú del poder español. Esto ocurrió por la situación de pandemia mundial que se ha vivido desde inicios del 2020, que llevó a la suspensión de la Procesión de la Bandera 2020 y 2021. Por ejemplo, el programa de actividades del evento en 2020 comprendió sólo transmisiones de ceremonias a través de redes sociales, como se puede observar en el siguiente enlace a una noticia de la Agencia Andina de Noticias: <https://bit.ly/3xpxKdU>

<sup>6</sup> El Índice de Bienestar Adolescente – IBA es un ranking nacional, donde se evalúa cinco dimensiones: Educación, Salud, Protección, Preparación para el trabajo y Participación, teniendo como base de medición desde el cero (0) hasta el uno (1). Si estás más cerca al 0, significa que hay peores condiciones para un adecuado desarrollo adolescente. Para profundizar sobre el tema, se puede ver la presentación vía online del informe en el siguiente enlace: <https://youtu.be/EdUbBXosZj8>

Moquegua y superando a todas las demás regiones del país, incluida Lima Metropolitana (UNICEF, 2020a:9).

Con esta investigación, el objetivo que se busca es describir y entender la forma en que el discurso oficial construido y emitido desde las distintas entidades privadas y públicas, avalado por el propio Estado Peruano, guarda relación con la reafirmación de la identidad nacional de los estudiantes de Secundaria de una institución educativa privada de Tacna, el colegio “CIMA”. Para ello se abordará como unidad de análisis al principal acto conmemorativo de la región sureña, la tradicional *Procesión de la Bandera*, así como las memorias de la Guerra del Pacífico que los estudiantes han hecho suyas. De este modo, la pregunta de investigación planteada es *¿De qué manera los discursos aprendidos sobre la Guerra del Pacífico contribuyen a reafirmar una identidad tanto nacional como regional entre los estudiantes de Secundaria del colegio “CIMA” de la ciudad de Tacna?*

Vale aclarar que el presente documento es el componente escrito de la tesis documental titulada “Por mi bandera, el alma entera”, trabajo que se desprende del análisis descrito anteriormente y que sirve como la presentación final de los hallazgos obtenidos en cada uno de los viajes realizados a la ciudad de Tacna, así como en el proceso mismo de la investigación. Debido al componente performativo y de rito que encierra una conmemoración como la *Procesión de la Bandera*, se hace posible la realización de una investigación en Antropología Visual para que el público, tanto en la academia como en la sociedad, pueda comprender mejor ciertos aspectos de la ceremonia y el contexto donde se desarrolla. Así mismo, algunas de las respuestas brindadas para esta investigación por parte de los estudiantes entrevistados, tanto en su carga emotiva como en la propia performance que ejecutan ante la cámara, serían desaprovechadas si sólo se recurriera a una transcripción y descripción escritas. Es por ello que este informe escrito debe de ser tomado como un texto que recapitula y otorga sentido a todas las fotos, anotaciones, videos, audios y demás herramientas que se tomaron en cuenta para llevar a cabo el abordaje del campo.

La parte inicial del escrito, compuesta por cuatro capítulos, alude a un grupo de parejas de elementos conceptuales que se encuentran en relación

directa entre sí y que se relacionan del mismo modo con la investigación. Cada uno de estos pares de términos corresponde al desarrollo de un capítulo y fueron agrupados por vínculo explicado en cada uno de los desarrollos que vienen a continuación.

El primer capítulo se enfoca sobre cómo la memoria y la identidad van de la mano durante el proceso de formación de un grupo de personas que han decidido compartir historia, territorio, lengua o cualquier otro aspecto. Y se desarrollan las decisiones sobre la construcción de memorias e identidades, porque cada una de las identidades y memorias establecidas fueron construidas histórica y socialmente por más que se busque un carácter inherente. La discusión de este punto se centra en cómo la identidad y la memoria convergen en una relación con doble sentido, alimentándose entre sí para ser transmitidas y aceptadas por el colectivo que las asimila.

El segundo capítulo habla sobre la importancia y papel de la escuela en la sociedad moderna. Toda la explicación teórica de este capítulo sirve como antesala a la presentación de los actores sociales de la investigación, que son los escolares del quinto de Secundaria del colegio "CIMA" de la ciudad de Tacna, así como, también, sus principales características sociales, económicas y culturales. En este apartado se explica el motivo de la elección de este grupo específico para la realización del abordaje dentro del campo dentro de todas las posibilidades que se podrían manejar.

El tercer capítulo de la investigación empareja a los términos de frontera y guerra, esto se debe a la situación en particular del lugar que se escogió para el trabajo de campo: la ciudad de Tacna como el escenario donde se desarrolla el documental. Como se sabe, es la ciudad fronteriza de Perú con Chile; y, aunque no por cuestiones vinculadas con el ideario nacional, tanto Tacna como su contraparte chilena, Arica, tienen una relación compleja de entender para el resto del país.

El último capítulo de esta primera parte, el cuarto, habla sobre cómo el recuerdo y la conmemoración se encuentran en los actos conmemorativos que un grupo humano realiza sobre algún punto de su historia como sociedad. En este capítulo se aborda el evento que centra la historia alrededor de la cual gira

el trabajo etnográfico visual: la *Procesión de la Bandera*. Al final se verá cómo es que estas conmemoraciones terminan vinculando con la identidad de cualquier grupo de la sociedad, más aún si ese grupo es uno conformado por jóvenes en proceso de formación hacia lo que la sociedad ha determinado que sea el estándar de buena ciudadanía.

La segunda parte del trabajo está compuesta sólo por el capítulo cinco, en que se detalla sobre el trabajo que derivó en la elaboración del documental que este escrito acompaña. En primer lugar, se presenta todo el proceso de abordaje del trabajo de campo, desde las primeras ideas para desarrollar la investigación hasta el – arduo – trabajo de montaje para la presentación final del documental como tesis. En segundo lugar, se presenta reflexiones personales sobre la evolución de mi propia visión etnográfica, tanto durante el estudio de la maestría como del trabajo de investigación que llevó a la realización del documental “Por mi bandera, el alma entera”.

La tercera parte corresponde a los dos últimos capítulos de la investigación, que son tanto los hallazgos como las conclusiones del trabajo. Como todo proceso antropológico de investigación, se necesita realizar la entrega de los resultados que se obtuvieron en el trabajo de campo. Para ello se cuenta con el documental ya presentado previamente, “Por mi bandera, el alma entera”, así como con los dos últimos capítulos mencionados en este párrafo que sirven como un complemento a todo lo mostrado en la tesis documental para un mayor detalle y entendimiento tanto del espectador como de los propios participantes de la investigación.



## Capítulo 1. La identidad y la memoria

*“Cuando era pequeña, mis padres siempre me inculcaron el valor de la identidad, de que ame mi patria, de que primero era el Perú. Porque ellos siempre se han sentido orgullosos de ello”.  
Jenny (“Por mi bandera, el alma entera”, min. 0:07)*

Durante muchos siglos, no existía una sola identidad nacional en el mundo. Incluso en sociedades cerradas como la japonesa previa a la Restauración Meiji, no se solía hablar de conciencias nacionales como tales. Esta construcción, apreciada de tal forma como se verá más adelante, es algo que se empezó a gestar junto con los Estados modernos, hacia finales del siglo XVIII, con la independencia de las trece colonias británicas en Norteamérica en 1776, y que se asentaría de manera definitiva con las unificaciones de los reinos más importantes y leales de la Confederación Germánica en el Imperio Alemán, en 1871, y la reunión-captura de los reinos de la península Itálica al Reino de Italia, en 1870.

Esta situación degeneró en Europa hasta el punto de considerarse como una de las causas de lo que ahora se conoce como la Primera Guerra Mundial, pero ¿dónde surge esa conciencia nacional propiamente? La respuesta para esta pregunta se verá en este capítulo, donde se define la identidad y sus elementos constitutivos (“nosotros” y “ellos”); así como el papel que tiene la memoria en la formación de la identidad nacional. Aunque, como se verá más adelante en los hallazgos del trabajo, muchas de las informaciones y explicaciones de este capítulo no sirven exclusivamente para la construcción de la identidad en torno a la idea de Nación, sino que también sirve para entender lo que son las identidades regionales. Más aún si tomamos en cuenta que el trabajo se realiza en una zona alejada del centro tradicional, como vendría a ser la capital nacional en este caso.

### **1.1. El “nosotros” de la identidad**

Es bueno señalar que las guerras – como la ocurrida entre Perú, Chile y Bolivia – son un constante enfrentamiento entre las distintas nociones del Yo (nacional) y el Otro (extra-nacional), que entran en un estado de confirmación o de desafío cuando estos conflictos se terminan (Drinot 2012:44). Y aunque las comparaciones son odiosas, no debe de recaer en el juego de niños sobre

dilucidar quién es el bueno o el malo en esta particular cuestión, en que se entrelazan las memorias y narraciones sobre la Guerra del Pacífico. De ser el caso, estaríamos cayendo en el juego de quienes utilizan ese argumento para generar la idea de que nuestros muertos no fueron en vano y se debe buscar la venganza a toda costa (Assman, 2008: 41).

Pero como bien suele suceder en muchas vertientes de la vida, la política ha sabido hacer mejor eco del recuerdo y tender un mejor nexo entre pasado y presente, logrando de esta manera que los imaginarios colectivos terminen actuando más en favor de la propia política que de la historia o de la sociedad (Parodi 2009:171). Además, el surgimiento de estas comunidades que luego devienen en lo que hoy conocemos como *Naciones* era una “interacción semifortuita, pero explosiva”, entre el capitalismo como modelo de producción, la imprenta como tecnología de comunicación y la diversidad lingüística humana (Anderson 1933: 70). Si nos situamos históricamente, no es casualidad que el sentimiento de estos grupos humanos surja en un momento donde los reinos despóticos e imperiales del Viejo Mundo empiezan a caer: primero en las trece colonias de Norteamérica, luego en París y culminando en Hispanoamérica. Un periodo de un poco más de 50 años marcados por una constante evolución ideológica y política.

Aunque esta evolución es más lenta en algunas partes que en otras, como el propio Perú, donde el general rioplatense José de San Martín decretó que los nativos, los esclavos y sus descendientes tendrían el mismo reconocimiento que un criollo como ciudadano peruano. Sin embargo, este reconocimiento se iría dando en la práctica con el transcurso de las décadas. Aquel 1821, San Martín habría de decretar que todo aquel que nazca en Perú, sin importar su condición o etnia, nacería libre de cualquier carga o servidumbre. Hacia 1854, Ramón Castilla decreta la abolición del tributo indígena y la compra de la libertad de los esclavos africanos. No sería hasta la Constitución de 1979 que el sufragio universal se logra instaurar para la elección de autoridades, tanto nacionales como locales.

Esto me hace pensar si la concepción de “ser peruano” fue una expresión innata de identidad o una fuente de reconocimiento de poder, ¿cómo es que un grupo de súbditos hispanos deciden reconocer como más cercanos



a un grupo de personas con las que no compartían lenguas y/o costumbres, en su gran mayoría, a comparación de los peninsulares que, en varios casos, eran sus propios padres y abuelos? Revisando la mayoría de los tratados limítrofes que firmara Perú a lo largo de los siglos XIX y XX, donde la gran mayoría de líneas establecidas son tan abstractas como imaginarias que deben colocarse hitos artificiales en medio de la naturaleza, da para pensar en la forma en que se construyó el imaginario que debía responder a peruanidad. Un imaginario que parece ligado, en un primer instante, al territorio sobre el que se debe construir ese sentido de identificación.

En esa misma línea; Gellner, citado por Anderson, hace un razonamiento semejante cuando aduce que el "[...] nacionalismo no es el despertar de las naciones a la autoconciencia: *inventa* naciones donde no existen" (1993:24). Incluso, la misma formación del espacio geográfico que comprende Perú y la gran mayoría de países sudamericanos, donde se sobrepusieron dos principios jurídicos tan diferentes entre sí como el *utis possidetis* y la libre determinación, hace pensar en cómo organizaciones administrativas como los virreinos y capitanías, creadas con el fin de un mejor control colonial de parte de la dinastía borbónica sobre lo que alguna vez fuera el enorme Virreinato del Perú desde el istmo de Panamá hasta Tierra del Fuego, fueron capaces de crear identidades tan fuertes de pertenencia hacia sus centros de poder (las audiencias) en menos de un siglo de creación.

Pero ese sentido de homogeneidad es artificial, porque la mayoría de identidades latinoamericanas fueron demarcadas por los espacios geográficos de convivencia común para diferentes grupos; quedando determinada, por ejemplo que "[...] la sociedad peruana es, en consecuencia, pluricultural, de todas las sangres, mayoritariamente mestiza, una sociedad en permanente construcción, una nación en formación, con una y muchas identidades, con una riqueza que es su diversidad, la que nos hace únicos y diferentes para afrontar un ineludible proceso de mundialización" (Yrrivarren, 2015:33). Como se verá más adelante, no existe un hito fundacional fijo que permitiera la creación más precisa de una *nación peruana*, dilema al que se enfrentaron varios de los líderes políticos y filósofos nacionales durante gran parte del siglo XX.

Como bien se podría apreciar tras una rápida revisión en bibliografía de las Ciencias Políticas o Relaciones Internacionales, las naciones no tienen nacimientos claramente precisos. Eso puede verse cuando se trata de responder a la pregunta sobre desde cuándo hablamos de “Perú” como entidad. ¿Toquepala? ¿Chavín? ¿Incas? ¿Conquista española? ¿28 de julio de 1821? ¿9 de diciembre de 1824? Es tan obvia la confusión que las clases sobre Historia del Perú que se realiza en el sistema de Educación Básica empiezan con el poblamiento de América, un tema de alcance más amplio. Incluso, otras ciencias, como la Arqueología, también tienen mucho que decir al respecto. Por ejemplo, en las épocas que el autor iba a la escuela no se hablaba de Caral ni Choquequirao como centros arquitectónicos importantes, porque no habían sido descubiertas en toda la magnitud que se les conoce hoy. No es de extrañar que Víctor Andrés Belaúnde mencionara que “[...] la peruanidad es una síntesis comenzada pero no concluida. El destino del Perú es continuar realizando esa síntesis” (2008:137).

Existe, además, la necesidad de generar una narración de identidad propia; merced de establecer una continuidad de todos los hechos relevantes que llevaron a la construcción establecida socialmente de ese “Nosotros”, eso se debe al principio ontológico de identidad, donde toda cosa es igual a ella misma (Yrrivarren, 2015:22). Es así, por ejemplo, que el patriotismo de Tacna debe entenderse en función de lo ocurrido en 1929 con la reincorporación, que a su vez debe de analizarse a la luz del Tratado de Ancón en 1883, que es la consecuencia de la derrota en la batalla de 1880 y así se puede seguir retrocediendo en el tiempo hasta el punto donde se determine (siempre de manera artificialmente) el origen de lo que se consideraría como la *historia de Tacna*; donde la construcción de esa identidad “[...] hunde sus raíces en comunidades de siglos anteriores, es el resultado de un largo proceso de formación, cuyo origen habría que retrotraer, en líneas generales, hasta el medievo” (Pérez Vejo, 1999: 44).

Por último, como resumen, lo importante de la nación constituida es su propia capacidad para generar unidad en cuestiones tales como clase, género o raza, logrando que se identifiquen como pertenecientes a la misma y grande familia nacional (Hall, 2006:59), donde la nación es la unidad social por

excelencia y el conglomerado perfecto de las distintas relaciones étnicas, políticas y culturales (Pérez Vejo, 1999: 7).

## **1.2. Los “otros” de la identidad**

Como se vio en el apartado anterior, existe toda una conciencia social ya preestablecida, conocida como identidad grupal, que podría tener carácter nacional, donde existe la posibilidad de dividirnos entre un “nosotros” con características comunes en cierto sentido y un “ellos”, los “otros”, ajenos en todo sentido a lo que se conoce. Es esa situación donde han surgido, a lo largo de los milenios de evolución histórica, distintos grupos que han sentido la necesidad de diferenciarse de los demás mediante el uso de alguna definición colectiva propia, incluso llegando a reservarse para sí mismos la categoría de “los hombres” (Pérez Vejo, 1999: 43).

Pese a los múltiples postulados sobre la globalización acabando con las fronteras, con proyectos de integración regional incluidos (Grimson, 2000:11), lo real es que sólo es pura retórica debido a que las fronteras siguen estando vigentes en la actualidad; más aún en estos tiempos donde la migración siria en Europa y la venezolana en Sudamérica toca con tanta insistencia a distintos países receptores con miles de refugiados todos los meses.

La frontera suele invocarse, directa o indirectamente, en varias aristas del estudio de las Ciencias Políticas, como por ejemplo en el derecho al territorio o el concepto de la soberanía (Grimson, 2000:15). Sin embargo, muy pocos son conscientes de que las fronteras, más que un espacio físico como tal – por ejemplo, un río o una cadena montañosa – suele ser representado por líneas imaginarias superpuestas en un terreno sin un valor estratégico real (Martínez, 2006:616) y que cuando cambia ese supuesto valor es que se comienza las complicaciones de índole político, como ocurrió cuando se descubrió el valor económico sobre los territorios de Atacama y Tarapacá en los años previos a la Guerra del Pacífico.

En ese mismo sentido, sobre la propia construcción social que se le ha dado a la guerra entre peruanos, bolivianos y chilenos a lo largo del siglo y medio transcurrido, se puede inferir que cualquier conflicto que lleva a una guerra, incluso uno como el de la Guerra del Pacífico, siempre será una

tragedia de proporciones, no importa quién sea el ganador o el perdedor. Principalmente, el problema radica en cómo las sociedades se vuelven en cajas de resonancia de múltiples intereses y sensibilidades que la mayoría de las veces les son ajenas y poco comprensibles (Cavieres 2006:11). Por esto mismo es que las comunidades no se deben diferenciar por su falsedad o legitimidad frente a los eventos narrados, sino por el estilo con el que este grupo de personas son imaginadas (Anderson 1993:24). Es por ello por lo que, ante la pregunta de quiénes son los responsables del inicio de una guerra, la respuesta suele elaborarse a partir de un contrario. Es decir, del oponente; que también difiere o es diferente al “nosotros” porque es el enemigo. Eso sin importar a qué grupo se pertenece: el vencedor o el vencido, el conquistador o el conquistado.

Tampoco es que se deba tener cuestiones en común para conformar una unidad. Hispanoamérica tiene lengua, religión e idiosincrasia como puntos en común entre varios o todos los países; pero eso no evitó que un criollo de Montevideo se sintiera diferente a uno de Buenos Aires, pero cercano al que vivía en Colonia del Sacramento o Paysandú, por citar el ejemplo más llamativo de estas separaciones que ocurrieron antes y después del proceso emancipador.

Esto último ha generado, en demérito de una construcción identitaria nacional uniforme, lo que se llama a grandes rasgos como identidades regionales, donde las características que me definen como parte de un grupo determinado se vuelven más específicas a lo que se encuentra a nivel de país. No es raro, en ese sentido, encontrar una fuerte identificación de lo que se llama “orgullo arequipeño”, por citar el ejemplo más resaltante de estos regionalismos. Y aunque países centralizados, como Chile y Perú, no tienen tantos problemas de esta índole como en países más desconcentrados, como Colombia o España, tampoco se puede negar que una sociedad como la peruana sea

[...] en consecuencia, pluricultural, de todas las sangres, mayoritariamente mestiza, una sociedad en permanente construcción, una nación en formación, con una y muchas identidades, con una riqueza que es su diversidad, la que



nos hace únicos y diferentes para afrontar un ineludible proceso de mundialización. (Yrrivarren, 2015:33).

¿Existe una posibilidad de comprender la identidad como situación de aparición espontánea o como un surgimiento dentro de la cultura natural de las sociedades? Bien podría decirse que no, porque todo lo construido por la humanidad está lejos de considerarse natural, y eso involucra todas las construcciones de identidad que se puedan plantear. Tanto en un sentido nacional o regional. Las identidades nacionales, al igual que las naciones que originaron su existencia, son invenciones colectivas como resultado de una rápida invención histórica, pero recurriendo a datos y rasgos diferenciadores preexistentes (Pérez Vejo, 1999: 17).

### **1.3. Los marcos de la memoria formadores de identidad**

La memoria, según definición del propio Maurice Halbwachs, quien insertará el concepto de “memoria” en el campo de las Ciencias Sociales, es el proceso social de reconstrucción del pasado vivido (2002:2), que pueden tener un anclaje emocional basado en experiencias, marcas materiales o marcos institucionales (Jelin, 2012: 25). La noción de memoria en sí misma tiene un alto grado de complejidad para tratar de definirla. En primer lugar, su ubicación en el tiempo: ¿la memoria trabaja sobre el pasado o sobre el presente? La respuesta la podemos encontrar en varios escritos de manera superficial, pero podemos darle un sentido si ubicamos temporalmente a la memoria como un acto en el presente que le da sentido al pasado mediante una interpretación; esto es así porque “[...] el recuerdo del pasado está integrado, pero de manera dinámica, ya que las experiencias incorporadas en un momento dado pueden modificarse en periodos posteriores” (Jelin 2012: 47).

Pueden definirse, directamente, dos tipos de memoria, según el factor que la construye. Por un lado, la memoria episódica, que se refiere a las propias experiencias y vivencias de la persona; y por otro lado, la memoria semántica, que se compone por todo lo que aprendimos y retenemos como información en nuestra cabeza (Assman, 2008: 18). Debido a que el evento histórico escogido para la investigación cuenta con

una antigüedad de casi 150 años, es imposible realizar un trabajo sobre la memoria episódica porque ninguna persona que actualmente viva, aún el más anciano de todos, podría ser testigo presencial de la Guerra del Pacífico.

Pero esa preocupación casi compulsiva por el pasado parece ser que se interpreta de dos maneras, según Todorov. En primer lugar, como el signo de un país pacífico donde ya no sucede nada catastrófico; o también, en segundo lugar, como la nostalgia por un pasado que se fue hace mucho tiempo (2000: 50). Sea cual sea la explicación, bien podría ceñirse también a la imagen que se tiene de Perú sobre la Guerra del Pacífico, donde se puede determinar que la guerra simboliza el error ante la escasa preparación para enfrentarla o como el fin de lo que quedaba de ese aire virreinal en épocas de dominio español.

Además, también existe la posibilidad de lo que varios analistas llaman “sobrecarga de memoria” (Todorov 2000:15) y esto se debe a la existencia de información almacenada ya no sólo en la mente de las personas que vivieron el acontecimiento, sino que también en los archivos públicos y privados, incluso en la propia Internet (Jelin 2012: 56); generando un volumen exageradamente amplio de las fuentes que generan la formación de la memoria; más aún en los tiempos actuales donde hay una evidente sobrecarga de información merced a los avances tecnológicos vividos en el último siglo, como la fotografía y el video.

Los marcos de la memoria son definidos por Jelin como los elementos que enmarcan socialmente a la memoria individual, donde se vuelven en los portadores de representación que se tiene sobre la sociedad e incluyendo las necesidades, valores y visión del mundo que tiene un grupo determinado de personas (2012: 54). En ese sentido, podemos determinar que los marcos de la memoria son los distintos tipos de memoria que surgen luego de pasar por algún tipo de filtro al que sea sometido por la sociedad que le interesa el hecho. Aunque no exista un número exacto de marcos de memoria, para este estudio se ha determinado la utilización de tres de ellos: la memoria oficial, la memoria



histórica y la memoria colectiva. Estos tres marcos mencionados están íntimamente ligados con la creación y formación de una identidad colectiva de características nacionales, por lo que es necesario detallarlos para comprender su importancia en el tema a tratar.

### ***La memoria oficial***

El marco oficial en el proceso de formación de la memoria se entiende como los discursos sobre el pasado que se producen desde los Estados Nacionales, buscando la conformación de vínculos de pertenencia a ellos (Grupo Cyberia 2014: 205); logrando de esta manera no sólo ese sentido de pertenencia descrito, sino que además un halo de “verdad” hacia lo expresado. Por ejemplo, se toma como un hecho muy poco refutado en el colectivo peruano que Alfonso Ugarte murió cuando se lanzó con su caballo desde la cima del Morro de Arica para evitar que la bandera nacional sea tomada por el ejército enemigo, porque eso demostraría amor y entrega por la Patria, a merced de toda la literatura que intenta refutar esta idealización del héroe nacional.

Bajo este ejemplo sobre la muerte de Alfonso Ugarte, se vuelve válida la pregunta sobre cuál es la verdad que se nos ofrece desde las instituciones oficiales, permitiendo que podamos estar en guardia frente a los intentos por mejorar biografías o limpiar trayectorias (Álvaro 2012: 134). Vale decir, si nos damos cuenta de una situación poco entendible o, peor aún, una flagrante mentira, estaremos mejor preparados para afrontar lo que sea que venga desde los organismos estatales correspondientes en una próxima oportunidad.

Paul Ricoeur también parte por considerar a estas memorias oficiales como las agenciadas por el Estado (Grupo Cyberia 2014: 207), siendo que la oficialidad que se le otorga por ser emitidas desde los grupos de poder en turno valida los relatos y personajes que esta proyecta hacia el resto de la sociedad. Sin embargo, corresponde a todos los individuos y grupos tener el derecho para saber, conocer y dar a conocer su propia historia sin que el poder central tenga que darles permiso o, peor aún, prohibírselo (Todorov 2000: 16-17). Por ejemplo, no se puede

olvidar al bloque fujimorista deslegitimando el trabajo de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, cuando esta permitió conocer los testimonios de distintas personas, silenciadas durante años, y colocándolas en la esfera pública peruana, quienes sufrieron en carne propia los embates del conflicto armado interno desde sus inicios.

### ***La memoria histórica***

Aunque se podría confundir con el anterior, la verdad es que el marco histórico está más vinculado con los académicos que estudian la Historia como ciencia a que sea la elaboración de una agenda nacional; aunque no se puede negar el papel de los Estados para generar relatos históricos que terminen separando naciones antes que unirlos (Rivera 2014: 201). En este punto, se debe entender que la memoria funciona como un estímulo para la elaboración de la agenda de la investigación histórica. Mientras que la historia permite cuestionar y probar críticamente los contenidos de las memorias, ayudando a la tarea de contar memorias críticamente establecidas y probadas (Vallenas 2014: 104).

Como bien se puede pensar, la historia no es como una carta de restaurante (Rieff 2017: 57), debido a que los acontecimientos que “realmente sucedieron” se convierten imprescindibles, pero no suficientes para entender las maneras en que los sujetos sociales construyen sus memorias e interpretaciones de estos mismos hechos (Jelin 2012: 106-107). Luego de realizado el trabajo de campo, se puede mencionar que este marco de memoria junto con la memoria oficial son las principales fuentes para elaborar el discurso que realizan los escolares vinculados a la Guerra del Pacífico. Además de que sirve como contexto para la elaboración de los distintos textos escolares que se pondrán a disposición de los jóvenes peruanos en su proceso de formación como “buenos ciudadanos” del país. No necesariamente esto es malo, pero si habla de la forma en que podemos comprender la imperiosa necesidad de construir un discurso único y unificador.

## ***La memoria colectiva***

A diferencia de los dos marcos anteriores, la memoria colectiva no surge desde una institución oficial o un grupo de académicos. Por el contrario, su aparición es la sinergia que la propia sociedad realiza de sus recuerdos más relevantes, traumáticos, exitosos o cualquiera que haya dejado marca en la línea de tiempo de su propia colectividad. Es decir, “[...] la memoria colectiva hace referencia a los hechos relevantes para el grupo, que, aunque no hayan sido vividos directamente por las personas, éstas poseen una representación compartida sobre ellos” (Herranz y Basabe, 1999: 31).

Halbwachs habla claro sobre una memoria de carácter colectivo en sus obras, donde menciona una serie de recuerdos de hechos y experiencias que involucran a la mayor parte de los miembros del grupo social formado (2002: 34). En ese sentido, el desafío debería de centrarse en superar las repeticiones, los olvidos y donde se promueva el debate y reflexión en torno a ese pasado y su sentido para con el presente/futuro (Jelin 201: 50). Es así como pueden darse ciertos momentos o períodos de la historia de un pueblo en los que exista un mayor consenso a la existencia de un “libreto único” sobre el pasado (Jelin 2012: 39).

Debe quedar claro que lo colectivo de las memorias es el entretreído de tradiciones y memorias individuales, en diálogo con los otros, con alguna organización social y con alguna estructura, dada por códigos culturales compartidos (Jelin 2012: 55). Pero algo debe de entenderse bien: aseverar que la memoria colectiva es un constructo social que poco o nada nos dice del carácter moral de dicha rememoración. Podríamos tomar como base la cantidad de actos oficiales que realiza el Estado peruano en la actualidad es considerablemente más pequeño en número si comparamos a lo que se presenciaba hace 100 años. Así, por ejemplo, Drinot investiga las expresiones alrededor de los comentarios en los videos de YouTube de la serie chilena “Epopeya” y llega a la conclusión que Internet parece funcionar como un lugar para que las memorias colectivas sobre la Guerra del Pacífico puedan ser

actualizadas y operacionalizadas (2012: 65); donde quiere decir que la propia memoria colectiva se afianza y desarrolla a través de los nuevos medios de consumo digital de manera adicional al testimonio oral que fuera su fuente de perduración durante muchos años.

#### **1.4. La identidad construida a base de la memoria**

Esta dualidad de la que se habla previamente en este capítulo, donde existe el “Nosotros” y los “Otros” pueden entenderse por otra dualidad preexistente. Pareciera, también, estar clara la diferenciación debido a que “la identidad es lo que nos diferencia de la otredad y nos hace parte de lo diverso” (Yrrivarren, 2015:23). Pero ¿se puede hablar directamente de una identidad nacional en Perú? Aparentemente hay una falta de identidad por la ausencia de comunión entre Estado, nación y sociedad, aunque se encuentra en proceso de solución por la aparición y participación de nuevos actores sociales que habían sido desplazados en épocas anteriores de la historia peruana (Matos Mar, 2015:199); y es que todo este campo de la identidad sigue estando más en el ámbito de la experiencia subjetiva que en una realidad objetiva (Rottenbacher, 2009:75).

En ese sentido, debe ser refrendado constantemente. Cuando nacemos, nos identificamos con la nacionalidad adscrita al lugar donde nos tocó llegar al mundo, como si fuera parte de nuestra esencia como personas, heredada a través de los genes que nos otorgaron nuestros padres (Hall, 2006:43). Existe múltiples formas en que esto se plasma, podría ponerse el ejemplo de los varios hijos de peruanos que, voluntariamente, deciden reafirmar como suya la identidad del país a pesar de no tener contacto directo con el Perú durante gran parte de su vida, como fue la situación del aviador Jorge Chávez<sup>7</sup>, nacido en Francia. Aunque esto no anula la posibilidad de que pueda darse en sentido inverso, donde el arraigo hacia el territorio de nacimiento sea más fuerte.

---

<sup>7</sup> Georges Antoine Chávez, conocido en Perú como Jorge Chávez, fue un aviador nacido en París y con nacionalidad franco-peruana. Batió en dos veces consecutivas el récord de mayor altura alcanzada con un monoplano en julio de 1910. Así mismo, fue la primera persona en cruzar los Alpes, entre Suiza e Italia, el 23 de setiembre de 1910; sin embargo, el ala de su avión se rompió durante el aterrizaje y le provocó heridas que culminaron en su posterior muerte luego de cuatro días posterior de su viaje.



En ese sentido, la identidad se basa en una construcción tan artificial que ni siquiera un territorio, una lengua, una religión o cualquier otro elemento cultural puede significar una variación importante. El pueblo judío existió sin un territorio fijo durante muchos siglos, así como los suizos fueron capaces de erigir un país con cuatro idiomas oficiales hablados en cada región de forma paralela en igualdad de importancia. Así se puede observar surgir una cultura nacional que es

[...] una forma distintivamente moderna. La lealtad e identificación que, en una era premoderna o en sociedades más tradicionales, eran dadas a la tribu, al pueblo, a la religión y a la región, fueron transferidas, gradualmente, en las sociedades occidentales, a la cultura nacional. Las diferencias regionales y étnicas fueron gradualmente siendo colocadas, de forma subordinada, debajo de aquello que Gellner llama “sombra política” del Estado-nación, que se torna, de este modo, en una fuente poderosa de significados para las identidades culturales modernas (Hall, 2006:49).

El Estado, con su construcción histórica, utiliza la necesidad humana de sentirse parte de un colectivo para inculcar ese cariño e identificación hacia dicha cultura nacional (Rottenbacher, 2009:76). Ello aunque genere una colocación transversal a través del tiempo, donde el pasado y futuro se enlazan hacia el presente, colocándolo “[...] entre la tentación para retornar a glorias pasadas y el impulso por avanzar aún más en dirección de la modernidad” (Hall, 2006: 56). Es ahí donde surge la memoria como elemento imperecedero de la formación identitaria de las naciones, más específicamente la memoria colectiva, donde reside la percepción que tienen los miembros de la colectividad tomando como base a su propio pasado.

Es por ello que el discurso nacionalista no se basa en temas de modernidad, como se entiende en Occidente, sino que basa su mensaje en inculcar, por no decir exigir, a que sus miembros regresen hacia un pasado glorioso, donde era una nación grande; o, en su defecto, para empujar a sus filas hacia adelante, recordarles cómo y dónde empezaron, para luego mostrar que “el mañana” les depara algo mejor, siempre y cuando purifiquen el grupo, expulsando a los que amenazan su identidad (Hall, 2006: 56). No es raro, entonces, que países tanto en subdesarrollo como desarrollados tengan por

igual casos de xenofobia manifiesta hacia los que consideren los recién llegados. Esta misma dualidad vemos expresada cuando Víctor Andrés Belaúnde expresa que

[...] La Patria es el amor de las tumbas y de las cunas. El amor de las tumbas es el amor de la tierra y de la herencia de los hombres que en ella yacen; el amor a las cunas da a la Patria un sentido de proyección hacia lo porvenir. El presente es apenas un puente que se renueva constantemente entre el ayer y el mañana; entre la tradición que nutre al ideal y el ideal que supera a la tradición (Belaúnde, 2008:129).

Como se puede observar, el presente en el que nos compete la creación de la identidad y la utilización de la memoria es un mero intento por servir de enlace entre el pasado glorioso y el futuro prometedor con que se construyen los discursos nacionalistas en su gran mayoría. Y no deja de ser utilizado mediante el uso de rituales, ceremonias y demás artefactos que provienen de la memoria colectiva, además de compartir las narraciones orquestadas desde la memoria histórica, siendo en ambos casos avaladas por la memoria oficial del pueblo (Herranz y Basabe, 1999: 33).

En ese sentido, el nacionalismo no se suele improvisar de la nada ni surge de forma espontánea, residiendo prácticamente porque

[...] es la suma de lo que mejor hay en nosotros, de nuestros más altos y generosos anhelos, agregada a los de nuestros padres y antepasados y a todos los que nos precedieron en estas tierras cuya configuración y cuyas influencias determinan, del propio modo que en las restantes del orbe, peculiares intereses y privativas maneras de sentir, que se traducen en un persistente ideal, más o menos concreto, servido unas veces y abandonado otras por la voluntad, según las vicisitudes de los tiempos, ya desfallida, ya activa (De la Riva Agüero, 2008b:28).

donde la Patria hoy imaginada es la suma de siglos de evolución, desde personas que no sabrían la existencia futura del espacio en que residen sus futuros descendientes hasta las generaciones por venir que heredarán la tierra – donde probablemente haya otra construcción social diferente – para seguir cultivando la memoria de su pueblo. Si comparamos los más de cinco mil años



de antigüedad de los primeros asentamientos humanos en territorio nacional, los casi 200 años de existencia de la República del Perú resulta ínfimo.

### **1.5. La memoria construida en base a la identidad**

Aunque suene ambivalente con el apartado anterior, lo real es que también existe una memoria asociada a la identidad. Esto se debe a que aún hoy, en pleno siglo XXI y próximos a festejar el bicentenario del surgimiento de la idea de un Perú independiente, libre y soberano, “[...] la identidad nacional está en proceso de afirmación” (Yrrivarren, 2015:309). Es así como un recorrido por los diversos libros de historia nos puede dar la sensación de vacíos o que la situación real fue bastante distante a lo que se encuentra en las narraciones oficiales. No se debe olvidar que el surgimiento de cualquier identidad nacional siempre resulta ser en el proceso de asimilación de distintas normas y valores sociales que cada uno de los individuos componentes del grupo las aceptarán como propias (Pérez Vejo, 1999: 20).

En una situación concreta, la relación entre memoria e historia tiene un sinfín de aristas, tantas como identidades puedan surgir. Y es que, aunque en esta investigación haya bastante hincapié a la identidad nacional por el tipo de conmemoración investigada, no puede olvidarse que existe toda una corriente de identidades regionales que se encuentran en constante disputa con el macro discurso nacional. Es así, por ejemplo, que se puede observar cómo está la construcción del imaginario de Tacna dentro de la conciencia nacional como “Ciudad Heroica” por todo el componente emocional alrededor de su pérdida y recuperación cuando el nombramiento fue en periodos de la Independencia, y es que eso se debe a que “la valoración de la historia puede ser definida como el componente afectivo que está vinculado la recordación de los hechos del pasado” (Rottenbacher, 2009:76). Siguiendo con el ejemplo del título de “Ciudad Heroica”, como todos recuerdan que Tacna tuvo el episodio de cambio en su soberanía, varios asumen que se debió a este punto particular de la historia.

La memoria que se construye alrededor de eso, equivocadamente o no, hace ver que es uno de los principales componentes en la generación de cultura, debido a que “[...] condiciona las aspiraciones reivindicativas de los grupos

marginales, es el punto de referencia para la identidad de diferentes posiciones políticas completa y no completamente legitimadas” (Anania, 2010:33). Pero no se debe perder de vista que mucha de esa labor es derivada de las tareas de historiadores y etnógrafos, quienes deben de encontrar aquellas representaciones formadoras, pero sin construirlas con categorías anacrónicas o estudiándolas como si hubieran surgido en tiempos contemporáneos (Chartier, 2002:37).



## Capítulo 2. La escuela y la sociedad

*“Te pintan demasiado bien a Perú [...] Como que te pintan así:  
Perú es el bueno, Bolivia un traidor y Chile el que viene a quitarte todo.  
Siento que, quizás, hay algunas cosas que enseñen allá,  
en Chile, de otra manera diferente, desde otro punto de vista.  
En Bolivia también desde otro punto de vista,  
y acá desde otro punto de vista.  
Quizás debería ser una sola historia para los tres,  
tanto con puntos buenos y malos de cada uno”.*  
Alexander (“Por mi bandera, el alma entera”, min. 4:58)

Con el surgimiento de los Estados modernos y el pensamiento ilustrado, la escuela acaparó para sí misma los conceptos de “educación”, “enseñanza” y “aprendizaje”. Hasta para profesiones que antes sobrevivieron sin una educación pedagógica estandarizada en centros de formación, se ha vuelto una imperiosa necesidad de padres y tutores por entregar a los pequeños de la casa para que sea forjados como *ciudadanos de provecho*. Como menciona Spindler, “[...] el sistema educativo se organiza para que el sistema cultural se mantenga. Ello se hace por medio de la inculcación de valores, actitudes y creencias específicas, que hacen que tanto la estructura como las habilidades y las competencias que lo hacen funcionar resulten plausibles” (1993:233). El sistema social debe de creer en la estructura que se le presenta, y eso es posible si el grupo social asegura que todos sus miembros estén en la plena capacidad de defender y auspiciar el propio sistema, lo que se puede lograr – entre muchas otras vías – con la labor de la escuela desde edades tempranas.

La escuela es aquella institución/lugar donde los niños son enviados por sus propios padres o tutores para que complementen su formación recibida en casa con otros saberes que se consideran esenciales para un óptimo desempeño en la vida adulta. En ese sentido, Althuser (1980) determina que existen dos grandes grupos de conocimientos que la escuela debe y suele proporcionar. Por un lado, existen aquellos vinculados a una especie de cultura elemental, con algún agregado protocientífico y protoliterario manifiesto, por llamarlo de algún modo cercano a su descripción, pero que están vinculados con sus lugares dentro de la cadena de producción social. Esto es lo que llama saberes prácticos (Althuser, 1980: 20).

En un segundo punto tenemos una serie de reglas que son reconocidas por la sociedad como reglas de buenas costumbres. Esto podría decirse que está en línea con una serie de cuestiones relacionadas con la moral, la conciencia cívica y la ética profesional. Es decir, la escuela realiza labores para que los futuros adultos “hablen bien”, “escriban bien” y, en algunos casos, “dirijan bien”. En otras palabras, “[...] la escuela (pero también otras instituciones del Estado como la Iglesia u otros aparatos como el Ejército) enseña <<saberes prácticos>> pero en formas que aseguran la *sujeción a la ideología dominante* o el manejo “práctico” de esta” (Althusser, 1980: 22).

El rol que cumple una institución educativa, en general, dentro de la estructura social que adquirió desde la aparición de los Estados modernos es cumplir con la tarea de formar a los futuros y reales ciudadanos del país, sabedores de las experiencias del pasado, pero con adecuados conocimientos del mundo en que viven y con criterios fundamentados en el respeto de sí mismos y de los otros (Cavieres 2006: 13). En ese sentido, se puede apreciar una especie de cambio de paradigma en las sociedades que mutan hacia lo que se ha preconcebido desde Occidente como “modernidad”, donde el desarrollo de las escuelas tuvo y tiene un papel importante, debido a que los jóvenes deben de tomar posiciones de mando y decisión en un mundo diferente al que existía en la época que sus padres tuvieron que asumir el mismo reto (Spindler, 1993:232). Este fenómeno, a los que varios estudiosos han llamado como el “mito de la educación” se clarifica notoriamente en el Perú cuando se observa la manera en que los políticos de distritos y provincias lejanas a un centro de poder regional, en plena campaña electoral, ofrecen la construcción de colegios dentro de sus jurisdicciones; incluso, también, de institutos técnicos superiores y hasta universidades.

Centrándose puntualmente en el caso peruano, es imposible hablar de algo que se parezca a un sistema nacional integral de educación por la presencia de los dos polos de poder que se enfrentan desde los inicios de la República: el Estado central, que ejerce poder desde Lima, y las comunidades urbanas y rurales del resto del país, representadas actualmente por las autoridades regionales, que buscan diferentes maneras de integrarse a la ciudadanía y desarrollo nacionales (Oliart, 2011:17). A pesar de los discursos

de integración entre lado y lado, aún existen muchos desencuentros en distintos campos de acción, entre los que se encuentra el sector Educación. Esto es necesario de recalcar porque el campo de investigación se ejerce en la ciudad de Tacna, capital de una de las regiones en los extremos del país y, por lo tanto, de las más alejadas de Lima.

Actualmente, en el Perú, aún se viven las consecuencias del proyecto emprendido durante el primer gobierno de Alberto de Fujimori, con el aval del Banco Mundial, dentro del marco de reinserción del país en el sistema financiero internacional, el llamado Plan Brady<sup>8</sup>. Sin embargo, muchos especialistas aseguran que aquellas reformas fracasaron porque – a pesar de que los resultados en cuestiones de cobertura del servicio se dispararon y crecieron exponencialmente – los resultados de las pruebas estandarizadas internacionales siguen sin despegar<sup>9</sup>, donde los estudiantes no tienen un óptimo desempeño y suelen ubicarse en el grupo de los países rezagados, a pesar del crecimiento sostenible durante los últimos años en ese campo (Oliart, 2011: 110).

En todo caso, es menester de las escuelas entregar a sus “protegidos” las herramientas y conocimientos que les sean necesarios para su desarrollo a futuro, una vez que abandonen las aulas. Y aunque pueda sonar como un fin altruista y excelso, esconde además una alta carga política y de ejercicio del poder político. Por ejemplo, los programas de alfabetización se veían a finales del siglo XX e inicios de este siglo como programas necesarios para insertar a más ciudadanos peruanos dentro del espectro visible del país; aunque por otro lado también se apreciaba, desde el propio Estado, como una forma de “eliminar” a sus indios porque “[...] se podría transformar a las masas indígenas, para mejorar sus almas” (Oliart, 2011: 27).

---

<sup>8</sup> Fue una estrategia adoptada en 1989 por el entonces secretario del Tesoro de Estados Unidos, Nicholas Brady, con el fin de que los países considerados subdesarrollados disminuyeran en el corto plazo sus deudas con los bonos extranjeros a cambio de invertir en sectores claves (como producción industrial, educación o vías de comunicación) que permitieran mejorar la capacidad de pago. Sin embargo, se subyugaban en el mediano plazo a pagar nuevas tasas de interés fijadas en el nuevo cronograma de pagos. Perú se sumó al Plan Brady en 1994, siendo uno de los últimos países en hacerlo.

<sup>9</sup> Una muestra de esta situación es el siguiente especial elaborado por el diario El Comercio sobre el desempeño histórico del Perú en el ranking mundial de la *Programme for International Student Assessment* – PISA, donde se puede observar la permanente presencia del país entre los últimos lugares de la evaluación a pesar de los años transcurridos: <https://elcomercio.pe/especiales/prueba-pisa/>



Es por ello por lo que la tarea primordial de la escuela en este campo es la de enseñar a los niños y jóvenes, futuros ciudadanos del país, todo lo referente al grupo social que les ha tocado vivir: quiénes son, de dónde vienen y hacia dónde van. De este modo, trabaja con especial ahínco por demostrar a quiénes y a cuáles grupos pertenecen o no (Carretero y Kriger, 2007:29), como se planteó en el capítulo anterior sobre la discusión entre el “nosotros” y los “otros” de la identidad.

No es de extrañar, entonces, que se forme una especie de culto y amor a la tierra por parte de la Historia de la patria en la educación nacional, siendo que la escuela “[...] debe dar a los alumnos el doble sentimiento de adhesión a la tierra y de continuidad en el tiempo, por el culto de los muertos y por el amor y cuidado de la infancia y de la juventud” (Belaúnde, 2008:132). Como se ha visto, básicamente, los discursos de la escuela están en sintonía con la reproducción de todo aquello que sirva para establecer mentes frescas y claras en la idea de pertenencia que el Estado necesita para sus fines políticos. Y esto hace que la escuela se vuelva en un necesario aliado para tales finalidades que se plantea el poder político, por lo que no es asombroso ver que la Escuela, como institución, haya desplazado a la Iglesia como acompañante de la Familia como aparato ideológico predominante (Althusser, 1980: 62).

### ***Los personajes del documental: Estudiantes del colegio “CIMA”.***

Los actores sociales que participan en la investigación, como indica el subtítulo de este apartado, son los estudiantes de Secundaria de un colegio de Tacna, la Institución Educativa Privada “CIMA”, quienes se inscriben colectivamente dentro de una sociedad que se encuentra rodeada de grupos cívicos activos y de variado renombre e importancia dentro de la comunidad tacneña; tal es el caso de la Benemérita Sociedad de Artesanos de Tacna o de la Benemérita Sociedad de Auxilios Mutuos de Señoras de Tacna. Al momento de la investigación, el colegio contaba con cinco años de funcionamiento bajo esa denominación<sup>10</sup> y los tres niveles de la Educación Básica Regular. Forma parte de la denominada Comunidad Educativa “CIMA”, la misma que también

---

<sup>10</sup> En entrevista realizada con el director, aseguró que previamente el colegio tenía el nombre de Institución Educativa José Carlos Mariátegui y funcionaba desde el 2005.



cuenta con la Academia Preuniversitaria “CIMA” (fundada en 2005) y la Universidad Latinoamericana “CIMA” (fundada en 2012), donde la cabeza máxima de toda la organización es Leónidas Limache Luque, quien tiene la función de promotor del colegio.

Esta institución educativa fue considerada en base a dos criterios que el investigador delimitó desde el inicio de la investigación. En primer lugar, sus estudiantes debían de tener una participación constante en las distintas actividades que componen el calendario de conmemoraciones de Tacna. En un trabajo de exploración previo en verano de 2019, a través de Internet y visitando la ciudad, se pudo constatar la presencia de los escolares del colegio “CIMA” en las diversas actividades que componen el calendario de fechas alrededor de la Guerra del Pacífico durante todo el año. Lo mismo se pudo constatar cuando se realizó entrevistas al director de la institución educativa, Miguel Flores Céspedes, en febrero y mayo de 2019, donde reafirma la predisposición de la comunidad escolar para organizarse en participar de los eventos referidos.

Además, se entiende una predisposición de las autoridades del colegio en participar de estas actividades siendo que ningún estamento del Estado ni ningún organismo del Ministerio de Educación realiza una convocatoria obligatoria, haciendo que cada colegio sea libre de decidir su participación o abstenerse de ella. Es así como tanto el promotor y el director del colegio confirman la participación del colegio “CIMA” dentro de las festividades y actos ceremoniales de la comunidad tacneña, incluidas las fechas donde se conmemora algún hecho referido a la Guerra del Pacífico. De este modo, pareciera existir una predisposición institucional a ser parte visible de la colectividad tacneña, más allá de su rol como formador de futuros ciudadanos peruanos.

En segundo lugar, se buscó un centro educativo particular. Esto se debe a que las instituciones privadas persiguen su propia finalidad ajena a los devenires y decisiones de estatales. Es por ello por lo que, en el caso puntual de las escuelas, pueden agregar o quitar temas del currículo nacional, pero sin alejarse demasiado de lo que se busca a nivel de país. Es por ello por lo que, aunque ya no sea obligatorio, en el colegio “CIMA” aún mantienen horas

dedicadas a la formación física como parte de un contexto premilitar, el curso llamado Instrucción Pre Militar o IPM por sus siglas.

Todo ello, al combinarse con la decisión de participar en las actividades cívicas de la ciudad, hacen que la institución esté determinada como un agente importante en la investigación por formar estudiantes que son conscientes del entorno y la historia que rodea a la ciudad donde les ha tocado crecer. Y esta consciencia influye directamente en la población estudiantil que compone el



**Figura 1.** Parte del elenco de marcha del colegio “CIMA” en el desfile escolar realizado el 27 de agosto de 2019, en la víspera de la *Procesión de la Bandera* y como parte del homenaje de la juventud a la ciudad. Foto del autor, 2019.

trabajo de campo debido a que se verán matizados por el ambiente en que son formados y criados.

Ahora bien, entrando en mayor detalle con respecto a las características de los jóvenes que forman parte del grupo de estudiantes del colegio “CIMA”, cabe aclarar que se trabajó con los estudiantes del quinto año de Secundaria. Esto quiere decir que sus edades al momento de formar parte de la investigación oscilaban entre los 16 y los 17 años. Aparte de estar próximos a egresar del sistema de Educación Básica y pasar al nivel superior, donde también estaban próximos a ser considerados ciudadanos, mayores de edad ante la ley, con todos los deberes y derechos que eso conlleva.

Otra característica para mencionar sobre los escolares, al ser estudiantes de colegios particulares, pertenecen a un grupo social que se podría considerar clase media. La mayoría de los estudiantes del colegio “CIMA” cuentan con ambos padres en su núcleo familiar, según entrevista con el director de la institución, donde los progenitores cuentan con una participación directa y activa en la institución educativa. Adicionalmente a eso, tuve ocasión de reunirme con cerca de la mitad de los padres de la promoción 2019 del colegio “CIMA”, debido a que sería en las perspectivas de sus hijos e hijas donde enfocaría una parte importante del documental. Todos los convocados estuvieron dispuestos a dar la oportunidad a sus hijos de participar en la experiencia, además de dar opiniones positivas sobre mi proyecto y la motivación detrás del mismo.

Igualmente, como parte de su formación para ser miembros de la colectividad tacneña, los estudiantes del colegio “CIMA” deben de formar parte de ciertas actividades a lo largo del año que se integran tanto en el calendario cívico de la ciudad como en las actividades internas de la escuela. Entre estas, se encuentra la peregrinación a la meseta de Intiorko en los meses de mayo, donde se ubica el campo de Alto de la Alianza, en el que se realizó la batalla por el control de Tacna el 26 de mayo de 1880, o su participación en el desfile escolar por parte de la semana de Tacna, donde ocurre la *Procesión de la Bandera* por la reincorporación de Tacna a dominio peruano cada 28 de agosto. Ante la repetición año tras año de estos mismos discursos, en los mismos escenarios y con las mismas performances, va dejando huella en la construcción que tienen esos escolares sobre sí mismos; esto debido a que “[...] los hechos históricos recordados en esta fecha [...] se siguen configurando en la mente de los alumnos, desde el inicio hasta el final del proceso de escolarización” (Carretero y Kriger, 2007:45). Todo esto se puede determinar como tal, aunque existe un cambio en los actores sociales del acto conmemorativo, porque hablamos de una actividad que tenía noventa años de actividad ininterrumpida para el momento en que se realizó la investigación.

Así mismo, la formación de los escolares del colegio “CIMA” queda englobado dentro de la Misión y Visión que tiene la institución para consigo misma. En ese sentido, según lo recabado para la investigación en su página

web, la Misión de la institución educativa “CIMA” “[...] promueve el desarrollo del talento humano multidisciplinario, sustentado en la investigación, gestión del conocimiento, la innovación y la conciencia ambiental que beneficie los intereses de la sociedad” (Institución Educativa Privada CIMA, 2016).

En el caso de su Misión habla de una concepción de educación basado más en las ciencias duras y matemáticas por sobre otro tipo de conocimiento que podría brindarles a sus estudiantes, como los vinculados a inteligencias físicas o musicales. Eso no quiere decir que no ofrezca cursos que se alejen de esta concepción, pero no son considerados prioritarios por las autoridades pertinentes de la institución. Pero si ayuda para comprender la constante búsqueda de una opinión crítica que tuvieron sus estudiantes durante las entrevistas para la investigación.

Por otro lado, en la Visión podemos observar que se menciona “[...] en el segundo quinquenio de vida institucional, la I.E.P. “CIMA” se consolidará como una de las instituciones educativas líderes del país, cumpliendo un programa eminentemente social, asumiendo de manera proactiva los retos regionales y fortaleciendo una cultura ambiental a favor de la sociedad” (CIMA 2016). Esto podría brindar la respuesta sobre la necesidad que persigue al colegio por participar activamente en cada uno de los actos oficiales que la ciudad o la región realiza.

Es necesario precisar que la investigación solamente se desarrolló en el contexto educativo, dejando de lado otros indicadores de análisis relevantes en el desarrollo de la identidad, como son las relaciones familiares o comunitarias, toda vez que sólo se les observó en el interior de la institución educativa y como parte activa de la comunidad de la I.E.P. “CIMA”.



### Capítulo 3. La frontera y la guerra

*“Si Tacna hubiera pertenecido a Chile, tal vez las cosas no hubieran sido como están. Tal vez no se hubieran conservado las danzas, nos hubieran impuesto cosas. Se hubiera perdido mucha cultura”.  
Jenny (“Por mi bandera, el alma entera”, min. 22:07)*

Desde los primeros rastros de civilizaciones superiores hasta nuestros días, las fronteras han servido para dividirnos en comunidades que responden a los mismos intereses de distinto nivel: político, cultural, económico, social, entre otros. Y cuando estas divisiones llegan a ser cada vez más pequeñas, como en el caso de Lima y sus distritos, los problemas de demarcación se multiplican en varias decenas de escenarios más.

Cabe recalcar que fue precisamente un problema de límites entre Bolivia y Chile lo que sirvió de causa para desencadenar todos los sucesos que llevaron a la Guerra del Pacífico, con la participación del Perú incluida. La elección de este punto histórico se debe a que “[...] los hombres generan acontecimientos tan conmovedores para la sensibilidad de la vida social que siembran por siempre un antes y un después en la memoria de los pueblos” (Godoy 2002:17); y es bastante claro que existe un punto de quiebre en toda la recopilación bibliográfica de la historia peruana alrededor de la Guerra del Pacífico que no se encuentra con igual detalle en otros hechos históricos porque “[...] hay acontecimientos nacionales que modifican al mismo tiempo todas las existencias. Son escasos. Sin embargo, pueden ofrecer a todos los miembros de un país algunos puntos de referencia en el tiempo” (Halbwachs, 2002:211).

Sater menciona que esta guerra no sólo alteró la convivencia y las fronteras entre los tres países involucrados, sino que también impactó en su memoria colectiva (2016, 17). También se puede agregar que intervino en la creación de elementos formadores en su memoria oficial y su memoria histórica, y esto se puede constatar en el lado peruano cuando se revisa los discursos de los presidentes Augusto B. Leguía o Juan Velasco Alvarado respecto a Chile durante sus años de gobierno, así como los libros de historia



de destacados académicos del siglo XX, como Jorge Basadre y Gustavo Pons Muzzo.

Esta guerra, en particular y siguiendo la línea de pensamiento de Halbwachs, parece equiparada sólo por la derrota inca ante los conquistadores españoles, el proceso emancipador con las Corrientes Libertadoras del Norte y del Sur, o el recientemente desarrollado conflicto interno entre el Estado peruano y las fuerzas senderistas. Y esto se debe a que también podemos comprender a la memoria en el sentido “[...] de memorias compartidas, superpuestas, producto de interacciones múltiples, encuadradas en marcos sociales y en relaciones de poder. Lo colectivo de las memorias es el entretejido de tradiciones y memorias individuales, en diálogo con otros, en estado de flujo constante, con alguna organización social y con alguna estructura, dada por códigos culturales compartidos” (Jelin, 2012:22).

Pero volviendo a la definición de frontera, se puede determinar como aquella línea física o imaginaria que separa a dos territorios (Real Academia Española, s.f.). A partir de esta definición, cada campo del conocimiento ha trazado su propia versión de lo que se entiende por frontera. Un significado que nos acerque más a lo que busca este estudio es que la frontera sirve para dividir espacios de forma permanente, que responde a una administración burocrática y que fue pensada desde un centro de poder lejano (Martínez, 2006, 617). Para la investigación, se utiliza tanto a las fronteras físicas (nacionales) como a las culturales (regionales) para referenciar al campo de estudio. Las líneas de división entre dos países constituidos y reconocidos como tales, donde los problemas limítrofes no han sido la excepción, como el caso peruano-chileno, como esa línea imaginada que se generan en países fragmentados como Perú, donde un grupo se diferencia del otro por otras cuestiones diferentes a un tratado, como las culturales.

Normalmente, han sido las fronteras los lugares donde los reinos primero, los imperios después y los países en estos tiempos han desencadenado sus posturas ideológicas y posesionarias para desplegar un supuesto poder fáctico sobre alguna porción de terreno. La reconfiguración y desaparición de muchos pueblos a lo largo de los siglos han determinado que la línea fronteriza no sea estable desde siempre. En el caso de la frontera entre

los países que se enfrentaron en la Guerra del Pacífico, estos límites no estuvieron claros debido a que la adopción de la doctrina *uti possidetis juris* para demarcar sus límites, alrededor de mediados de la década de 1810, dejó varias situaciones indefinidas en el transcurso de sus primeras décadas de existencias como Estados soberanos (Sater, 2016, 32). Al considerar como acuerdos de límites una demarcación territorial que ni siquiera era clara para los propios españoles, se volvió complicado con el tiempo que esos límites se volvieran inalterables y perdurables entre las jóvenes naciones, toda vez que la época del caudillismo militar y expansionismo territorial eran una moneda corriente en la región.

La frontera suele invocarse, directa o indirectamente, en varias aristas de las Ciencias Políticas, como por ejemplo en el derecho al territorio o el concepto de la soberanía (Grimson, 2000, 15). Sin embargo, muy pocos son conscientes de que las fronteras, más que un espacio físico como tal – por ejemplo, un río o una cadena montañosa – suele ser representado por líneas imaginarias superpuestas “[...] en un terreno sin un valor estratégico real” (Martínez, 2006, 616) y que cuando cambia ese supuesto valor es que se comienza las complicaciones de índole político, como ocurrió cuando se descubrió el valor económico sobre los territorios de Atacama y Tarapacá en los años previos a la Guerra del Pacífico.

### ***El escenario del documental: La frontera entre Perú y Chile.***

Si tomamos como referencia un mapa nacional, la ciudad de Tacna es la ciudad más al extremo sur del país por su posición geográfica. Al ubicarse en la zona de frontera entre Perú y Chile, genera una convivencia mutua entre personas de ambas nacionalidades, donde se puede observar similitudes y diferencias en el proceso de formación de la identificación del “Yo” en el “Nosotros” (peruanos), con respecto al “Otro” (chilenos) que se reconoce más como el turista, aquel que viene al país porque “le sale más barato comprar acá” o “se vienen a divertir”<sup>11</sup>; tomando en cuenta, además, los discursos o

---

<sup>11</sup> Recogido de los testimonios otorgados por turistas chilenos y comerciantes tacneños. emitidos por reportajes de televisión. Por ejemplo, puede consultar en los siguientes enlaces: <https://youtu.be/gUXLKewyvk0>, <https://youtu.be/JiW5XC-4UNM> y <https://youtu.be/AW5BPtyfYAY>

narrativas que se cuentan desde las clases de Historia de la escuela hacia la construcción de ese “Otro”, heredero del que viniera a invadir el territorio.

Esta interpretación sobre los turistas chilenos no es una cuestión antojadiza de algún sector específico de la ciudadanía tacneña que es replicada por sus hijos en la escuela. Separadas artificialmente por la Guerra del Pacífico, Tacna y Arica llevaban una relación de franca complementariedad donde la segunda era el puerto de la primera. Sin embargo, la separación que sufrieron a raíz del Tratado de Lima de 1929 hizo que ahora esa relación tenga más revestimientos particulares sobre la nacionalidad de la una y de la otra que en sus relaciones de poder como ciudad y como puerto. Y eso se debe, entre otras cosas, por las construcciones que se originan desde ambas capitales nacionales.

Sin embargo, las particularidades de la relación entre Perú y Chile, lejos de agravarse en la frontera de ambos países, hace que surja un intercambio de relaciones culturales, económicas, políticas y demás que se encuentran en el mejor momento social desde que ambos países comparten frontera, sumado a que los enfrentamientos en la zona son raros de encontrar, si es que existieran. Sin embargo, lejos de la zona y mientras más se acerca alguien hacia las respectivas capitales nacionales, Lima y Santiago, esa camaradería desaparece para ser reemplazada por una incordia que pareciera aflorar gratuitamente.

Pareciera existir una imperiosa necesidad en la narratividad nacional por encontrar un antagonista que nos otorgue la ocasión de definir nuestra identidad y que sirva de contrapeso para nuestra escala de valores. Esto ocurre cuando Eco (2012) utiliza ejemplos que clarifican su máxima del ensayo; donde menciona que el verdadero sentido de unidad italiana apareció al tener un “otro” contra el cual pelear (en ese caso, los austríacos) o cuando Estados Unidos encontró en Bin Laden aquel que bien podía ocupar el trono dejado por la Unión Soviética – justo – diez años antes. Para Eco, esos “otros”, esos enemigos deben reunir dos condiciones importantes: “[...] son distintos de nosotros y siguen costumbres que no son las nuestras” (2012: 9). Es por ello que, ante los ojos de la masa, se pueden volver peligrosos por no seguir los ideales de vida que impera en el “nosotros”.

Para el caso peruano, aunque se hayan creado muchos enemigos a lo largo de la construcción de lo que conocemos como “Historia del Perú”, como ocurre con los conquistadores españoles, aquello se puede apreciar cuando existe una recordación de forma permanente con respecto a Chile y los distintos tópicos en donde se ha visto inmiscuido, como el pisco o el fútbol<sup>12</sup>, por citar dos de los aspectos en que más se ha mencionado en las noticias peruanas al país sureño en los últimos veinte años. Y todo esto tuvo algún punto de partida en la historia, lo cual nos remonta a la Guerra del Pacífico, donde además de aparecer los límites entre ambos países, comenzó la construcción de ese “enemigo” en el imaginario peruano, ese “otro” que propugna Eco por antonomasia.

Es así como podemos entender la multiplicidad de espacios que rodea el desarrollo de los peruanos, desde el texto escolar hasta el Mensaje a la Nación, pasando por los medios de comunicación (Parodi y González 2014: 11). Todo esto a merced de lo que la memoria oficial y la memoria histórica le puede ofrecer a sus respectivas sociedades, sin ningún tipo de control más que el ideado por el propio Estado.

Por otro lado, también habla Pollak (2006: 35) de proyecciones en la memoria, que se entienden de una forma detallada sobre este caso al decir que

[...] la Guerra del Pacífico, al recordar e imaginar, le da presencia a lo ausente bajo el recuento de acuerdos, tratados y conflictos. Y la redacción fija esta ausencia desde el punto de vista del autor. Por ende, existe una manipulación inconsciente, y luego, otra hecha a conciencia en la línea del olvido y la inexactitud. De tal forma que la verdad como aspiración original tiene en el recuerdo de carácter colectivista y el espejismo que se impone sobre el mismo, una imposibilidad determinante (Chávez, 2010, 127-128).

Aún hoy, a más de 140 años del inicio de la Guerra, el recelo y desconfianza mutuos no ha visto disminución significativa desde los tiempos de la firma del Tratado de Lima de 1929, donde se zanjaba de forma permanente los límites terrestres. Incluso, las teorías más conspirativas que circulan en el Internet suelen ver el constante flujo de inversiones chilenas en Perú como una nueva forma de invasión en pleno siglo XXI. Queda preguntarse si es que ese

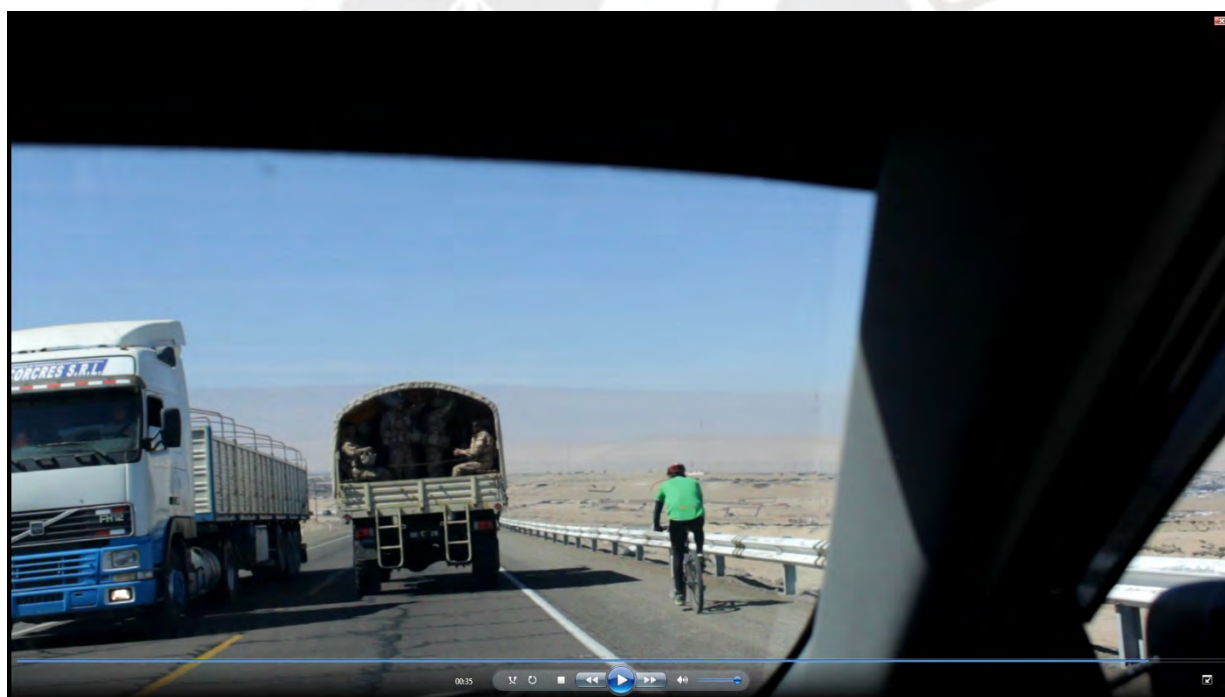
---

<sup>12</sup> Para ejemplificar esto, se puede ver los videos sobre un partido entre las selecciones de fútbol de Perú y Chile en el siguiente enlace: <https://youtu.be/p8Wh13soLpE>



sentimiento de revancha que emana desde cierto sector de la opinión pública peruana impide delimitar una nueva versión de esta guerra o si, por el contrario, es el que permite que la llama del recuerdo siga viva para que no termine como olvidado como otros episodios de la historia republicana peruana.

A pesar de los acuerdos de integración o con fines comerciales, lo real es que la frontera sigue generando ese muro invisible que se levantará para delimitar hasta dónde están “los Nuestros” y dónde empiezan “los Otros”. Es así como se puede observar en Tacna con mayor repetición que en Lima, por ejemplo, imágenes como la que se observa en la Figura 2, correspondientes a una captura de video tomada de una grabación realizada a inicios de junio de 2019, en la que se puede observar un camión el Ejército Peruano (EP) con tropa en traje de campaña en su parte posterior. Este video fue grabado en plena Carretera Panamericana, cuando el autor se encontraba regresando a Tacna luego de visitar un distrito periférico de la provincia.



**Figura 2.** Tropa de Ejército Peruano, sobre camión militar, captados en la Carretera Panamericana. Foto del autor, 2019.

La constante presencia militar en zona de frontera nacional, una además con tanta carga simbólica y nacionalista como la peruano-chilena, puede enviar dos mensajes, hacia el “Nosotros” y hacia el “Otro”. El primero, como menciona Martínez, da cuenta que al estar alejados del centro de poder nacional se



puede generar un sentimiento de abandono por parte del poder central. En ese sentido, la distancia espacial juega un papel importante en este sentimiento de abandono, tomando en cuenta que cubrir la distancia desde Lima hasta Tacna dura, aproximadamente, entre 18 a 24 horas de viaje; siempre y cuando la vía se encuentre despejada de cualquier eventualidad o conflicto social. Por otro lado, los viajes aéreos duran casi dos horas de vuelo, los cuales dependen de las condiciones climatológicas. Esto se pudo evidenciar en marzo de 2021, con los problemas para transportar, hacia Lima, dos camiones cisterna con oxígeno medicinal debido a un paro de transportistas a lo largo de toda la Carretera Panamericana<sup>13</sup>.

Pero, por otro lado, desde épocas virreinales, tanto la Iglesia como las fuerzas del orden han sido representantes efectivos en zonas donde sectores como Educación o Salud aún no podían llegar. Al estar en zona de frontera, puede surgir una sensación de seguridad, sustentada o no, por parte de las personas que residen en la región. Esta misma situación de seguridad ocurre en el distrito de La Punta, en Callao, donde tiene su sede la Escuela Naval de la Marina de Guerra del Perú, siendo el único distrito de la Provincia Constitucional del Callao donde no se registran crímenes como sicariato, homicidio calificado o tenencia ilegal de armas<sup>14</sup>.

El otro mensaje es más geopolítico y claramente dirigido hacia el otro lado de la frontera, en una declaración táctica de vigilancia hacia el respeto de la demarcación establecida entre ambos países. Aunque en tiempos modernos es casi impensado que se genere una reacción en cadena de eventos que conlleven a una declaración de guerra, los incidentes no están exentos de suceder; como la colocación de una caseta de vigilancia chilena en territorio peruano en abril de 2001<sup>15</sup> o la última denuncia por parte de la fuerza policial chilena de haber sido disparada por militares peruanos en abril de 2020<sup>16</sup>. Es decir, la presencia militar en la zona está en un binomio disuasorio y provocador, tanto en uno como otro lado de la frontera.

---

<sup>13</sup> Para mayor profundidad, se puede consultar la noticia en el siguiente enlace: <https://cutt.ly/3QmKjei>

<sup>14</sup> Esto se detalla en el Plan Local de Seguridad Ciudadana 2018, de la Municipalidad Distrital de La Punta, entre sus páginas 8 y 13, que se puede consultar en el siguiente enlace: <https://cutt.ly/pQmLCON>

<sup>15</sup> Para mayor profundidad, se puede consultar la noticia en el siguiente enlace: <https://cutt.ly/RyhJjvD>

<sup>16</sup> Para mayor profundidad, se puede consultar la noticia en el siguiente enlace: <https://cutt.ly/lyhJgDY>



## Capítulo 4. La conmemoración y el recuerdo

*“La verdad, es una emoción tremenda. Al ver, cuando va pasando,  
y las personas salen de sus ventanas (gritando)  
¡Viva Tacna! ¡Viva la mujer tacneña!”.  
Jesús (“Por mi bandera, el alma entera”, min. 14:54)*

Determinada la Guerra del Pacífico como hecho fundante de identidad nacional y su transmisión/enseñanza en niveles de educación básica como contexto del estudio, es necesario precisar el objeto sobre el que se analizará dicha relación. Para ello, se toma como referencia las conmemoraciones que se realizarán celebradas en Tacna por el proceso de reincorporación, haciendo especial énfasis en la *Procesión de la Bandera* del 28 de agosto de 2019. Los actos conmemorativos oficiales sirven para preguntarnos sobre cuál es el tipo de verdad histórica se nos ofrece desde las instituciones. Esta pregunta no sólo es teórica, pues de ella se desprende que estemos en alerta constante frente a constantes intentos de maquillar biografías de personajes con cierta carga histórica y representativa (Álvaro 2012: 134), quedando una clara muestra que la memoria oficial del Estado se encuentra en un vínculo constante con la identidad que los gobernantes de turno construyan, logrando una forma determinante de crear el “nosotros” de la identidad. En ese sentido, quedaría una pregunta en el aire sobre esa discriminación que se realiza al momento de seleccionar los elementos que forman parte de una conmemoración.

Los eventos comprendidos en la Guerra del Pacífico, como se menciona previamente, han sido tan trascendentales para la formación de una identidad peruana que es cimentada por varias conmemoraciones en distintas partes del país. Aunque todas las ceremonias guarden su propia construcción y naturaleza dentro del imaginario nacional, lo cierto es que frente a un evento que cuenta con la presencia del presidente de la República, la máxima autoridad del país, huelga decir que guarda una alta importancia en el calendario anual de actividades de los organismos que velan por el funcionamiento de la sociedad, como los ministerios del Poder Ejecutivo.

Pero, antes de presentar a la *Procesión*, se debe afianzar los conceptos claves vinculados con la conmemoración: el recuerdo y la performance. Estos dos términos guardan mucha relación entre sí cuando hablamos de la

configuración de un acto conmemorativo, tal si fuera o no un ritual, porque unen sinergias para construir aquellos que será dicho, visto y actuado frente a la concurrencia del hecho. En primer lugar, tenemos al recuerdo, íntimamente ligado a la memoria. A la luz de lo mencionado en capítulos anteriores, queda claro que la capacidad de recordar o silenciar partes de la historia es una decisión que repercute directamente en nuestro proceso para reconstruir el pasado común de todos los miembros de la colectividad. Es más, Rieff menciona que hay fuertes indicios para creer que un trauma sufrido por el superviviente de un hecho violento, como una guerra, puede transmitirse a una tercera o, incluso, hasta una cuarta generación (2017: 100).

Pero que exista una versión estimada de los hechos no suele terminar con la controversia alrededor de las interpretaciones sobre el hecho porque

[...] no se aquietan necesariamente una vez construido el memorial, el museo o el monumento, con la versión del sentido del pasado que quienes lograron su cometido impusieron o negociaron. El paso del tiempo histórico, político y cultural necesariamente implica nuevos procesos de significación del pasado, con nuevas interpretaciones. Y entonces surgen revisiones, cambios en las narrativas y nuevos conflictos (Jelin 2012: 87).

Hay que tener en cuenta que, mayormente, la rememoración colectiva no siempre ha sido un estímulo beneficioso para la paz y la reconciliación entre sociedades; así como tampoco la falta de recuerdo y la injusticia que haya sufrido un grupo social no siempre es nociva para sus sociedades (Rieff: 2017: 109). Todo esto se debe a que el campo de investigaciones sobre memorias llama a relacionar el plano de las instituciones con los patrones culturales de sentido y con la subjetividad de los actores. (Jelin 2012: 27). En este caso, todo puede ser altamente complejo debido a que la rememoración no logra –como la memoria- abordar la totalidad de los eventos ni de las experiencias asociadas a estos, por lo que los recuerdos que sobreviven el tiempo no son homogéneos: no es igual para un sujeto que vivió un evento a los 12 años que los que lo enfrentaron teniendo 30 años o con 50 años.

Si nos centramos en el caso del olvido, Michelet, citado por Anderson, no sólo afirmó hablar en nombre de los difuntos anónimos, sino que insistió que podía decir lo que ellos "realmente" quisieron decir y "realmente" desearon, ya

que ellos mismos "no lo comprendieron" en su momento (1933, 276). Es así como se puede observar que el afamado silencio que deja la muerte sobre ciertas versiones de la historia ya no existe como tal, desde un punto de vista subjetivo, porque siempre queda a la libre interpretación los deseos que tuvieron al momento de inmolarsse o sacrificarse por la causa. Por ejemplo, podríamos preguntarnos cuántos de los afamados patriotas por la causa independentista lo hicieron por convicción, cuántos estuvieron en el momento y lugar equivocados, y cuántos hicieron las cosas sin saber que seguían el camino hacia una condena a muerte segura.

También es necesario recordar que Renan, citado por Anderson, menciona que la esencia de una nación está en que todos sus integrantes tengan muchas cosas en común, pero también que hayan olvidado muchas cosas (1993: 277). Por ejemplo, luego de mi consulta a los libros de "Historia, Geografía y Economía 4" para cuarto año de Secundaria de Editorial Santillana y Editorial San Marcos, llamó mi atención la forma en que el currículo escolar peruano parece hacer especial énfasis en la barbarie chilena ocurrida en Arica, Chorrillos o Miraflores, pero pareciera, como se dice coloquialmente, mirar hacia el costado cuando son las tropas peruanas las acusadas en Tarapacá, Concepción y Marcavalle. Tal es así que estas tres últimas batallas sólo son mencionadas brevemente, por nombre y fecha, entre otras campañas, destacando aquellas en las que es el personaje peruano quien actúa con hidalguía y valentía ante la injuria y cobardía chilena.

En ese sentido, aunque los materiales y libros de clase en el colegio "CIMA" son elaboración propia de la institución, las fuentes consultadas para su producción son autores clásicos de la historiografía nacional. A pesar de que el recuerdo ha presentado una buena estrategia en la construcción de la identidad y establecerse como uno de los elementos fundamentales para el surgimiento de movimientos nacionalistas, el revisionismo histórico hace una importante labor cuando nuevas generaciones asumen el puesto de control sobre la sociedad, estableciendo nuevas formas de leer e interpretar las conmemoraciones y rituales que se ejecutan con diversos fines.

Como bien dice Augé, "[...] hay que saber olvidar para saborear el gusto del presente, del instante y de la espera" (1998: 9). Esto se explica en que no



debemos pasar por alto que el olvido es necesario tanto para la sociedad como para el propio individuo que la conforma, como ya se ha visto, en cuestiones formativas de las sociedades, como es su propia identidad, como en cuestiones prácticas del día a día. El recuerdo y el olvido se tornan cruciales, sobre todo, cuando se vinculan a acontecimientos traumáticos de carácter político y a situaciones de represión y aniquilación, o cuando se trata de profundas catástrofes sociales y situaciones de sufrimiento colectivo (Jelin 2012: 45).

En segundo lugar, la performance es escenificación mediante la cual los actores sociales, incluso la sociedad completa, se representan y constituyen tanto a sí mismos como a los demás (Pereyra, 2011:306). Es decir, esta actividad tiene una finalidad constitutiva y que repercute directamente tanto en el afianzamiento de la identidad como en la preservación de la memoria colectiva de la sociedad, sea cual sea la finalidad con la que se hubiera construido.

Aunque esté basado en hechos históricos del pasado antiguo o reciente del grupo social, la performance ocurre en el tiempo presente. Por más que se registre con grabaciones, fotos o audios, estaría entrando más al campo de la circulación de artefactos; ya que “[...] en la medida en que el performance pretenda ingresar en la economía de la reproducción, traiciona y debilita la promesa de su propia ontología. El performance se mantiene fiel a su propia entidad a través de su desaparición” (Phelan, 2011:97). Eso quiere decir que, por más que sea repetido constantemente, como ocurre con la *Procesión de la Bandera*, la performance de este año fue única e irrepetible, donde no se parece a ninguna de las anteriores ni a ninguna de las próximas. Por más que se repita exactamente igual, será otra performance totalmente distinta y con otros resultados tanto en el observador como en el participante. Eso es descrito por Pereyra como un devenir cambiante del performance.

Aunque es necesario hacer una precisión antes de continuar: los rituales y las ceremonias, como las conmemoraciones, tienen diferencias. Mientras que las primeras sirven como una especie de transición – que puede ser social o religiosa –, las segundas sirven como una confirmación del *status quo* (Bezerra, 2013: 236). Esto mismo es lo que menciona Turner cuando explica los rituales tomando como referencia el estado liminal como un paso necesario

que se debe asumir para llegar a cierto nivel supremo (Turner, 1988: 102), situación que no se aprecia – necesariamente – en una conmemoración, donde cada uno de los participantes ya tienen sus funciones establecidas y que puede repetirlas, en distintas performances, si es necesario y que van pasando de generación en generación.

Algo que es muy importante de precisar es que el performance ocurre siempre dentro de un marco explícito y definido por la misma festividad en el que se encuentra enmarcado, que inevitablemente se vuelve en el resultado de la negociación entre los actores sociales que representan y los observadores, “[...] convirtiendo de este modo a la fiesta en una representación de carácter reflexivo y político que ocurre de manera particular en un momento determinado” (Pereyra, 2011:306).

Toda conmemoración, o acto ritual con fines conmemorativos, en sí misma es parte del patrimonio inmaterial de un grupo de personas. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés), el patrimonio inmaterial es todo aquello que no termina en las colecciones de objetos y que no es un monumento, y que sirve para proporcionar cierto sentido de identidad entre los integrantes de un grupo social<sup>17</sup>. Y guarda mucha relación debido a que un acto sin espectadores no tiene mucho poder ni sentido (Millones 2007: 369).

Como todo patrimonio cultural e inmaterial, cabe preguntarnos si el ritual para la conmemoración de un hecho, como el regreso de una ciudad a la gobernación nacional de un país, es susceptible de ser tratada como cualquier otra representación o actividad cultural que devenga en forjador de identidad. Álvaro se preguntaba dónde empieza el turismo y dónde acaba el derecho a la memoria (2012: 59); y aunque no ocurre esto mismo con todos los sucesos vinculados a la Guerra del Pacífico, sí ocurre de forma llamativa en el campo de estudio de esta investigación, la ciudad de Tacna. Más aún, si tomamos como base que el imaginario y la identidad tacneña se forja en gran medida

---

<sup>17</sup> En el artículo 2 de la *Convención para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*, se define a este concepto como “las prácticas, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas - junto con los instrumentos, objetos, artefactos y lugares culturales asociados a ellos - que las comunidades, grupos y, en algunos casos, individuos reconocen como parte integral de su patrimonio cultural” (UNESCO, 2003: 4).

alrededor de las consecuencias y posteriores hechos ocurridos a raíz de la guerra.

### ***La historia del documental: La Procesión de la Bandera.***

¿Qué se puede esperar de un acto que se ha repetido anualmente durante casi un siglo? ¿Qué podría cambiar en la construcción de los himnos y los vítores en medio del acto conmemorativo con respecto a los últimos cinco, diez o veinte años? En realidad, pareciera que la conmemoración fuera más un momento de complacencia personal hacia el “yo” que un ritual o ceremonia que permita superar algún estamento o refrendar valores.

Incluso, revisando y comparando dos fotos de la *Procesión de la Bandera*, pero separadas por casi cincuenta años de distancia, como ocurre en la composición realizada por el autor para la Figura 3, no se logra notar diferencias considerables en ambas performances, más allá de la vestimenta y escenario urbano como por el registro técnico de la foto. Se observa gran similitud en la posición de personajes notoriamente diferenciados, como las mujeres que son integrantes de la Benemérita Sociedad de Auxilios Mutuos de Señoras de Tacna portando la bandera y las niñas que hacen de *damitas* por delante de ellas. Sin embargo, bien podría ser este mantenimiento de las costumbres y acciones un punto a favor de ese proceso reminiscente y posterior declaratoria como patrimonio cultural de la Nación en 2009, que se detallará más adelante.

Esto se puede observar, también, en hechos que podrían parecer más objetivos sobre cuestiones de una mayor ceremoniosidad, como en el Inti Raymi de junio o Fiestas Patrias de julio: la conmemoración podría considerarse como el acto supremo y final del proceso de memoria, siendo que es la expresión colectiva o personal que reafirma la existencia del hecho que se recuerda. Normalmente, estos actos conmemorativos están vinculados con fechas que suelen activar la memoria sobre el acontecimiento. Se debe de tomar en cuenta que “[...] el patriotismo se alimenta y vive de la Historia y de la tradición” (De la Riva Agüero, 2008b:25).

Pero, y como ya se ha señalado, incluso durante el acto conmemorativo no todos comparten las mismas memorias y relatos del acto que se busca

recordar. Por ello, si no se incurriera en alguna versión de culto a los ancestros, en el intento por no dejar en el olvido a los sacrificios y sufrimientos de los que nos precedieron, todo parecería pobre en el relato: si los que murieron en combate o por sus creencias no son recordados, ¿cómo pueden tener algún sentido sus sacrificios? (Rieff 2017: 73). Por eso mismo, la conmemoración no debería de ser ni convertirse en un sinsentido toda vez que los marcos de la memoria siempre están en disputa y ni siquiera la memoria histórica puede considerarse como algo intangible, verdadero de forma permanente y estable.







**Figura 3** Arriba, Procesoión de la Bandera de la década de 1960. Foto del Blog Tarata 21. Abajo, Procesoión de la Bandera de 2019. Foto del Twitter del Ministerio de Vivienda y Saneamiento.



Al participar en actividades que buscan preservar la memoria, como un desfile o una recreación, el sujeto tiene distintos canales de acceso al pasado que no experimentó en carne propia, y así, en cierta medida, pueden recordarle el dolor de los otros que sí lo vivieron. (Saona 2017: 59). Además, las diferencias ideológicas entre los oponentes en el momento del conflicto y entre sus sucesores producen una dinámica particular en la circulación social de las memorias (Jelin 2012: 83). Sin embargo, cabría preguntarse si es que ya se está entrando a un mundo que vive en nostalgia permanente del pasado y que desea recordarlo más que vivir sus tiempos actuales; cuando ocurre que no pasa un mes sin que se conmemore algún hecho destacable, hasta el punto de preguntarnos si quedan días disponibles para que se produzcan nuevos acontecimientos y sirvan para conmemorar lo ocurrido en el siglo XXI y los sucesivos (Todorov 2000: 50).

Toda esta performance y ritualidad que suelen envolver a las conmemoraciones es encarada por los distintos gobiernos que existen en todo un territorio definido. Es así como aparecen los actos que recuerdan las fechas de las batallas o de acontecimientos importantes vinculados a la Guerra del Pacífico. Por ejemplo, el hecho de que el gobierno nacional decida develar una placa en el monumento del Alto de la Alianza, en Tacna, no implica que el gobierno regional de Tacna o el gobierno municipal del distrito no puedan hacer algo más representativo. La cuestión crucial se puede resumir en que “[...] no es preciso negar el valor de la memoria para reiterar que la documentación histórica no justifica el paso franco moral que actualmente se le suele conceder a la rememoración” (Rieff 2017: 53).

A la larga, la repetición de los actos conmemorativos termina ofreciendo un recuerdo más sólido que el testimonio heredado. Toda vez que la fragilidad de la memoria, con el correr de los años, puede aumentar la probabilidad de que la declaración brindada por el testigo o el actor sea menos fiel de lo que sucedió (Rieff 2017: 94). A pesar de esto, la repetición constante y litúrgica de la conmemoración no implica que no hayan caído en algún sesgo por parte de quienes conformaron el acto o las secuencias con carácter de rituales durante cada año hasta los tiempos presentes. En ese sentido, queda claro que la conmemoración guarda un papel activo en la memoria colectiva, como

interacción entre el pasado y el presente, tanto en su proceso de formación como siendo resultado que exterioriza los recuerdos proyectados socialmente e invisibiliza los olvidos latentes y desconocidos por el resto del colectivo.

Principalmente, se puede definir que la conmemoración de una guerra tiene un especial papel al momento de hablar sobre la formación de identidades colectivas, como las nacionales, porque se definen directamente por la agresión externa del Otro en la implicancia de un ritual con carácter militar (Millones, 2007, 353). Pero tampoco se debe olvidar que esa conmemoración está imbuida dentro de un contexto supranacional, donde el papel social de las Fuerzas Armadas también juega un rol importante. Por ejemplo, como se mencionó en el capítulo, hasta hace algunos años existía la obligatoriedad del curso de Instrucción Pre Militar (IPM) dentro de la currícula de la Educación Básica peruana. en la actualidad ya casi no quedan muchos actos en el calendario peruano de preponderancia militar como había en décadas pasadas<sup>18</sup>.

Existe todo un mercado de intercambio cultural a lo largo del año de la ciudad fronteriza con el vecino Chile, que suele verse enrarecido por la presencia de turistas nacionales en épocas que se suelen festejar la reincorporación de la provincia a la administración peruana. En esa misma línea, podemos entender el pensamiento de Marc Augé, quien sostiene que los lugares privilegiados de constante memoria – como ocurre en Tacna – suelen atraer a peregrinos y a turistas por igual. Los primeros en busca de reanimar su fe y visión tanto del mundo como de la historia y los segundos movidos meramente por la curiosidad (Álvaro 2012: 70).

Lo que ocurre en Tacna alrededor de los festejos por su reincorporación al Perú es una muestra de lo que UNESCO ha referido como “patrimonio cultural inmaterial”, abordado previamente en este capítulo, con una clara necesidad de transmitirla generación tras generación. En 2019 se cumplieron 90 años del regreso de Tacna a la República del Perú, evento que se sigue

---

<sup>18</sup> La última Ley General de Educación en que se mencionó la obligatoriedad del curso IPM (artículo 15º) es la que fue promulgada el 18 de mayo de 1982, N° 23384, durante el gobierno de Fernando Belaúnde. Posteriormente, en la nueva Ley General de Educación del 17 de julio de 2003, N° 28044, durante el gobierno de Alejandro Toledo, no se menciona nuevamente el curso de IPM. Esta última ley es la que se encuentra actualmente en vigencia.

representado fastuosamente, siendo la *Procesión de la Bandera* del 28 de agosto como acto central.

En ese mismo sentido, no resta valor los preparativos que realizan tanto la sociedad civil como los distintos niveles de gobierno que hay en el lugar, desde el regional hasta el distrital, estando a la cabeza de todo el acto una asociación sin fines de lucro como la “Benemérita Sociedad de Auxilios Mutuos de Señoras de Tacna”, la misma que organizó el primer desfile en 1901, aún bajo la administración chilena. Incluso, esta *Procesión de la Bandera* es un Patrimonio Cultural de la Nación desde el 24 de agosto de 2009, cuando el entonces Instituto Nacional de Cultura refrendó tal calidad mediante Resolución Directoral N° 1191<sup>19</sup>. Sumado a esta oficialización, el carácter de peregrinaje que viene obteniendo durante los últimos años ha brindado nuevas interpretaciones sobre el hecho, así como nuevos actores.

Como punto final, conviene preguntarse si este despliegue de patriotismo hacia la peruanidad cobra mayor importancia por ubicarse en zona de frontera con Chile o por toda la historia de la región con los distintos cambios de administración política vividos en los dos siglos anteriores. Salvo los eventos desarrollados en la capital, en ninguna otra ciudad peruana se realizan conmemoraciones a ese nivel de importancia nacional como lo que sucede con la *Procesión de la Bandera* en Tacna.

---

<sup>19</sup> En la declaración se puede leer que esta acción guarda un alto contenido histórico e identitario, además de constituir una “valiosa expresión cultural que contribuye significativamente a la afirmación de la nacionalidad peruana” (Instituto Nacional de Cultura, 2009: 13).

## Capítulo 5. La producción documental

En este capítulo, realizo las explicaciones sobre la forma en que se trabajó, la elaboración del documental como producto final de la investigación, desde las ideas iniciales hasta el tratamiento abordado. En este apartado, voy a incluir tópicos como la formación de una visión antropológica, siendo un profesional en otro campo diferente a las Ciencias Sociales, y el proceso reflexivo que abordé durante la elaboración de la investigación para el desarrollo del documental, lo que me permitió complementar mis conocimientos en narrativa y lenguaje audiovisual con el trabajo etnográfico realizado durante la investigación.

### 5.1. Primeros bosquejos

Al inicio del proyecto, consideraba una idea muy amplia de trabajo alrededor del proceso de formación de la memoria. Propuse inicialmente trabajar sobre tres aspectos interconectados socialmente: la escuela, los actos conmemorativos y la cultura popular. Pero pensar esta última conlleva analizar situaciones donde se complica un trabajo de registro audiovisual y la escuela por sí sola no tenía la suficiente materialidad y representación en contraste con los actos conmemorativos. Por ello se decidió por centrar el trabajo en las conmemoraciones.

Así, la selección del modo de representación fue posible una vez que se tuvo clara la idea de trabajo. El abordaje de la visión con la que se quería realizar el documental, buscando un punto más reflexivo, descartaba un modo observacional, donde la cámara sólo sirviera como una herramienta sin interpelación a los actores y que actúa como un testigo más de la historia. De la misma forma ocurre con un documental del modo participante, es decir, donde los mismos escolares fueran los que llevaran el registro del acto conmemorativo, quedaba descartado también.

La elección de lo que se quería estudiar con este documental fue un proceso complejo, trabajo que fue bastante significativo por la colaboración tanto de Mercedes Figueroa como de Sofía Velásquez, las dos asesoras escogidas por el autor para ser la guía en el proceso de creación del producto audiovisual. La idea original era hablar sobre el proceso de formación de la

memoria, pero con las consultas bibliográficas respectivas quedaba descartada la presencia de una sola memoria oficial y que más bien se trataba de muchas memorias en juego al momento de abordar un tema tan complejo como la Guerra del Pacífico. Además, se tenía pensado ir más por la reminiscencia del proceso de la memoria, pero este proceso mental no daba cuenta del grado de complejidad de la conmemoración a registrar ni de los procesos de memoria que se dan entre los y las estudiantes alrededor de la misma; sumado a que carecía de conocimientos previos para saber si los estudiantes participantes tendrían la capacidad de generar su proceso con o sin ayuda del autor que los empuje a pensar sobre eso.

También se habló de trabajar alrededor de la posmemoria, pero quedó descartado igualmente porque sentía que se alejaba de lo que se quería plasmar en el documental. Lo mismo sucedía, en menor sentido, con la identidad nacional; sin embargo, se ve de forma tangencial en la exploración porque esta guerra en específico – como evento histórico – está muy ligada a la idea de patriotismo en Perú. De esta manera, se consideró a la identidad nacional como otro pilar para sostener la construcción de la memoria que tenían los escolares sobre la guerra.

## **5.2. Sinopsis**

*Tacna es una ciudad en la frontera sur del Perú, la cual lleva el título de "Ciudad Heroica" desde 1821. Dentro del imaginario popular peruano, se tiene a la ciudad como un ejemplo de patriotismo y nacionalismo, que aflora más marcadamente cada 28 de agosto. En esta fecha ocurre la "Procesión de la Bandera", que es una de las conmemoraciones y tradiciones cívicas más conocidas del país. En este documental se investiga sobre las construcciones y reafirmaciones de la identidad nacional en Tacna en la voz de jóvenes escolares del último año de la educación básica, en medios de los festejos por los noventa años del regreso de la ciudad a la soberanía peruana.*

## **5.3. Planificación y desarrollo del trabajo de campo**

Originalmente, este documental llevaría por nombre “Ellos fueron los malos”, jugando con la posibilidad de trabajar a ambos lados de frontera entre Perú y Chile, logrando que ambas versiones de la historia salieran a la luz. Sin



embargo, no fue posible contar con la participación de escolares de la ciudad de Arica, por lo que el proyecto inicial quedaba descartado. Finalmente, el nombre elegido para el documental es un verso de la marcha “Mi patria y mi bandera”, muy presente en la celebración presenciada y cuya importancia para la construcción del acto conmemorativo se verá en el capítulo seis.

Para entender el trabajo de campo principal, realizado entre la semana del 26 al 31 de agosto del 2019, se debe de regresar hasta las primeras salidas exploratorias que se iniciaron durante el primer semestre del año 2019. Esto se debe a que cada una de las visitas a Tacna fue importante en brindar elementos para generar algún tipo de información relevante y que sirva para la construcción del producto documental.

La primera visita realizada fue en el mes de enero, donde se buscó reconocer la dinámica de la ciudad y realizar los primeros contactos para los que, a criterio propio, debían de ser los puntos más importantes para realizar la investigación: el hospedaje, el transporte y la escuela. En primer lugar, se realizó la coordinación para el transporte en Tacna, por lo que se contactó directamente con una de las empresas que brinda el servicio de traslado desde el aeropuerto hasta la ciudad (New Class Taxi). El grado de familiaridad con uno de los choferes de la empresa hizo que ya se realizara las coordinaciones de traslado directamente con él. Con respecto al hospedaje, originalmente pensaba buscar en alguno de los distritos periféricos de la ciudad por temas económicos. Pero el mismo chofer de la movilidad recomendó el Hotel Bolívar en el mismo centro que era relativamente barato para la zona donde se ubicaba. Está en la avenida Bolognesi, uno de los sitios más céntricos de la ciudad, y a pocas cuadras del Paseo Cívico donde se suelen realizar todas las conmemoraciones importantes de la ciudad.

Teniendo cubierto el transporte y habitación en Tacna, avoqué esfuerzos por encontrar una institución educativa dispuesta a participar en la investigación. En paralelo, también realicé visitas a lugares emblemáticos de Tacna en el desarrollo de la guerra. Por las mañanas, se visitaba los colegios

considerados grandes y emblemáticos de la ciudad<sup>20</sup>; mientras que por las tardes se realizaba exploraciones en la ciudad y alrededores. Luego de aplicar los filtros descritos en el capítulo 1 para la selección del colegio (activa participación en las actividades cívicas de la ciudad y que sea una institución privada), decidí ponerme en contacto con cinco de los ocho colegios visitados, a los cuales se les cursaría una carta de presentación de la universidad a cada uno de los directores para la autorización.

Fueron dos semanas de exploraciones tanto por Tacna como por Arica. En ambas ciudades se visitaron los lugares donde se realizaron las batallas de 1880 (Alto de la Alianza y Morro de Arica), donde existe un museo y monumentos de rememoración en cada sitio. Lo curioso es que en Alto de la Alianza también existía, a pocos metros del monumento, un cementerio donde se encuentran enterrados varios de los soldados peruanos y bolivianos que murieron en la batalla más grande de toda la guerra<sup>21</sup>.



**Figura 4.** Fachada de la estación en la ciudad de Tacna del Ferrocarril Tacna – Arica. Foto del autor, 2019.

<sup>20</sup> Para llegar a un listado de ocho colegios (Alexander Von Humboldt, Modesto Basadre, Antonio de Zela, Enrique Paillardelle, CIMA, William Prescott, Marista de Tacna, Almirante Miguel Grau y Carlos Armando Laura) que fueran bien colocados en el imaginario de la sociedad se utilizaron datos de la UGEL Tacna y fueron confirmados con el sistema de valoración de Google Local Guides.

<sup>21</sup> Sater, 2016.

Al recorrer la ciudad de Tacna, se muestran varias sociedades y entidades que guardan la historia de la ciudad. Aparte del Museo Regional, también se encontraban diferentes agrupaciones (como las mencionadas de Artesanos y de Auxilios Mutuos) o de entidades estatales, como el Ferrocarril Tacna-Arica que se encuentra bajo administración del Gobierno Regional de Tacna. Había muchos lugares donde aún se respiraba la historia de la guerra de forma vívida, incluso el Consulado Chileno en Tacna, que no forma parte del circuito histórico tradicional de la ciudad, también tenía su pequeña participación en la reconstrucción de la historia porque la casa donde se ubica se encuentra en medio de la polémica porque no fue devuelta a jurisdicción peruana en 1929 y era la propiedad más bella y una de las más grandes de la ciudad por ese entonces.

La segunda semana de exploración, se realizó la misma labor que en Tacna, pero en Arica. A grandes rasgos, se repitió la misma operación de ir por las mañanas a las escuelas principales de la ciudad<sup>22</sup> y por la tarde se recorría los espacios urbanos. Sin embargo, la falta de apoyo de las escuelas, debido a que, en una escuela (San Marcos) pude exponer la propuesta de investigación, hizo difícil el trabajo en la ciudad. La estancia fue igual de agradable que en Tacna, a los dos días observé que la mayor parte de la infraestructura correspondiente la época peruana se reducía al casco histórico adyacente al Morro, salvo por la estación del Ferrocarril Tacna-Arica que se encuentra un poco más alejada del Centro Histórico, y que gran parte de la ciudad es un estilo más moderno y alrededor de mediados del siglo XX en adelante.

Luego de este primer abordaje, había decidido enfocarme en trabajar más con Tacna que con Arica por dos puntos importantes. En primer lugar, por facilidades logísticas para el traslado y la estadía en Tacna. En segundo lugar, por la evidente falta de apoyo de las instituciones educativas de Arica, que se confirmó cuando el director del Colegio San Marcos no respondió al correo enviado con la carta de presentación de la universidad requiriendo su apoyo para la investigación.

---

<sup>22</sup> Debido a que, durante enero, la mayoría de las instituciones chilenas se encuentran de vacaciones no se pudo contar con el apoyo del equivalente de UGEL Tacna en Arica, por lo que la selección de escuelas sólo se realizó en función de las mejores calificadas en el sistema de Google Local Guides: Abraham Lincoln, Andino, San Marcos, María Montessori y Juan Pablo Segundo.





**Figura 5.** Consulado peruano en Arica, que corresponde a la misma casa donde la tradición indica que Bolognesi proclama sus míticas palabras de “quemar el último cartucho”. Foto del autor, 2019.

Cabe mencionar que, para esta primera etapa del abordaje, se utilizó la técnica de observación<sup>23</sup> para recorrer la ciudad, así como sus interacciones entre residentes y visitantes. Esto se plasmó en un documento, como un diario de campo, para mantener la continuidad del trabajo y que pudiera servir posteriormente para una recapitulación de los hechos trabajados en ese momento. También se utilizó la grabación audiovisual, pero solamente con fines de registro de la ciudad que pudiera servir en el documental.

Teniendo decididas y avanzadas las coordinaciones necesarias durante los días que duró la visita en enero, se había trazado tres fechas claves para regresar al trabajo de campo. La primera era para el fin de semana del 25 y 26 de mayo, que coincidía con las conmemoraciones de la Batalla de Tacna. La segunda correspondía al fin de semana del 7 al 9 de junio, que correspondía a las conmemoraciones de la Batalla de Arica, pero que al final sirvieron para realizar algunos trabajos de coordinación y exploración en Tacna. La tercera fue para la última semana de agosto, que coincidiría con la conmemoración de

---

<sup>23</sup> Las entrevistas realizadas aquí tuvieron una finalidad totalmente distinta a la etnográfica, por lo que no se consideran parte del trabajo de investigación.

la reincorporación de Tacna al Perú. Con el correr de los meses, fue este último el que tomaría mayor fuerza dentro de la programación del trabajo.

En la visita de mayo del 2019, sirvió para realizar grabaciones en Alto de la Alianza durante la conmemoración oficial que rememora la Batalla de Tacna. Al final, esta visita tuvo importancia para dar cuenta del contexto sobre la forma en que se realizan las conmemoraciones oficiales en la ciudad de Tacna. Aquí pude darme cuenta de la activa participación de organismos sociales (como las sociedades de Artesanos y de Damas) y de las Fuerzas Armadas, junto a diferentes estamentos de gobierno, desde el local hasta el central.

En junio de 2019, a la larga, se realizaron dos visitas. Al inicio del mes fue para confirmar la participación del colegio en la investigación, donde pude entender la estructura de la división de secciones en el quinto de Secundaria del colegio. Además, pude hablar directamente con el promotor del colegio – quien es el dueño de todo el consorcio educativo – y tuve el compromiso de tener a toda la comunidad del colegio “CIMA” para lograr los objetivos de la investigación.

La visita del 7 de junio fue de coordinaciones netamente, pero la visita ocurrida el fin de semana del 28 al 30 de junio fue un abordaje directo al trabajo que se buscaba. Pude realizar grupos focales con tres secciones (la A, la C y la E) de las seis que conforman el quinto año de Secundaria durante el período lectivo 2019. Las preguntas fueron directamente sobre su opinión de personajes y hechos de la Guerra del Pacífico, donde pude conocer más de su personalidad, su conocimiento y su opinión sobre el tema. En general, las respuestas sobre el papel de Perú y los peruanos en aquel evento histórico me parecieron bastante más críticas de lo esperado. Aquí me di cuenta de que debería de abordar el trabajo como las entrevistas que realizaba Eduardo Coutinho en su película “Últimas conversaciones” de 2015<sup>24</sup>, donde estuviera una persona a la vez. Como iba a tratar con adolescentes, decidí que para el registro oficial del documental iba a tratar a un estudiante en cada entrevista para poder contrastar sus ideas de manera individual y grupal. Vale aclarar que

---

<sup>24</sup> Se puede observar el trailer, donde se aprecia el estilo de las entrevistas, en el siguiente enlace: <https://vimeo.com/156482195>



los grupos focales realizados en la visita del 7 de junio sólo fueron grabados en formatos de audio, sin ningún uso de cámara de video o fotográfica

El director me puso en contacto con la subdirectora de Secundaria, quien a la vez es la profesora de los cursos de Ciencias Sociales (donde se ubica los temas de Historia dentro del currículo nacional), ella comprometió también su participación en aquel momento. Luego de aquel viaje en junio, empecé las coordinaciones en Lima para ir con un equipo de producción que me acompañe en las grabaciones respectivas para el siguiente trabajo de campo, a finales de agosto de 2019. Escogí realizar el trabajo con un equipo de cinco personas, quienes aportaron con sus propios equipos para el trabajo de campo. Un mes antes del viaje, se realizó las coordinaciones para saber los implementos con que se contarían para el viaje, dentro de lo que se incluyó equipos de grabación como cámaras, luces y micrófonos. Esto sería necesario para las entrevistas que tenía pensadas con los escolares.

Finalmente, la parte central del trabajo de campo, es decir, la semana donde se conmemora la reincorporación de Tacna al Perú, se dividió por días y según la actividad programa en cada día. Originalmente, se había trabajado una propuesta de plan de trabajo en base a lo conversado a lo largo del año con el director del colegio, aunque hubo algunos cambios de último momento días antes de trabajar; lo que obligó a algunas modificaciones en el trabajo de campo programado para esa semana, la que correspondía a la última semana de agosto de 2019.

La principal modificación recayó en que la ceremonia interna del colegio no se realizó el lunes 26 de agosto como estaba pensado desde el principio, sino que debió moverse al viernes 23 de agosto por un pedido del promotor del colegio para que no se cruce con otra actividad programada en la “Universidad CIMA” también referida con la celebración de la semana de Tacna. El director comunicó sobre el cambio el miércoles 21 de agosto, y debido a todas las coordinaciones realizadas como los gastos incurridos (pasajes y reservaciones de hotel) no iba a ser posible realizar el viaje para el viernes de la ceremonia interna del colegio. En el Anexo C se puede ver en detalle los dos planes de rodaje, el propuesto y el realizado, para observar las diferencias notables entre las dos propuestas que se trabajaron con mes y medio de diferencia. El plan

propuesto tuvo que ser corregido sobre la marcha, pero las modificaciones pudieron ser seguidas sin más problemas, a pesar de algunos contratiempos propios del abordaje audiovisual, como es el caso del espacio en memorias de grabación y carga de baterías.

#### **5.4. Tratamiento y montaje del documental**

Las grabaciones realizadas se pueden diferenciar en dos tipos bien diferenciados entre sí. En un primer apartado, están las realizadas en el auditorio del colegio “CIMA” a los estudiantes de la institución. Al ser un lugar controlado y con acceso total, pude manejar una grabación limpia sobre el audio y la imagen que se generó. Como mencioné previamente, había decidido trabajar tomando como referencia “Últimas Conversaciones” de Eduardo Coutinho. Cuando revisé ese documental por primera vez, sólo tuve acceso al tráiler de la película, pero recordaba mucho la forma en que trabajaba con los jóvenes en el documental. La construcción de ese otro que debe dar su testimonio puede ser muy complejo si no se presenta de manera adecuada, así que decidí tener la cámara con el menor movimiento posible y situarme en posición diagonal a donde la coloqué. De esta manera, simulando las entrevistas de Coutinho, trataba de que los escolares no se centraran tanto en la cámara sino en nuestra propia conversación.

Lo más llamativo de esta parte fue que las preguntas estaban listas para abordar la exploración de la variable memoria, pero durante esta etapa de entrevistas me di cuenta de que había un mayor desarrollo de otro tema que era tratado tangencialmente en la investigación sin mayor relevancia: la identidad. Sin embargo, durante los meses posteriores al trabajo de campo realizado en agosto de 2019, seguí trabajando con el tema de la memoria sobre la Guerra del Pacífico, a pesar de tener el material suficiente como para poder realizar un nuevo enfoque en torno a la identidad. Recién me animé a tomarla como variable para la investigación en febrero de 2020, luego de comprender que las entrevistas y los registros de la *Procesión de la Bandera* empezaron a tener un mejor hilo narrativo si se enfocaba más hacia la identidad que hacia la memoria.



58

**Figura 6.** Vista previa de la entrevista a Jenny, una de las estudiantes que brindó su testimonio para la investigación. Foto de Sebastián Suasnabar, 2019.

La segunda forma de trabajo corresponde a la grabación de la ceremonia, bastante caótica por la misma naturaleza del evento filmado a comparación de las entrevistas realizadas en el colegio “CIMA”. En primer lugar, por el férreo control de la seguridad en la “Plaza de la Mujer”<sup>25</sup>, los cuales en más de una ocasión se acercaron a mí o algún miembro del equipo para saber el motivo por el cual estábamos grabando desde lugares distintos a los autorizados para la prensa. Felizmente, y al entender que era un trabajo de investigación académico y sin fines de lucro, se pudo solucionar. Por otro lado, la cantidad de gente para el reducido espacio del recorrido hizo que se volviera difícil llevar una grabación prolija; aunque este punto fue positivo porque tampoco necesitaba una “grabación protocolar” para la visión que tenía planteada originalmente.

---

<sup>25</sup> Como se verá en el siguiente capítulo, es el punto de partida de la *Procesión de la Bandera*.



Tener un equipo de grabación, que implicaba tener cámaras grabando en todo momento, ayudó a captar situaciones como la arenga de la abanderada del colegio a sus compañeros del batallón de marcha que se puede observar en la primera secuencia del documental<sup>26</sup>. Además, otra de las ventajas al contar con un equipo de grabación (que iría siguiendo la ceremonia) permitió que yo pudiera asistir y participar del evento con una mirada diferente y un abordaje distinto. Personalmente, creo que hubiera sido más complicado poder fijarme en cuestiones que serán desarrolladas en el apartado de hallazgos si debía estar concentrado en grabar la ceremonia de la *Procesión de la Bandera*. Debido a la intención de hacer un documental en modo reflexivo, era necesario de poder obtener una mirada crítica sobre la ceremonia y complementar posteriormente con el registro de las principales actividades durante el acto conmemorativo, para tener un mejor panorama de los distintos tópicos que pudieran abordarse en el evento.

Había tomado referencias visuales de ceremonias y rituales grabados por Jean Rouch, como “Les Maîtres Fous” (1955) y Margaret Mead, como “Trance and Dance in Bali” (1952); pero me di cuenta de que no se parecía en nada a lo que me encontré en mi abordaje de la conmemoración. En primer lugar, el desorden imperante en la *Procesión de la Bandera* hacía complicado precisar el cuadro necesario para que las imágenes pudieran salir bien logradas, merced de grabar con cámara en mano durante la ocurrencia del hecho. Visualmente hablando, parecía haber un mayor control sobre la grabación por parte de Rouch y Mead que lo que podía lograrse en mi caso. Revisando ambos documentales, me doy cuenta de que parecen tener una colaboración por parte de los mismos integrantes de sus respectivos rituales. Para mi situación particular en Tacna, eso no ocurrió porque preferí no hacer coordinaciones con las autoridades para tener alguna especie de pase “privilegiado” en el centro del recorrido. Siguiendo el consejo de asesorías previas al viaje con Mercedes y Sofía, decidí grabar una especie de lado B de la *Procesión de la Bandera* en lugar de replicar la visión oficialista del evento. Entonces, iba a ser complicado obtener imágenes que estuviera grabadas de forma “más limpia” (por decirlo de algún modo).

---

<sup>26</sup> Para ver ese momento, se puede revisar desde el minuto 10:07 del documental.

En esta parte hubo un apoyo y desarrollo importante de las técnicas de investigación propuestas en la planificación del trabajo durante el proyecto trabajado para el curso de Seminario 1 de la maestría, así como la forma en que la presencia de la cámara, tanto en las entrevistas como en la observación de la ceremonia, determinaba una variación en las interacciones desarrolladas. Como se había mencionado previamente, la observación del evento, se podría decir, tuvo dos miradas: el del investigador y el de la cámara. Por un lado, al tener la cámara en el mismo recorrido de la bandera, permitía captar las reacciones de los tacneños y tacneñas al pasar la *Procesión* por la puerta de su casa y las performances frente al acto conmemorativo. Por otro lado, al estar libre de seguir a la bandera, pude realizar otro tipo de mirada sobre las personas que rodeaban al hecho, darme cuenta de sus expresiones y los carteles que mostraban. Aquella posibilidad de mirar directamente a los espectadores (y que son a la vez participantes) en el momento mismo de la *Procesión de la Bandera* fue muy significativa para entender cómo influenciaba el desarrollo del evento en su expresiones orales y mímicas.

Creo necesario mencionar que, ante la presencia de la cámara, muchas de las personas que estaban siguiendo la ceremonia desde sus ventanas se lanzaban hacia la cámara para ser registrados en la grabación. Otras personas, exageraban sus gestos o gritos al paso de la cámara, pero cuando no estaban siendo grabados actuaban de una manera distante, incluso podría decirse fría, hacia la ceremonia. Dejaban de tratar de tener una participación más activa y notoria para solamente ser otros espectadores de la situación que ocurre afuera de la ventana de su casa. Al paso de la bandera, realizaban aplausos y entonaban los cantos, pero no mucho más que eso.

En el caso de las entrevistas, a diferencia de los grupos focales que sólo habían sido grabados en forma de audios, aquí el uso de la cámara fue un reto, porque para varios de los estudiantes fue agobiante enfrentarse a una entrevista de alrededor de media hora con una cámara apuntándole en todo momento. Para tratar de romper con esa situación, durante la prueba de los equipos de grabación, conversaba con ellos sobre lo que deseaban estudiar luego de acabar el colegio; eso liberó a varios y hasta se “relajaron” frente a cámara, en cierto sentido. Mientras la entrevista seguía la lista de preguntas



pauteadas previamente, ellos manejaban un cierto discurso de lo que se podría esperar que debían decir sobre el tema. Pero al momento de interactuar con el objeto (bandera, por ejemplo) que les entrego y cambiar hacia preguntas basadas en lo que ellos decían sobre identidad nacional y regional, la conversación fluyó de un modo distinto. A algunos les cambiaba el semblante de manera drástica o hasta afloraban emociones que los embargaban. Esta última parte es donde me di cuenta claramente que ellos se olvidaban de la presencia de la cámara y del equipo que me acompañaba, sólo me miraban a mí.

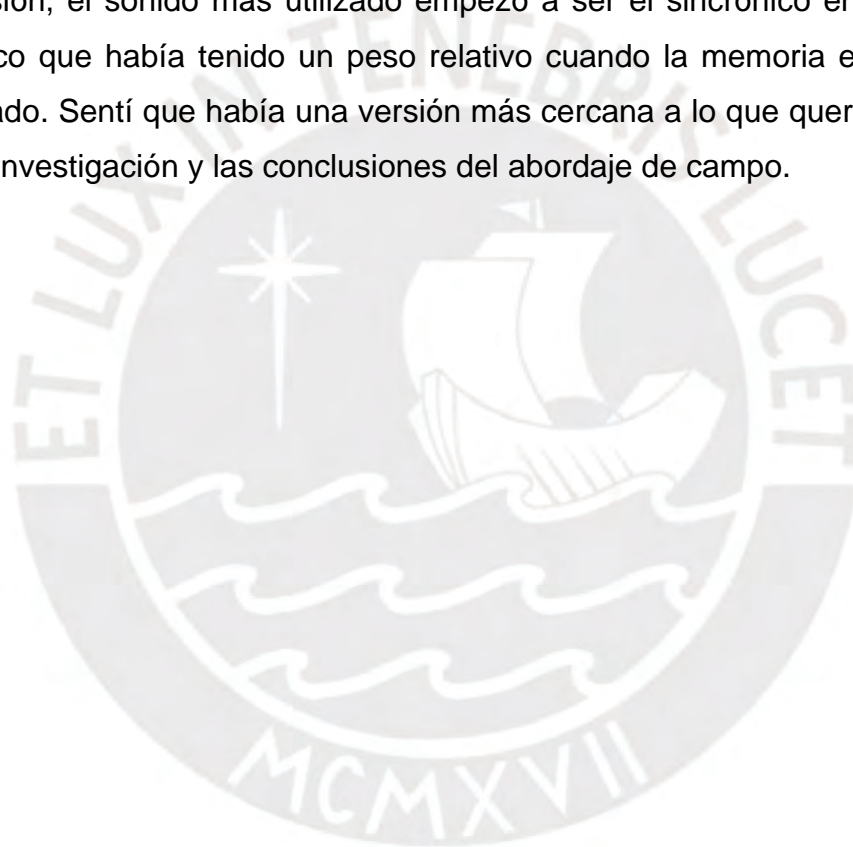
Luego de todo ese proceso descrito en las grabaciones, el proceso de montaje fue bastante más complejo, difícil y complicado de llevar. Llegué a tener más de cinco cortes por cada uno de los dos años que abarcó el desarrollo del proyecto, pero siempre trabajé en cada uno de ellos con interpolar imágenes de la *Procesión de la Bandera* y las entrevistas realizadas a los estudiantes. Sin embargo, los cambios entre cada corte fueron variando desde el primero presentado en octubre de 2019 hasta la versión definitiva, entregada en julio de 2020.

Durante todo el proceso de posproducción, he jugado con distintos lenguajes de presentación del documental y efectos de sonido que – lejos de apoyarme en la intención que quería mostrar – me dificultaban en mis hallazgos con el armazón del documental. Como, al inicio, estaba generando la narración alrededor del estudio sobre la memoria de la Guerra del Pacífico, recurrí a una edición con una narrativa más lineal, respetando los tres momentos de la conmemoración: la ceremonia en Plaza de la Mujer, la procesión en sí misma y la ceremonia en el Paseo Cívico. Esta historia lineal de los hechos partía a todo el acto conmemorativo en los tres momentos mencionados mediante la entrevista con los estudiantes, donde servían como testimonios fuera de cámara que acompañaban a la imagen de la *Procesión de la Bandera* y también como especie de “cortinas de separación” para pasar de un momento de la conmemoración a otro.

Esta presentación fue variando en distintas formas, pero manteniendo la misma naturaleza explicada en el párrafo anterior hasta el cambio de la variable de investigación. Así, de presentar y desarrollar la memoria de la

Guerra del Pacífico se otorgó más peso a la reafirmación de la identidad nacional. Con ese cambio realizado, también el montaje de las imágenes cambió, no necesariamente opuesto a lo ya trabajado. En primer lugar, se cambió el eje central del documental de la ceremonia a los testimonios de los estudiantes y hubo un mayor intercalado de ambos tipos de grabaciones trabajadas. Personalmente, abordando esta edición me sentí más libre para buscar una representación más reflexiva, que fue el planteamiento desde el inicio para el documental.

Los efectos y edición de video disminuyeron drásticamente con esta nueva visión, el sonido más utilizado empezó a ser el sincrónico en lugar del asincrónico que había tenido un peso relativo cuando la memoria era el ítem desarrollado. Sentí que había una versión más cercana a lo que quería trabajar con esta investigación y las conclusiones del abordaje de campo.



## Capítulo 6. Principales hallazgos

*“¡Sí! Y como dice la frase, de la que muchas veces no me siento muy identificado: ser peruano es bonito, pero ser tacneño es un privilegio”.  
Jesús, ante la pregunta si se siente feliz de ser peruano.  
("Por mi bandera, el alma entera", min. 15:55)*

Este capítulo se centra en los descubrimientos encontrados en el trabajo de campo realizado durante el transcurso del año 2019, principalmente en el mes de agosto. Para tal caso, agruparé lo revisado y descubierto en función de los objetivos y las preguntas secundarias que se plantearon para esta investigación, por tener un carácter de orientadoras hacia la propuesta audiovisual realizada.

Existen algunas impresiones que dejan este trabajo de investigación y que es necesario explicarlas antes de describir los hallazgos. En primer lugar, la transformación de la ciudad de Tacna para el 28 de agosto es algo equiparable sólo a lo que se observa en la propia ciudad durante Fiestas Patrias, lo cual demuestra el alto grado de interés que tiene el tacneño por su ciudad y por demostrar su propia identidad. Al ubicarse en zona de frontera y con los antecedentes históricos comentados previamente, se puede entender todo el contexto de importancia que adquiere esta celebración para la colectividad tacneña y el intento por preservar esta tradición mediante la transmisión del ritual hacia las generaciones más jóvenes.

Los colores de la ciudad suelen vestir rotondas de parques y alamedas, recepciones de empresas, fachadas de casas y un sinfín de lugares entre públicos y privados. Incluso, las cortinas del cuarto de hotel habían cambiado del naranja y blanco que había conocido durante las primeras visitas en 2019 al granate y amarillo. Así mismo, el escudo de Tacna suele posicionarse con la misma importancia y hace aparición una escarapela tacneña, donde el blanco y rojo es cambiado por dorado y guinda. Hasta en los taxis se colocan banderitas con los colores de Tacna en la tapa del motor, o siendo más osados y colgando otros ornamentos tanto por dentro como por fuera. A modo de opinión personal, esto podría considerarse equiparable a lo que se vive en la ciudad de Arequipa

para su propio aniversario<sup>27</sup>, también celebrado en agosto; porque el nivel de compromiso hacia la región es algo que no se ve en Lima, por ejemplo, para el aniversario de la ciudad el 18 de enero. Como se dijo previamente, la transformación visual de Tacna en ese sentido sólo es equiparable a lo que se puede observar por 28 de julio.

### **6.1. Los actos conmemorativos de la identidad**

Para la investigación, se realizó el abordaje de campo tomando como referencia principal la *Procesión de la Bandera* ya mencionada en el apartado anterior. Pero, a partir del abordaje realizado a lo largo de todo el año 2019, se puede establecer un calendario de actividades en la ciudad que sirven como actos conmemorativos para mantener intacto el espíritu de pertenencia del individuo a su colectividad, tanto peruana como tacneña; incluso varios de dichos actos tenían el sentido de preservar una memoria sobre la Guerra del Pacífico. En ese sentido, se debe recordar la reflexión de Rottenbacher, abordada en el primer capítulo, cuando menciona que existe una necesidad humana por sentirse parte de un colectivo que busca identificación hacia una cultura específica (2009:76). Pero, adicionalmente a esta búsqueda de ser incluido en un grupo social definido, Stuart Hall menciona que se debe refrendar constantemente y en una esencia que pareciera heredada a través de los genes. (2006:43).

Todo esto va en concordancia con una de las apreciaciones expuestas en las reflexiones finales de este mismo capítulo, donde la transformación que sufre la ciudad durante 28 de agosto tiene que ver más con la exaltación de la identidad tacneña que por recordar el pasado nacional propiamente, ya sea de manera directa o indirecta, por más que muchos de los elementos formadores de la identidad regional están en concordancia de recordar el pasado, tal como lo mencionaran Todorov (2000: 50) y Jelin (2012:54).

Directamente, vinculado con cuestiones de la Guerra del Pacífico, hay tres ceremonias donde los estudiantes pueden participar a lo largo del

---

<sup>27</sup> Lo señalado corresponde a una opinión propia del autor basado en su experiencia personal, no existe un estudio o escrito que pueda demostrarlo fehacientemente

año reafirmando sus identidades peruana y tacneña. La primera de esas actividades corresponde a una salida de campo que organiza la Dirección Regional de Educación de Tacna, donde realizan una visita al Campo del Alto de la Alianza, un distrito periférico de la ciudad y que se ubica en pleno desierto, lugar donde se llevó a cabo la Batalla de Tacna en 1880. Esto suele ser realizado con estudiantes en los últimos años de Secundaria (3º, 4º y 5º) sin una fecha fija, pero que se suele hacer entre la quincena de abril a la quincena de mayo, dependiendo de la radiación solar para la fecha de su realización.

En algunas ocasiones, incluso, algunos escolares realizan una escenificación de la batalla ante la vista de los visitantes al sitio, contando con el apoyo de profesores del curso de Historia y del cuerpo de caballería de algún instituto armado<sup>28</sup>. Esta actividad suele servir como uno de los preámbulos para la conmemoración especial que se realiza en la zona los 26 de mayo de cada año, en donde la sociedad tacneña, destacamentos militares y policiales, así como delegaciones oficiales del Estado Plurinacional de Bolivia, realizan actos protocolares. La importancia de este lugar es tal que en 2017 el Ministerio de Cultura del Perú declaró a la zona intangible y como Sitio Histórico de Batalla<sup>29</sup>, además de ser Patrimonio Cultural de la Nación desde 2008, declarado por el entonces Instituto Nacional de Cultura<sup>30</sup>.

La segunda actividad corresponde al desfile escolar y posterior acto conmemorativo por el Día de la Bandera, que se realiza cada 7 de junio, coincidiendo con la fecha de la Batalla de Arica. Al ser un desfile escolar, se encuentra en juego un premio (gallardete) para el colegio ganador; y a diferencia del anterior evento, aquí pueden participar todos los niveles del colegio, como ha ocurrido en 2019 y años anteriores, donde desfilaba Primaria y Secundaria por igual. No existe un correlato social muy amplio en este acto porque es un desfile de tipo castrense, donde hay

---

<sup>28</sup> Para mayor detalle, revisar los siguientes enlaces: <https://cutt.ly/Nr2t0tO> y <https://cutt.ly/9r2yg77>.

<sup>29</sup> Resolución Ministerial N° 495-2017-MC, se puede revisar en el siguiente enlace: <https://cutt.ly/5r2ihxj>.

<sup>30</sup> Resolución Directoral Nacional N° 1663/INC, se puede revisar en el siguiente enlace: <https://cutt.ly/3r2indO> (p. 49).



preponderancia por lo militar sobre lo social, y que genera un concurso entre los colegios participantes cuyo premio es un gallardete de tela donado por alguna entidad del Estado.

La tercera y última es el total de los festejos alrededor de la semana de Tacna, los mismos que se pueden dividir en tres segmentos importantes. El primero es la actividad interna donde se genera una conmemoración que la propia comunidad educativa de CIMA realiza en las inmediaciones de su local, donde simula la *Procesión de Bandera*, pero llevando una de tamaño más pequeño y sin involucrar mucho al tráfico de los residentes de las avenidas cercanas al colegio.

Aquí se podrá ver a distintos escolares de varios niveles haciendo performance, con vestimenta y maquillaje incluidos, representando a distintos actores de la sociedad tacneña, como militares, sacerdotes, artesanos, damas beneméritas, entre otras. Luego de recorrer calles aledañas al centro educativo, la bandera del recorrido es izada en el mástil ubicado en el patio de Secundaria del colegio, desde donde se hace efemérides de la ocasión, así como de avivar la visión al futuro que se espera de la siguiente generación de tacneños/peruanos que se están formando en las aulas del colegio "CIMA". Esta procesión interna marca el inicio de los festejos por la Semana de Tacna en el ciclo escolar en curso.

Esta escenificación podría considerarse dentro de lo que se menciona en el capítulo 2, sobre como la Escuela busca cumplir con la tarea de formar a los futuros y reales ciudadanos del país, sabedores de las experiencias del pasado, pero con adecuados conocimientos del mundo en que viven, que mencionara Cavieres (2006:13). Del mismo modo ocurre cuando Belaúnde menciona que la escuela otorga a los alumnos el sentimiento a la tierra de nacimiento, por el culto de los muertos y por el amor de la juventud (2008:132).



**Figura 7.** Imágenes de la *Procesión de la Bandera* interna que realiza el colegio “CIMA” en el año 2019. Foto del Facebook de la Institución Educativa Privada CIMA, 2019.

Continuando con los festejos de la Semana de Tacna, cada nivel del sistema de Educación Básica Regular tiene su propio festejo ante la sociedad. En el caso de Secundaria, esto ocurre en la víspera de la *Procesión de la Bandera*, el día 27 de agosto. Al igual que en la actividad del 7 de junio, se trata de un desfile escolar de corte castrense, donde hay premios para los primeros lugares, constituyéndose como la posibilidad de ser parte del desfile central del día siguiente junto con las asociaciones patrióticas y civiles de Tacna. La importancia de este evento para los

jóvenes escolares que forman parte del desfile se puede apreciar en el testimonio brindado por Jacqueline, la abanderada del elenco de marcha de CIMA, en el documental:

*“Yo ya estoy en quinto año y la verdad que estoy muy feliz de haber llevado la bandera durante tres años aquí (en el colegio). Para mí, realmente es muy emocionante lo que representa la bandera del Perú mediante los desfiles que yo realizo”* (minuto 12:58 – 13:12)

Este festejo, llamado por la sociedad como el *Festejo de la Juventud Tacneña*, también cuenta con una performance que simula la *Procesión de la Bandera* del 28 de agosto, aunque las mujeres que suelen llevar el pabellón peruano en el acto central son reemplazadas por jóvenes escolares de ambos sexos ataviados con el uniforme de cada institución. Además, el contexto de la conmemoración les ofrece a los jóvenes escolares toda una gama de posibilidades para participar y representar. Por ejemplo, la ocasión de utilizar disfraces simulando ser residentes de la Tacna de 1929 o con trajes típicos de la región. De este modo, van eligiendo cómo proyectar su identidad más allá de lo que pueden centrarse sólo como escolares tacneños, sino como jóvenes tacneños.

La última parte de la *Semana de Tacna* corresponde a la propia *Procesión de la Bandera* del 28 de agosto. Aquí, lejos de contar con una delegación definida de su institución educativa, los estudiantes tienen la oportunidad de ser parte de la sociedad que observa las actividades y rituales descritos en el siguiente apartado.

Sin embargo, a juicio propio, existe un sobredimensionamiento en el imaginario nacional, partiendo desde los propios colectivos patrióticos, sobre todo desde Lima<sup>31</sup>, del verdadero valor que tiene la *Procesión de la Bandera* como acto mismo. En los últimos años, ha llegado hacia Tacna

---

<sup>31</sup> Para entender esta situación, se puede analizar la marcha de miembros de sociedades patrióticas hacia el denominado “triángulo terrestre”, una porción de territorio en la frontera entre Perú y Chile formado por la superposición de las líneas demarcatorias entre los límites terrestre y marítimo, en agosto de 2014; la cual originó el rechazo en las autoridades de la zona, como el propio alcalde de Tacna. Para mayor detalle, se pueden ver los siguientes enlaces: <https://cutt.ly/oyhJCdA>, <https://cutt.ly/RyhJCEX> y <https://cutt.ly/CyhJCK4>

una ola migratoria de ciudadanos peruanos de otras regiones, especialmente puneños, los cuales pueden compartir ciertos sentimientos nacionales con los descendientes de los residentes originales, pero no podría decirse que viven la ceremonia de la misma manera. Es por ello por lo que, pareciera a la distancia de los hechos, que este acto conmemorativo hubiera perdido fuerza. Previo al trabajo de campo final, en los primeros abordajes, me iba dando cuenta que no todos los habitantes de Tacna sabían sobre la ceremonia de finales de agosto. Entre las personas de la movilidad particular y del hotel, muy poca información se pudo recopilar sobre el tema del ritual porque ninguno de ellos era propio de la región. Algunos, incluso venían desde la parte norte del país, como Trujillo.

Aunque bien podría deberse a los movimientos migratorios sufridos en el Perú durante la segunda mitad del siglo XX, donde hubo una llegada masiva a Lima desde otras ciudades del país, así como un desplazamiento desde zonas andinas hacia regiones de la Costa, incluida la propia Tacna. Esta reconfiguración poblacional podría dar un significado al planteamiento del párrafo anterior sobre un posible sobredimensionamiento de la *Procesión de la Bandera*.

Habiendo revisado noticias y videos de años anteriores, esperaba que el festejo del nonagésimo aniversario de la reincorporación fuera una gran fiesta. Pero, y a criterio únicamente personal, fue hasta decepcionante que muchas cosas ofrecidas en años anteriores – como dramatizaciones del proceso de entrega de la ciudad – ahora no fueran puestas a la visualización popular. Aunque no haya existido una explicación oficial por parte de los organizadores locales de la conmemoración, se pueden dar diversas explicaciones para este hecho; por ejemplo, en lo mencionado por Jelin sobre cómo el paso del tiempo implica nuevos procesos de significación del pasado, surgiendo revisiones o cambios en las narrativas (2012: 87).



## **6.2. Representaciones y performances en actos conmemorativos**

El segundo hallazgo desarrolla el objetivo de las representaciones y performances que se realizan en los actos conmemorativos vinculados con la Guerra del Pacífico que ayudan en el afianzamiento de la identidad regional y nacional de los escolares del "CIMA". Para ello, se describe en qué consisten las actividades realizadas en la *Procesión de la Bandera* del 28 de agosto. Con respecto a la conmemoración de la procesión, cabe destacar que se divide en tres partes bien diferenciadas.

La primera es realizada en la Plaza de la Mujer<sup>32</sup> a primeras horas del día, donde se hace entrega de ofrendas florales y se realizan relatos tanto de las situaciones vividas por los tacneños durante los cincuenta años de dominación chilena como de lo ocurrido el 28 de agosto de 1929 durante la transición de mando de Chile a Perú, entre otras actividades como las entonaciones del himno nacional de Perú y el himno de Tacna. Esta parte de la ceremonia tiene una mayoritaria presencia de la mujer tacneña en su desarrollo, teniendo a integrantes de la Benemérita Sociedad de Auxilios Mutuos de Señoras de Tacna en el papel de maestras de ceremonias. Así mismo, también se realiza una permanente mención al papel de la mujer en su labor social dentro de la sociedad tacneña de la época para lograr el regreso de Tacna a la jurisdicción peruana, así como la realización misma de la ceremonia. Esta actividad cuenta con una mayoritaria presencia de autoridades en comparación a la población en general, quizás por el tema del horario porque se realiza muy temprano en la mañana en un día que es feriado en la ciudad<sup>33</sup>.

La segunda parte es la más reconocible por un observador nuevo del evento por la cantidad de fotos y videos que existen en Internet: se realiza el despliegue de una bandera gigante<sup>34</sup> (con unas medidas, aproximadamente, de 25 metros de largo por 10 metros de ancho) y corresponde a una parafernalia ya preestablecida. Lo primero que se destaca es que la zona donde estará la bandera y las personas que la acompañarán a lo largo del trayecto se ubican

---

<sup>32</sup> Esto puede ser visualizado desde el minuto 2:50 del documental.

<sup>33</sup> Toda la región de Tacna cuenta con un feriado no laborable el 28 de agosto.

<sup>34</sup> Esto se puede observar desde el minuto 7:49 del documental.

dentro de un espacio acordonado y cuidado por infantes de los tres cuerpos de las Fuerzas Armadas y Policía Nacional del Perú. Dentro de este lugar separado del público, primero se ubica una banda de música compuesta por integrantes del Ejército Peruano; seguido inmediatamente por un grupo de niñas vestidas de blanco y que se les conoce como “las damitas”, que simbolizan la lucha de las mujeres tacneñas de antaño por la realización del plebiscito que permitiera el regreso de Tacna al Perú. Luego viene la bandera, que es cargada por diferentes grupos de actores sociales peruanos, tanto civiles como militares.

Después de la bandera en procesión, se ubican las autoridades nacionales y locales, además de las delegaciones de organismos civiles representativos de la región, que se encuentran encabezados por las tres sociedades patrióticas más representativas en la ciudad de Tacna: la Sociedad de Artesanos y Auxilios Mutuos El Porvenir de Tacna, Sociedad de Auxilios Mutuos de Señoras de Tacna y la Asociación de Explebiscitarios de la Campaña de Tacna y Arica<sup>35</sup>. Detrás de estos tres colectivos ciudadanos, se encontraban todas las demás agrupaciones con participación en la sociedad tacneña, como los colegios profesionales o clubes sociales. Las demás personas sin filiación de algún tipo, residentes o visitantes de Tacna se ubican fuera de la zona acordonada para la ocasión. Este acto se inicia en la Plaza de la Mujer y termina en el Paseo Cívico de Tacna, el lugar donde se encuentra el monumento más representativo de la ciudad, el Arco Parabólico. El recorrido seguido es a través de toda la avenida que se llama Alto de Lima, que conecta directamente a ambas plazas.

---

<sup>35</sup> Era una asociación formada por ciudadanos peruanos, que se iban a encargar de realizar el plebiscito en ambas ciudades mencionadas en 1926, durante el proceso de negociación entre Perú y Chile.

Durante el recorrido, los vecinos que tienen casas en la avenida mencionada y los locales comerciales que se ubican en el recorrido realizan algún tipo de festejo a la bandera. Mayormente, arrojan buganvillas<sup>36</sup>, como se puede observar en la Figura 8, o han colocado alfombras de flores en la pista con mensajes o alegorías dirigidos a la ciudad y al país. Así mismo, instituciones educativas que se encuentran a su paso hacen que estudiantes declamen poemas a la bandera peruana o a la Patria. Este recorrido pasa por la Comandancia de Bomberos Voluntarios de Tacna, donde la bandera recibe



72

**Figura 8.** Mujeres tacneñas, desde un balcón con vistas a la avenida Alto de Lima, arrojan buganvillas al paso de la bandera peruana en medio de la *Procesión de la Bandera*. Foto del autor, 2019.

un homenaje por parte del cuerpo de bomberos residentes en Tacna.

Es aquí donde aparecen las marchas y cánticos que las mismas personas que integran la comitiva que porta la bandera van cantando a los gritos mientras se realiza el recorrido. Aunque son varios, dos de ellos son los más repetidos, incluso por las personas que están fuera de la zona

---

<sup>36</sup> La buganvilla es una flor amarilla, pero con brácteas (la hoja que rodea a la flor) que pueden ser de color fucsia, lila o rojo.

acordonada. El primero de ellos se llama “Himno al 28 de agosto”, que fuera escrito por Eduardo Pérez Gamboa, quien aparte de dedicarse a la música también llegó hasta la presidencia de la Benemérita Sociedad de Artesanos y Auxilios Mutuos El Provenir de Tacna.

*Tacneños, ¡Somos Libres!  
Muy ufanos podemos cantar  
Somos libres, redimidos  
Retornamos al materno lar.  
Entonando el ¡somos Libres!  
Hoy la patria nos vuelve a abrazar.  
Heroísmo sin par del tacneño,  
Que jamás su Patria negó;  
Sacrosanto el amor de sus mujeres,  
Redimido en esas horas de dolor  
Y bendita la sangre fecunda  
De los mártires de nuestra redención.  
Hoy de pie ante el altar de la Patria  
Y a la sombra del sacro pendón,  
Demos gracias a dios Omnipotente  
Porque a Tacna devolvió su libertad  
Y juremos el voto solemne  
De velar por su progreso y bienestar.  
Tacneños, ¡Somos Libres!  
Muy ufanos podemos cantar  
Somos libres, redimidos  
Retornamos al materno lar.  
Entonando el ¡somos Libres!  
Hoy la patria nos vuelve a abrazar.*

Como se puede leer, es un cántico dirigido a la población tacneña en particular, recordándoles lo heroico de sus actos para lograr volver al dominio peruano. En ese sentido, se puede apreciar cómo juega con parte de la letra del Himno Nacional para realizar la composición de parte de sus versos. En



especial, viendo que en su primera línea también hace uso del “somos libres” con que también empieza el himno peruano.

En segundo lugar, yendo a un punto más nacional que regional, se encuentra la marcha “Mi patria y mi bandera”<sup>37</sup>, que fuera escrito por el poeta Federico Barreto, también conocido como *El cantor del cautiverio*, por haber nacido en 1868, poco antes de que Tacna fuera reclamada como propiedad chilena, falleciendo justamente en 1929, el año en que su tierra regresa a la patria peruana. Aunque originalmente no tenía música, con el correr de los años se le otorgó un ritmo de marcha militar por parte de José Sabas Libornio.

*Desde que vi la luz, mi pecho anida,  
dos amores: mi patria y mi bandera.  
¡Por mi patria, el Perú, yo doy la vida!  
¡Por mi bandera, el alma, el alma entera!  
Yo quiero que mi patria bien querida  
vuelva a ser en América lo que era  
y que su enseña, blanca y encendida  
flote muy alto ¡sea la primera!  
¡Mi patria! ¡Mi bandera!  
¡Mi patria y mi bandera!  
Desde niño fueron mis encantos  
fueron mis cariños.  
Ni la sangre, que deja horribles huellas  
Ni el lodo baldón caigan sobre ellas.  
Hay que evitar la afrenta, sobre todo.  
Hay que evitar la afrenta, sobre todo.  
¿Lodo? ¿Lodo? ¡Eso nunca!  
¿Lodo? ¿Lodo? ¡Eso nunca!  
¿Lodo? ¿Lodo? ¡Eso nunca!  
¡Sangre antes que lodo!  
¡Mi patria! ¡Mi bandera!*

---

<sup>37</sup> Aunque la canción es entonada en varias partes del documental por distintas personas que observan la *Procesión de la Bandera*, se destaca el entonado por las niñas que preceden a la bandera. Puede ser visto desde el minuto 8:36 del video.

Esta canción tiene una connotación más bélica que conmemorativa, por decirlo de algún modo. Entre el orgullo a buscar lo mejor para la Patria y defenderla de injurias externas, también se puede entender un subtexto que busca el llamado a una defensa *in extremis* de cualquier situación que perjure en contra del país. De hecho, esta canción es la más repetida durante esa jornada y la fuerza con la que se repite constantemente durante el acto de llevar la bandera peruana por las calles de Tacna me llevó a la decisión de que uno de sus versos fuera colocado como el título del documental presentado.

Junto con las canciones, también surgen las proclamas y los gritos que son replicados en ecos prolongados por todos los lados que recorre la bandera. Las tres frases que más se repiten son “¡Viva Tacna!”, “¡Viva la mujer tacneña!” y “¡Viva el 28 de agosto!”<sup>38</sup>. Dentro del contexto de la conmemoración, se entienden las vivas hacia Tacna y la fecha del 28 de agosto; sin embargo, alguien ajeno a la celebración puede necesitar un poco más de contexto para comprender las vivas hacia la mujer tacneña.

No sólo en el hecho de que una de las tres sociedades patrióticas más importantes de la ciudad esté conformada totalmente por mujeres o que el inicio de la procesión sea en la Plaza de la Mujer, el papel femenino en favor del regreso de Tacna a la patria peruana durante los cincuenta años de posesión chilena está documentado en diversos textos, tanto académicos como de otros fines. En estos, no se habla únicamente de profesoras y monjas, que con el correr de los años terminarían siendo expulsadas hacia Perú; sino también de las madres y amas de casa (papel al que era reducido la figura femenina por aquellos años) que permitieron la crianza de nuevas generaciones de jóvenes tacneños con el recuerdo fresco de que debían seguir en la pelea por volver al seno patrio.

La tercera y última parte de la ceremonia es el izamiento de la bandera que se paseó por la ciudad en un mástil especial en el Paseo Cívico al ritmo de la “Marcha de la Bandera”, seguido por discursos de las autoridades civiles, como el presidente de la República en turno. Nuevamente se entonan los himnos, el peruano y tacneño, precedidos por el encendido de la lámpara

---

<sup>38</sup> Esto se puede ver desarrollado desde el minuto 9:44 y desde el minuto 14:41 del documental.

votiva por parte de la Benemérita Sociedad de Auxilios Mutuos de Señoras de Tacna. Seguido del último acto, se realiza una marcha cívica de los principales organismos sociales en el Paseo Cívico, utilizando el mismo estrado que se utilizó durante toda la semana en otras actividades oficiales.

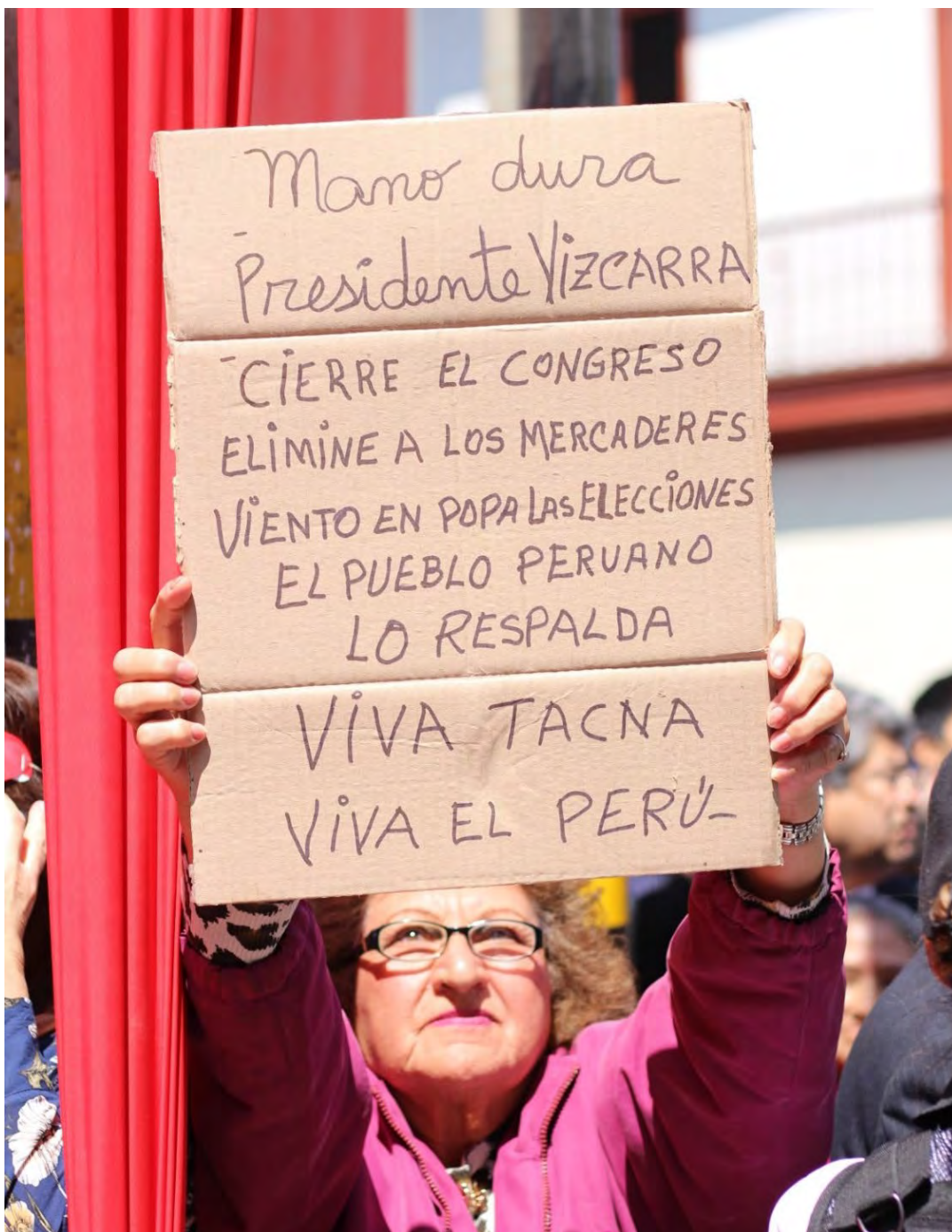
Vale recalcar que, en las ceremonias tanto de Plaza de la Mujer como en el Paseo Cívico, junto con la entonación del Himno Nacional de Perú, también se entona el *Himno a Tacna*, siendo cantado por todas las personas que tengan vínculo con Tacna sin excepción, desde congresistas hasta personal de tropa de los institutos armados. Aunque en la ceremonia de este año hubo algunos cambios, producidos por un tema más coyuntural que organizativo. Por ejemplo, el discurso del entonces presidente de la República Martín Vizcarra trató, en muchas partes, a la crisis política que afrontaba su gobierno en aquellos momentos, donde la confrontación con el Congreso había escalado a niveles nunca visto entre ambos poderes<sup>39</sup>. Así mismo, en medio de las proclamas a la ciudad, a la mujer tacneña y al 28 de agosto, al paso de Martín Vizcarra muchos asistentes insistieron en hacer escuchar sus gritos de “¡Cierra el Congreso!”. Incluso, muchos salieron con carteles haciendo un pedido más formal con respecto a la situación política que vivía el país por aquellos días. Un ejemplo de esto se puede ver en la Figura 9, donde se aprecia a una mujer con un mensaje alusivo a esta situación.

Esto podría hacernos pensar que no hay una construcción rígida, que envuelva a la ceremonia en un halo immaculado e inalterable, como se había pensado previamente, en donde los observadores y los participantes puedan encapsular sus intereses y discursos personales durante el tiempo que puedan durar los festejos. A pesar de todo lo descrito líneas arriba, los gritos de las personas tenían un tenor diferente ante la presencia del entonces presidente Vizcarra, siendo evidente incluso para un espectador esporádico como el

---

<sup>39</sup> Desde su Mensaje a la Nación por Fiestas Patrias, el 28 de julio de 2019, hasta la disolución del Congreso de la República, el 30 de setiembre del mismo año, el gobierno de Martín Vizcarra se encontraba en constantes intercambios verbales con representantes del Legislativo, tanto en redes sociales como a través de los medios, debido a las reformas planteadas desde el Ejecutivo. Con la oportunidad de dirigir un discurso público y con presencia de los principales medios de comunicación del país, Vizcarra no tuvo reparos de destinar varios minutos de su discurso para hablar sobre el tema, teniendo congresistas entre los invitados al evento.





**Figura 9.** Mujer levanta un cartel, en medio de la Procesión de la Bandera del 28 de agosto de 2019, con pedido al presidente Martín Vizcarra sobre el cierre del Congreso. Foto del autor, 2019.

investigador de esta tesis, que nunca había prestado verdadera atención a la ceremonia de la *Procesión de la Bandera*.

Esto genera que la definición de “memoria”, como un acto en el presente para recordar el pasado (Jelin 2012: 47), teniendo con un sentido si se empapa de una connotación política hace que no se vuelva en una utopía si se ve como una confirmación de lo que decía Parodi cuando nos menciona que la política



ha sabido hacer mejor eco del recuerdo y tender un mejor nexo entre pasado y presente (2009:171)

Por otro lado, considerando lo mencionado en este capítulo y en el apartado sobre la conmemoración y el recuerdo, se puede observar que hay un desarrollo de la ceremonia en el pasado y en el presente a la vez. En el pasado porque, como menciona Todorov, pareciera existir una “sobreabundancia de la memoria”, donde se recuerda más el pasado que vivir en el presente (2000:15), por algo es por lo que la Procesión de la Bandera se ha mantenido durante casi un siglo de existencia y sin reinterpretaciones identitarias. En el presente porque existe un claro anclaje a los hechos ocurridos recientemente en el país, expresados a través del reclamo de los habitantes de la ciudad de Tacna sobre la situación política del país. Se puede ver nuevamente esta dualidad entre memoria e identidad que se mencionaba en el capítulo uno, cuando Rottenbacher mencionaba que la identidad estaba más en el campo de la subjetividad que de la objetividad (2009:75).

Como se puede observar, la mayoría de las construcciones y performances recurren a una cuestión más identitaria que de formación de la memoria. Al no realizarse representaciones o destacar discursos con un corte reminiscente, la mayor parte de los mensajes verbales y no verbales eran para exaltar a la ciudad, a sus pobladores, a la mujer tacneña y a la fecha de la reincorporación de Tacna al Perú. En ese sentido, se puede precisar en los cantos, gritos y marchas emitidos por los observadores para acompañar el paso de la bandera no hiciera alusión a héroes nacionales o diatribas contra el enemigo; sino que se expresara el cariño al ideario de Nación y al orgullo de ser tacneño, donde la Guerra del Pacífico sirve como el marco que contextualiza la importancia del hecho que acontece el 28 de agosto de cada año con la *Procesión de la Bandera*, como en una especie de motivo que desencadenó el sentimiento férreo de pertenecer a Tacna y al Perú.

### ***6.3. Discursos y memorias sobre la Guerra del Pacífico que reafirman la identidad***

Finalmente, el tercer objetivo de la investigación se centra en los discursos utilizados y memorias recogidas por los estudiantes, tomando

como punto de referencia histórica a la Guerra del Pacífico, para sentar las bases de su identidad, así como es su relación en acto y en proceso con la *Procesión de la Bandera*.

En primer lugar, los discursos que ellos utilizan durante las entrevistas para explicar los hechos de la Guerra del Pacífico son los que se promueven desde la versión peruana casi en su totalidad, específicamente tanto desde la memoria histórica como desde la memoria oficial. Por ejemplo, podemos observar el testimonio de Jenny al consultarle sobre lo que siente de la versión peruana de la Guerra del Pacífico.:

*“He llegado a sentir impotencia cuando cuentan la historia de las guerras. Cómo fue que perdimos Arica, cómo fue que casi perdemos Tacna también, y cómo perdimos tantos recursos”* (minuto 20:55 – 21:11).

Así mismo, también se puede observar en el testimonio de Angelina sobre su recuerdo de la Guerra del Pacífico:

*“En ese entonces, los chilenos oprimían a las familias peruanas [...], pero las mujeres tacneñas no dejaron que se perdiera el sentido de patria hacia Perú”*. (minutos 0:35 – 0:46)

En ese sentido, aunque existe una actitud de cuestionarse los hechos contados sobre la versión peruana de la Guerra del Pacífico en algunos estudiantes<sup>40</sup>, es posible determinar que todos reproducen los discursos establecidos por el currículo nacional para las escuelas peruanas.

En este caso, hago principal énfasis en las memorias oficial e histórica porque son las que principalmente van a determinar la construcción de ese imaginario de lo que significa ser peruano, como se ha visto en capítulos anteriores. Es así como se propagan las versiones que se han construido sobre las causas, principales acciones bélicas y personajes implicados. Si se contrasta lo dicho por los estudiantes con el

---

<sup>40</sup> Se puede observar los testimonios de Silvana y Alexander, entre el minuto 4:44 a 5:55 del documental.

material escolar donde se estudia sobre la Guerra con Chile, elaborado por la propia institución, se podrá ver que ambos discursos tienen más similitudes que desacuerdos. Y esto es necesario resaltar porque todos los estudiantes de la investigación adujeron que se enteraron de esta guerra por la escuela más que por familiares u otra fuente más cercana.

Algo que resultó llamativo es que, ante la pregunta sobre quiénes fueron los principales responsables de iniciar la Guerra del Pacífico, ninguno dudó de afirmar que fueron los chilenos los que hicieron aquello. Tal como se veía en el capítulo 3, existe la imperiosa necesidad de encontrar un enemigo, un “otro” (Eco, 2012:9), que sirva para justificar y culpar de situaciones que conllevaron a la derrota en la guerra. Esto va en línea con toda la construcción alrededor de las causas y el desarrollo que tuvo la confrontación, según la versión peruana, que es a la que tuvieron acceso durante toda su vida.

A pesar de eso, no guardan odio o rencor hacia aquellos chilenos que visitan la ciudad en la actualidad; llegando algunos a mencionar que verlos paseando por Tacna no les generaba ningún sentimiento especial de revancha, como mencionara Assmann (2008:41). Para ensayar una explicación para esta situación, se puede decir que ocurre por el intercambio cultural y económico que tiene la región con los visitantes extranjeros, como se aprecia en el testimonio de Adrián cuando se le consulta sobre su opinión de los chilenos:

*“A ellos (los chilenos) les encanta venir acá, a nuestra ciudad. Como el peso vale más que el sol, acá les sale más barato. Degustan nuestros platos, nuestra gastronomía, hacen turismo, las cataratas de Panina y se vienen a divertir acá” (minuto 23:12 – 23:32)*

Esto mismo se puede reflejar en los adultos, quienes en medio de la efervescencia de la *Procesión de la Bandera* no se les escucha lanzar puyas o gritos anti chilenos, sino que todas son vivas a la ciudad y al país<sup>41</sup>, e incluso con declamaciones inspiradas en la bandera o la misma

---

<sup>41</sup> Se pueden escuchar los gritos de fondo durante el despliegue de la bandera peruana desde el minuto 8:10 al minuto 8:24 del documental.

ceremonia<sup>42</sup>. Por el contrario, toda la conmemoración gira en torno a la alegría de pertenecer al Perú y haber nacido en Tacna. Incluso en los discursos oficiales de las autoridades o los relatos leídos durante los distintos actos protocolares, la mención hacia Chile es tangencial, por el contexto de la ocupación y posterior soberanía de la región en manos chilenas<sup>43</sup>. Caso contrario a lo que se podría ver en otros festejos, como la conmemoración de la Batalla del Alto de la Alianza en el 26 de mayo, por el mismo contexto bélico del evento, donde la recordación negativa del adversario es mayor que en las conmemoraciones de agosto.

La identidad regional, podría decirse, se basa más en la alegría de ser tacneño que en recordar de manera trágica el pasado, de la valentía de la sociedad tacneña para lograr el regreso a la Patria que en algún sentimiento de revancha hacia el rival que resultó vencedor. Y esto es algo, como se dijo previamente, que se puede ver tanto en los adultos como en los jóvenes de la ciudad.

Un punto donde se necesita hacer énfasis son los temas comunes que los estudiantes manejan al momento de repetir sus discursos. Por ejemplo, al preguntarles sobre por qué se sentían orgullosos de ser peruanos, casi todos respondieron los tópicos recurrentes en los medios de comunicación o en los libros: la gastronomía, la flora, la fauna y la historia milenaria expresada a través de monumentales construcciones. Además, casi todos salvo Enrique, expresaron sentirse peruanos por encima de tacneños<sup>44</sup>, debido a que Tacna es englobada por el propio Perú. Merced a fuerza de repetición, los elementos formadores de la identidad peruana van quedando marcados en sus mentes desde temprana edad.

Ahora, quisiera hacer especial énfasis en el testimonio de Enrique porque fue el que primordialmente rescató su identidad tacneña por

---

<sup>42</sup> Por ejemplo, se pueden ver la escena comprendida entre el minuto 18:59 al minuto 20:21 del documental.

<sup>43</sup> Esto se observa con mayor detalle en el relato de Hermelinda Molina de la Benemérita Sociedad de Auxilios Mutuos de Señoras de Tacna, desde el minuto 25:14 al minuto 27:52 del documental, donde narra sobre el día de la reincorporación tacneña al gobierno nacional del Perú.

<sup>44</sup> Se puede revisar el testimonio de Enrique desde el minuto 16:23 del documental.



encima de la peruana. También he dejado en el documental sus razones para esta apreciación de él:

*“Es que aquí, en Tacna, se hace sentir más esas fechas (la semana del 28 de agosto). Son muy importantes. Ves cómo la gente sale, se une, a pesar de la corrupción, de los problemas. Se ve que hay unión y eso es bonito”.*

(minuto 17:36 – 17:54)

Vale aclarar que el testimonio de Enrique no niega su conexión como peruano, donde se niega a dejar de interactuar con la bandera peruana y aduce – en un tono algo desafiante, a opinión del autor – que también es peruano (minuto 18:08 – 18:13), sin mayor regionalismo del que expresa en su respuesta original, donde él siente personalmente que su identidad peruana se revaloriza por su condición de joven tacneño.

Otro tema común al que recurrieron los estudiantes fue a explicar la guerra según la versión peruana de los hechos, considerándola como la más cercana a la realidad en la mayoría de los casos. A pesar de tener un desarrollo de su juicio crítico para esto, el propio patriotismo de una fecha tan significativa y cercana como el 28 de agosto hizo que los personajes vinculados con la Guerra del Pacífico fueran el ejemplo para seguir por su sacrificio y valentía, mientras que los hechos debían de ser recordados para no volver a caer en los mismos errores del pasado. Esto no evitó que cayeran en comparaciones sobre los sucesos ocurridos durante aquellos años con la realidad actual. Como se explicó en apartados anteriores, el contexto político al momento del trabajo de campo principal de la investigación se encontraba muy plenamente hablado a distintos niveles de la sociedad peruana, y los jóvenes del colegio “CIMA” no eran la excepción. Por ejemplo, a más de uno le saltó el paralelismo de la corrupción entre los líderes peruanos durante la Guerra del Pacífico con la situación del Caso Odebrecht<sup>45</sup>, que se encuentra aún en investigación judicial mientras se presenta este trabajo.

---

<sup>45</sup> Odebrecht – actualmente, Novonor, desde diciembre de 2020 – era una empresa constructora y petroquímica brasileña, creada en la ciudad de Salvador, en 1944. El 21 de diciembre de 2016, el Departamento de Justicia de Estados Unidos denunció que la empresa Odebrecht había pagado sobornos en doce países latinoamericanos (incluido el Perú) para ganar licitaciones estatales de obras

Para cerrar este punto, debe quedar claro que los estudiantes siempre recurrieron a discursos políticamente correctos y que replicaban, en gran medida, como ya se ha visto previamente en este apartado, la memoria histórica y oficial. Así como una clara oposición hacia lo que ellos creen que representa ese otro llamado “chilenos”, pero sin caer en ataques desmedidos y destemplados contra ellos por causa de la guerra, sino reconociendo su importancia en la vida social de Tacna en la actualidad a la vez que haciendo el deslinde que no son iguales a ellos.



---

públicas. El caso fue tomado por el Ministerio Público peruano desde inicios de 2017 y judicializado a partir de mayo de aquel año. Al momento de la redacción de este texto, aún se encuentra en varias etapas de investigación, según cada caso, pero ha concluido con el arresto o procesamiento de varias figuras de la política peruana, incluidos los ex presidentes de la República Alejandro Toledo, Alan García, Ollanta Humala y Pedro Pablo Kuczynski; además de ex congresistas, ex ministros, alcaldes anteriores y en funciones, gobernadores regionales anteriores y en funciones, líderes de partidos políticos, funcionarios públicos, empresarios, presidentes de organismos civiles, decanos de universidades, abogados, banqueros y demás allegados.

## Capítulo 7. Conclusiones

*“Durante los años que estuve en el colegio, yo fui la que llevaba la bandera. Es muy gratificante tenerla, que tú puedas poseerla en todos los desfiles y dar todo lo que tú tienes. Es realmente emocionante”.*  
Jacqueline (*“Por mi bandera, el alma entera”*, min. 12:09)

La primera conclusión que se puede abordar en el trabajo de investigación es que hay una íntima relación entre la reafirmación de la identidad y los actos conmemorativos realizados en la ciudad de Tacna en torno a la Guerra del Pacífico. Por un lado, se pudo notar un fuerte sentimiento de patriotismo en los distintos discursos y performances establecidos tanto en las entrevistas con los escolares como en la propia conmemoración del 28 de agosto. Esto genera todo un ambiente cargado en el que los jóvenes se ven involucrados desde niños, tanto por las escuelas como por la sociedad, con eventos definidos para cada etapa de la vida humana.

Si se toma como referencia la escuela, existen ceremonias para los tres niveles escolares, tanto de manera interna (en el propio centro educativo) como de forma externo (por los eventos oficiales organizados por las autoridades locales y nacionales). Existen desde los desfiles de carácter marcial hasta pasacalles más coloridos, pasando por recorridos de banderas más pequeñas, en un proceso de imitación de la ceremonia central de la *Procesión de la Bandera* del 28 de agosto.

En esa misma línea, otra conclusión que se desprende es que si bien las performances y representaciones de los actos conmemorativos se reiteran anualmente y de manera similar, no son ajenas a la coyuntura nacional actual que se desarrolle durante las fechas donde se genera el acto conmemorativo. Así como el contexto político de enfrentamiento entre los poderes Ejecutivo y Legislativo durante el 2019 era fuerte, nada impidió que la conmemoración (pensada como forma de rememoración del pasado) también sirviera como plataforma activa de reclamos en medio de un contexto político difícil (anclado en el presente).

Aunque, más allá de este punto, las performances y representaciones de los actos conmemorativos se encuentran tan bien aprendidos y ensayados que, aún pese al contexto negativo o positivo del ambiente que rodee a la fecha, no

tienen repliegues o desencuentros notables durante las actividades generadas para tal fin. Eso no invita a reflexionar no sólo sobre cómo es que la *Procesión de la Bandera* se pudo mantener durante tantos años, sino también cómo se mantuvo activa a pesar de dictaduras militares o crisis económicas, sólo siendo suspendida por la situación de emergencia ocurrida en 2020.

La tercera conclusión es que los discursos y memorias de los estudiantes del quinto de Secundaria del colegio “CIMA” son armados desde lugares comunes del pensamiento de grupo que se forma dentro de su colectividad. A pesar de recibir una formación crítica basada en competencias más específicas que en antaño, no parece ser suficiente para que puedan elaborar sus propias versiones de lo que fueron las causas, el desarrollo, las consecuencias y demás cuestiones alrededor de la Guerra del Pacífico.

De esta manera, la identidad transmitida entre generaciones suele estar anclada bajo los mismos discursos y memorias que aprenden desde pequeños gracias al binomio de la Familia-Escuela, en donde una complementa lo hecho por la otra. Es por eso, ensayando una respuesta, que la Guerra del Pacífico fue aprendida recién en la institución educativa mientras que la familia se encargó de recobrar las costumbres de peruanidad alrededor de otros elementos que no involucre a la historia necesariamente. Esto no deja de ser curioso si tomamos en cuenta que todos los jóvenes entrevistados, salvo uno, han vivido siempre en Tacna, presenciando y asistiendo a la *Procesión de la Bandera* en varios momentos de su vida; por lo que no deja de ser aún más llamativo que no hicieran la conexión entre la procesión y la guerra siendo más pequeños. Quizás pueda deberse a que necesitaban la confirmación de una institución con cierto aval social para comprender la relación entre un hecho y otro, ante lo habitual y normalizada que estaba la ceremonia para ellos y su entorno. Esta discusión podría ser material para una nueva investigación que conlleve hacia un análisis más profundo de la escuela como ente formador de ciudadanía e identidad. Siguiendo esa misma línea de pensamiento, aun cuando Internet cuenta con una amplia referencia en distintos códigos y lenguajes sobre la Guerra del Pacífico, cada estudiante consultado asegura que su primer contacto con el tema de la guerra fue recién en las aulas del colegio.



Finalmente, como una especie de conclusión personal, el sentimiento patriótico en Tacna no va de la mano con un maltrato palpable hacia el turista chileno. A pesar de la alta carga emotiva de una fecha como es el 28 de agosto y del reconocimiento histórico de los tratados y gestiones entre ambos países, los chilenos que decidían visitar la ciudad en aquella semana no sufrían ningún tipo de hostigamiento como se podría prejuiciar por el significado de la fecha. Esto es un punto positivo dentro de la investigación, porque habla de un alto grado de madurez social en las personas de Tacna para diferenciar al chileno actual del soldado que estuvo por tierras tacneñas hace casi siglo y medio, al margen del reconocimiento expreso de los chilenos como “el enemigo” o “el malo de la guerra” por parte de los jóvenes del colegio “CIMA”. Al igual que revisé referencias visuales y noticias sobre las ceremonias en Tacna, también busqué muchas noticias sobre la situación social de la ciudad y es increíble la cantidad de reportajes e informes televisivos de medios chilenos donde se habla y muestra la oferta de Tacna para el turista del país sureño. No es de extrañar que, conocida esta simbiosis entre el foráneo y el nacional en ciertos escenarios (como el turístico), esos valores patrióticos puedan ser canalizados de otra manera diferente al insulto fácil contra el otro.

## Referencias

ÁLVARO, FRANCESC-MARC

2012 *Entre la memoria y el olvido. El laberinto de la memoria colectiva*. Barcelona: RBA Libros.

ALTHUSER, LOUIS

1980 *Ideologia e aparelhos ideológicos do Estado*. Traducción de Joaquim de Moura. Lisboa: Editorial Presença.

ANANIA, FRANCESCA.

2010 "La metodología histórica y los medios de comunicación". En *Memoria histórica e identidad en cine y televisión*. Ibañez, Juan Carlos. y Anania, Francesca. (coordinadores). Sevilla: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, pp. 17-37.

ANDERSON, BENEDICT

1993 *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

ASSMANN, JAN

1993 "Introducción. ¿Qué es la memoria cultural?". En: *Religión y memoria cultural*. Buenos Aires: Lilmol, Libros de la Araucanía, pp. 17-50.

AUGÉ, Marc

1998 *Las formas del olvido*. Traducción de Mercedes Tricás y Gemma Andújar. Barcelona: Gedisa.

BELAÚNDE, VÍCTOR ANDRÉS

2008 "Nación y Patria". En DE LA PUENTE, José, ESPONISA, Antonio y TORD, Luis (compiladores), *Identidad nacional del Perú*. Lima: Cámara de Comercio de Lima, pp. 126-137.

BEZERRA, CELSO

2013 "Rituais de devoção: performances religiosas na região do Contestado". En DAWSEY, John, MÜLLER, Regina, HIKIJI, Rose y MONTEIRO Marianna (compiladores), *Antropologia e performance: ensayos napedra*. Sao Paulo: Terceiro Nome, pp. 235-245.

BOURDIEU, PIERRE

1993 "Los poderes y su reproducción". Traducción de Honorio Velasco y Ángel Díaz. En VELASCO, Honorio, García, F. Javier, Díaz, Ángel, *Lecturas de antropología para educadores. El ámbito de la antropología de la educación y la etnografía escolar*, pp. 389-429.

CARRETERO, MARIO Y KRIGER, MIRIAM

2007 "Enseñanza escolar de la historia e identidad nacional: un estudio empírico sobre las representaciones históricas de niños y adolescentes". En *Revista de Psicología*, año 9, número 1, pp. 37-48.

CAVIERES, EDUARDO

2006 *Chile – Perú, la historia y la escuela*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.

CHARTIER, ROGER

2002 *A História Cultural. Entre práticas e representações* (2ª. Ed.). Traducción de María Galhardo. Algés, Portugal: Difusão Editorial.

CHÁVEZ, JUAN MANUEL

2010 *La Guerra del Pacífico y la idea de nación*. Lima: La casa del libro viejo.

DE LA RIVA AGÜERO, JOSÉ

2008a "Idea de la peruanidad". En DE LA PUENTE, José, ESPONISA, Antonio y TORD, Luis (compiladores), *Identidad nacional del Perú*. Lima: Cámara de Comercio de Lima pp. 16-19.

2008b "La Historia y el espíritu nacional". En DE LA PUENTE, José, ESPONISA, Antonio y TORD, Luis (compiladores), *Identidad nacional del Perú*. Lima: Cámara de Comercio de Lima, pp. 24-31.

DRINOT, PAULO

2012 "Ciberlugar de memoria: la Guerra del Pacífico (1879 – 1884) en la era global de Youtube". En *Hueso Húmero*, número 60, pp. 43-69.

ECO, UMBERTO

2012 *Construir al enemigo y otros escritos*. Traducción de Helena Lozano. Buenos Aires: Editorial Lumen.

GODOY, CRISTINA

2002 “¿El no-olvido o la redención de la memoria?” En GODOY, Cristina (compiladora). *Historiografía y memoria colectiva. Tiempos y territorios*. Buenos Aires: Miño y Dávila, pp. 17-43.

GRIMSON, ALEJANDRO

2000 “Introducción. ¿Fronteras políticas versus fronteras culturales?” En GRIMSON, Alejandro (compilador), *Fronteras, naciones e identidades. La periferia como centro*. Buenos Aires: La Crujía y Ediciones Circus, pp. 9-40.

GRUPO DE INVESTIGACIÓN CYBERIA

2009 “Memoria oficial y otras memorias: la disputa por los sentidos del pasado”. *Ciudad Paz-Ando*. Bogotá, año 2, número 1, pp. 204-2018. Consulta: 18 de junio de 2019.  
<https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/cpaz/article/view/7391/9115>

HALBWACHS, MAURICIE

2002 “Fragmentos de la memoria colectiva”. Traducción de Miguel Ángel Aguilar. En *Athenea digital: revista de pensamiento e investigación social*. Barcelona, año 2. Consulta: 18 de mayo de 2019.  
<https://ddd.uab.cat/record/5234>.

HALL, STUART

2006 *A identidade cultural na pós-modernidade* (11ª. Ed). Traducción de Tomaz Tadeu da Silva y Guacira Lopes. Río de Janeiro: DP&A Editora.

HERRANZ, KARMELE Y BASABE, NEKANE

1999 “Identidad nacional, ideología política y memoria colectiva”. En *Psicología Política*, número 18, pp. 31-47

HOBBSAWM, ERIC

2007 *Guerra y paz en el siglo XXI*. Traducción de Beatriz Eguibar, Ferrán Esteve, Tomás Fernández y Juanmari Madariaga. Barcelona: Crítica.

INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA CIMA

2016 *Nosotros*. Consulta: 27 de mayo de 2019.  
<https://colegio0.wixsite.com/iepcima/our-school>



INSTITUCIÓN NACIONAL DE CULTURA

2009 Resolución Directoral Nacional 1191/INC. Lima, 24 de agosto Consulta: 23 de octubre de 2019.

[http://www.gacetajuridica.com.pe/servicios/normaspdf\\_2009/Agosto/24-08-2009.pdf](http://www.gacetajuridica.com.pe/servicios/normaspdf_2009/Agosto/24-08-2009.pdf)

JELIN, ELIZABETH

2012 *Los trabajos de la memoria*. (2ª Ed.) Lima: Institutos de Estudios Peruanos.

JELIN, ELIZABETH y LORENZ, FEDERICO

2004 “Educación y memoria: entre el pasado, el deber y la posibilidad”. En JELIN, Elizabeth y LORENZ, Federico (compiladores), *Educación y memoria. La escuela elabora el pasado*. Buenos Aires: Ediciones Siglo Veintiuno, pp. 1-10.

MARTÍNEZ, JOSÉ LUIS

2006 “Nuevas fronteras y antiguas tradiciones culturales”. En LECHTMAN, Heather (editora), *Esferas de interacción prehistóricas y fronteras nacionales modernas: los Andes sur centrales*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, Institute of Andean Research, pp. 615-620.

MATOS MAR, JOSÉ

2015 “La identidad nacional en el Perú de hoy”. En RENIEC, *Identidad Digital. La identificación desde los registros parroquiales al DNI electrónico*. Lima: Registro Nacional de Identificación y Estado Civil, pp. 299-310.

MÉDICI, ANGELA

1964 *La escuela y el niño*. Traducción de Teresa Novell. Barcelona: Editorial Luis Miracle.

NICHOLS, BILL

1997 *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos del documental*. Traducción de Josetxo Cerdán y Eduardo Iriarte. Barcelona: Paidós.

OLIART, PATRICIA

2011 *Políticas educativas y la cultura del sistema escolar en el Perú*. Lima:

Instituto de Estudios Peruanos, Tarea Asociación de Publicaciones Educativas.  
ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA - UNESCO  
2003 *Convenção para a salvaguarda do Patrimônio Cultural Imaterial*. Consulta: 2 de agosto de 2021.  
[https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000132540\\_por](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000132540_por)

PARODI, DANIEL

2009 “Entre el “dolor de la amputación” y el “complejo de Adán”: Imaginarios peruanos y chilenos de la Guerra del Pacífico”. En ROSAS LAURO, Claudia (editora) *El odio y el perdón en el Perú. Siglos XVI al XXI*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 169-180.

PARODI, DANIEL Y GONZÁLEZ, SERGIO (EDITORES)

2014 *Las historias que nos unen. 21 relatos para la integración entre Perú y Chile*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

PEREYRA, NELSON.

2011 “Historia, memoria, identidad y performance en una fiesta: la Semana Santa de Ayacucho”. En *Revista de Arqueología*, número 3, pp. 305-328.

PÉREZ VEJO, TOMÁS.

1999 *Nación, Identidad Nacional y otros mitos nacionalistas*. Oviedo, España: Ediciones Nobel.

PHELAN, PEGGY

2011 “Ontología del performance: representación sin reproducción”. En *Estudios avanzados de performance*. TAYLOR, Diana y FUENTES, Marcela (editoras.). México: Fondo de Cultura Económica, pp. 91-121.

POLLAK, MICHAEL

1989 “Memória, esquecimento, silêncio”. En *Revista Estudos Históricos*, volumen 2, número 3, pp. 3-15.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

s.f. Límite. En *Diccionario de la Lengua Española*. (23ª Ed.) Consulta: 28 de abril de 2020.

RIEFF, DAVID

2016 *Elogio del olvido. Las paradojas de la memoria histórica*. Barcelona: Penguin Random House

RIVERA, PAOLO

2014 "El Combinado del Pacífico, una propuesta pedagógica para la integración". En PARODI, Daniel Y GONZÁLEZ, Sergio (editores). *Las historias que nos unen. 21 relatos para la integración entre Perú y Chile*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 201-208.

ROTTENBACHER, JAN MARC

2009 "Identidad nacional y la valoración de la historia en una muestra de profesores de escuelas públicas de Lima Metropolitana". En *Revista de Psicología*, volumen 15, número 2, pp. 75-82.

SAONA, MARGARITA

2000 *Los mecanismos de la memoria: recordar la violencia en el Perú*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

SATER, WILLIAM

2016 *Tragedia andina. La lucha en la Guerra del Pacífico 1879-1884*. Traducción de Cristina Labarca. Santiago: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

SPINDLER, GEORGE

1993 "La transmisión de la cultura". En VELASCO, Honorio, GARCÍA, F. Javier y DÍAZ DE RADA, Ángel (editores.). *Lecturas de antropología para educadores. El ámbito de la antropología de la educación y de la etnografía escolar*. Madrid: Editorial Trotta, pp. 205-241.

TODOROV, TZVETAN

2000 *Los abusos de la memoria*. Traducción de Miguel Salazar. Barcelona: Paidós

TURNER, VICTOR

1988 *El proceso ritual*. Traducción de Beatriz García. Madrid: Editorial

Taurus.

FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA - UNICEF

2020a *Índice de Bienestar Adolescente...para reimaginar un Perú mejor.*

Consulta: 04 de junio de 2021.

<https://www.unicef.org/peru/informes/indice-de-bienestar-adolescente-peru-2020>

2020b *Ser adolescente en el Perú. #Reimagina un Perú mejor para cada adolescente.* Consulta: 04 de junio de 2021.

<https://www.unicef.org/peru/informes/ser-adolescente-en-peru-2020>

VALLENAS, HUGO

2014 “En la rebeldía hermanos: confluencia peruano-chilenas en las luchas sociopolíticas latinoamericanas (siglos XIX y XX)”. En PARODI, Daniel y GONZÁLEZ, Sergio (editores). *Las historias que nos unen. 21 relatos para la integración entre Perú y Chile.* Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 79-104.

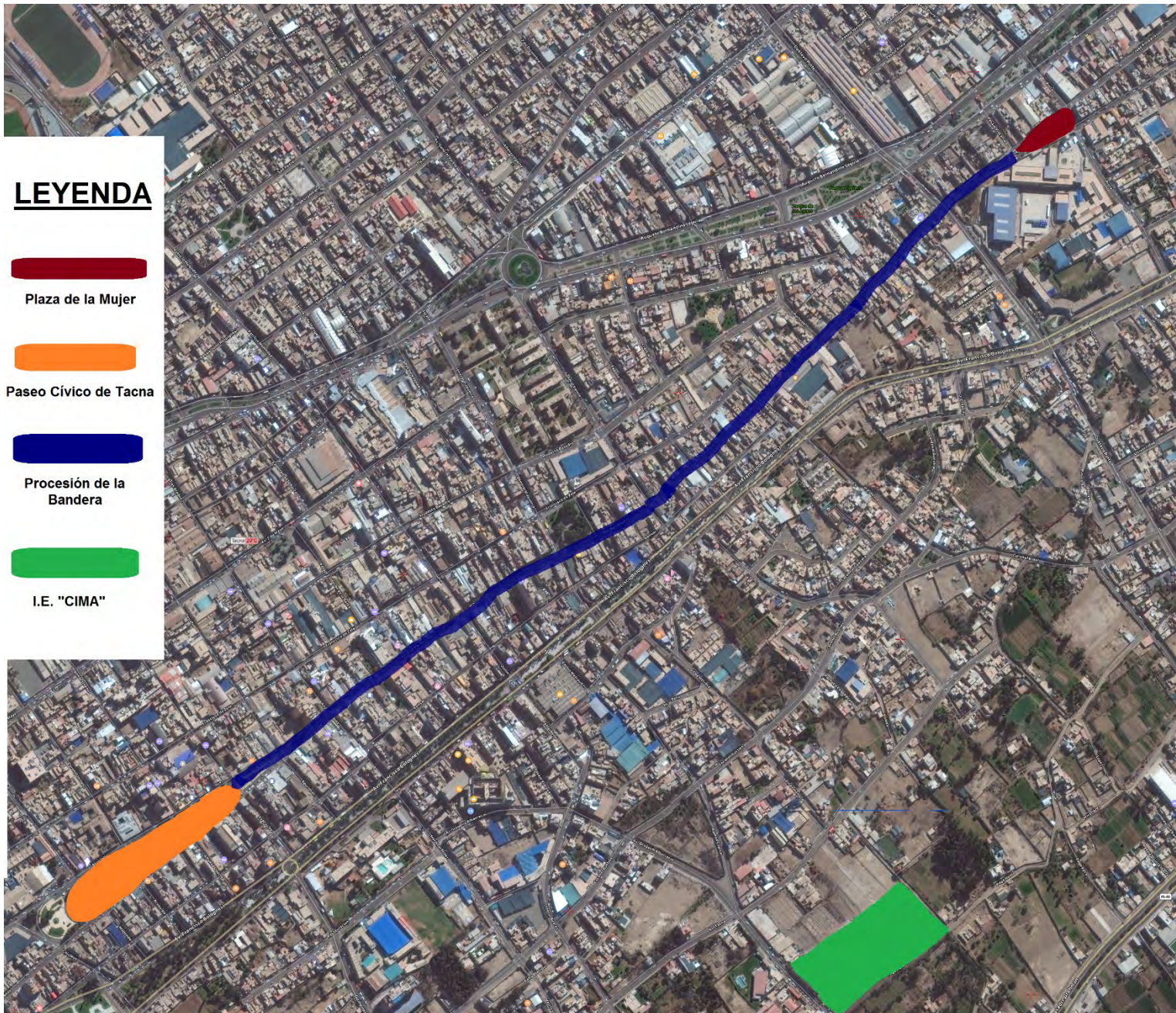
YRIVARREN, JORGE

2015 “Identidad, identificación y persona humana: por la institucionalidad de los diverso”. En RENIEC, *Identidad Digital. La identificación desde los registros parroquiales al DNI electrónico.* Lima: Registro Nacional de Identificación y Estado Civil, pp. 21-41.



## Anexos

ANEXO A: Mapa del recorrido de la Procesión de la Bandera del 28 de agosto de 2019 y ubicación con respecto a colegio "CIMA".





**ANEXO B: Guía de entrevista realizada a los estudiantes del colegio “CIMA”.**

1. Nombre:
2. Edad:
3. ¿Qué recuerdas de la Guerra del Pacífico?
4. ¿Dónde te explicaron por primera vez la Guerra del Pacífico?
5. ¿Qué opinas de los héroes peruanos?
6. ¿Tienes algún héroe que sea tu favorito?
7. ¿Qué opinas de los dirigentes/líderes peruanos durante la Guerra del Pacífico?
8. Para ti, ¿quiénes fueron los malos en esta guerra?
9. ¿Qué opinas de la versión peruana sobre la Guerra del Pacífico?
10. ¿Sientes que la historia que te han contado en las clases tiene vacíos?
11. ¿Qué opinas de los chilenos?
12. ¿Conoces algún héroes chileno o boliviano?
13. ¿Cuál es tu opinión de Bolivia?
14. Interactuar con alguno de estos implementos:
  - La bandera peruana.
  - La bandera chilena.
  - La bandera de Tacna.
  - Escarapela peruana.

**Preguntas surgidas durante el trabajo de campo.**

1. ¿Sientes que la identidad peruana está ligada con esta guerra?
2. ¿Te sientes más peruano o tacneño?
3. ¿Alguna vez estuviste en Chile? ¿Tienes familia viviendo en Chile?
4. ¿Qué sientes frente al 28 de agosto?

**ANEXO C: Plan de rodaje propuesto y plan de rodaje realizado durante la semana de Tacna, agosto de 2019.**

Tabla 1.

*Plan de rodaje propuesto durante semana de reincorporación de Tacna al Perú.*

<b>DÍA</b>	<b>HORA</b>	<b>LOCACIÓN</b>	<b>TIEMPO DE GRAB.</b>	<b>SUJETOS EN ESCENA</b>	<b>MOTIVO DE GRAB.</b>
Lunes 26/08	07:30 - 11:00	Exteriores del colegio "CIMA"	3 horas	Estudiantes y profesores del colegio "CIMA"	Ceremonia interna que recrea la Procesión de la Bandera
Lunes 26/08	12:00 - 14:30	Auditorio del colegio "CIMA"	2 horas	Estudiantes del colegio "CIMA"	Entrevistas
Martes 27/08	07:00 – 11:30	Calles del centro de Tacna	4 horas	Estudiantes y profesores del colegio "CIMA". Residentes de Tacna. Estudiantes y profesores de otros colegios.	Desfile escolar / Saludo de la juventud tacneña
Martes 27/08	12:00 - 14:30	Auditorio del colegio "CIMA"	2 horas	Estudiantes del colegio "CIMA"	Entrevistas
Miércoles 28/08	07:00 – 12:00	Calles del Centro de Tacna	4 horas 30 minutos	Población de Tacna en general	Procesión de la Bandera

Miércoles 28/08	13:00 – 16:30	Calles de Tacna	3 horas 30 minutos	Población de Tacna en general	Entrevistas al paso.
Jueves 29/08	08:00 - 11:30	Auditorio del colegio “CIMA”	3 horas	Estudiantes del colegio “CIMA”	Entrevistas
Jueves 29/08	12:00 - 14:30	Auditorio del colegio “CIMA”	2 horas	Estudiantes del colegio “CIMA”	Entrevistas

*nota. No se consideró el viernes 30 de agosto por ser feriado sin actividades programadas, a diferencias del miércoles 28, que también era feriado, pero fue la fiesta central de la reincorporación.*





Tabla 2.

*Plan de rodaje realizado durante semana de reincorporación de Tacna al Perú.*

<b>DÍA</b>	<b>HORA</b>	<b>LOCACIÓN</b>	<b>TIEMPO DE GRAB.</b>	<b>SUJETOS EN ESCENA</b>	<b>MOTIVO DE GRAB.</b>
Lunes 26/08	08:00 - 11:40	Auditorio del colegio "CIMA"	3 horas	Estudiantes del colegio "CIMA"	Entrevistas
Lunes 26/08	12:30 - 14:30	Auditorio del colegio "CIMA"	1 hora 30 minutos	Estudiantes del colegio "CIMA"	Entrevistas
Martes 27/08	09:00 – 12:30	Paseo Cívico de Tacna	3 horas	Estudiantes del colegio "CIMA"	Desfile escolar / Saludo de la juventud tacneña
Miércoles 28/08	06:00 – 09:30	Plaza de la Mujer	3 horas	Población de Tacna en general / Autoridades / Organizaciones civiles / Otros	Ceremonia de inicio de la Procesión de la Bandera
Miércoles 28/08	09:30 – 11:30	Avenida Alto de Lima	2 horas	Población de Tacna en general / Autoridades / Organizaciones civiles / Otros	Procesión de la Bandera por la ciudad
Miércoles 28/08	11:30 – 14:30	Paseo Cívico de Tacna	3 horas	Población de Tacna en general / Autoridades / Organizaciones civiles / Otros	Ceremonia del izamiento del pabellón peruano.

Miércoles 28/08	15:30 – 17:30	Alameda Bolognesi	2 horas	Población de Tacna	Entrevistas al paso
Jueves 29/08	08:00 - 11:40	Auditorio del colegio “CIMA”	3 horas	Estudiantes del colegio “CIMA”	Entrevistas

---

*nota. No se consideró el viernes 30 de agosto por ser feriado sin actividades programadas, a diferencias del miércoles 28, que también era feriado, pero fue la fiesta central de la reincorporación.*



**ANEXO D: Ejemplo de autorización de uso de imagen y voz de los menores aparecidos en el documental, firmadas por sus tutores legales.**

**AUTORIZACION DE USO DE IMAGEN Y VOZ**

Por medio del presente, yo Diego [Redacted],  
debidamente identificado con DNI N° [Redacted], con domicilio  
en [Redacted],  
[Redacted], distrito de [Redacted],  
Provincia de [Redacted], Región Tacna, de conformidad a lo  
dispuesto en el artículo 15° del Código Civil, autorizo a **JEAN PIERRE DAVIS  
GÁLVEZ CASTAÑEDA**, con DNI N° [Redacted], domicilio en [Redacted],  
[Redacted], Provincia  
de Lima, Departamento de Lima, en adelante **EL DIRECTOR**, a que utilice la  
**IMAGEN y/o VOZ** del menor de edad  
Jesús [Redacted], con DNI N°  
[Redacted], a quien represento como apoderado en este  
documento, a fin de que la misma sea divulgada y/o incorporada en el proyecto  
documental elaborado por **EL DIRECTOR**, y/o cualquier otro producto  
audiovisual o no, vinculado directa y/o indirectamente al mismo, así como en  
medio de publicidad y/o en cualquier otra plataforma audiovisual, gráfica,  
radial, existente o que se desarrolle en el futuro (incluyendo pero no limitado a  
televisión, revistas, radio, cine, medios gráficos, telefonía, video e Internet),  
cualquiera fuera la finalidad que dentro del marco de la legalidad, considere **EL  
DIRECTOR** emplear.

En tal sentido autorizo a **EL DIRECTOR** a utilizar el material fílmico y/o  
fotográfico que provea total y/o parcialmente la IMAGEN y/o VOZ del menor de  
edad al que represento en el presente documento.

Declaro que a mi leal saber y entender, no se requiere el consentimiento de  
ninguna otra persona para permitirle a **EL DIRECTOR** el uso de la Imagen y/o  
Voz, conforme lo descrito en el párrafo precedente, y que tal uso no viola ni  
infringe los derechos personales, derechos de terceras personas y de ningún  
otro tipo.


Dejo expresa constancia que por medio del presente documento cedo de  
manera gratuita, irrevocable y definitiva a **EL DIRECTOR** y/o a cualquier otro  
tercero que esta autorice, el derecho a divulgar la Imagen y/o Voz del menor

de edad al que represento en los términos del presente, siendo estas meramente ejemplificativas y no limitativas.

Queda establecido que el material que contenga la Imagen y/o Voz del menor de edad que represento, incluyendo todos sus elementos, así como los resultados de la labor del autorizante, son a partir de la cesión otorgada en este acto, propiedad de **EL DIRECTOR** quien contará con todos los derechos de explotación señalados sin limitación alguna. Así mismo, esta autorización trunca cualquier intento de iniciar algún tipo de reclamo ante la autoridad jurisdiccional, administrativa o legal por parte del suscrito.

En señal de conformidad, suscribo el mismo a los 16 días del mes de diciembre del 2019.



Nombre:    
DNI: 